

JEOGRAFIA FISICA I POLITICA

DEL

ESTADO DE SANTANDER.

PARTE FISICA.

I.

Situacion.

El Estado de Santander se encuentra entre los 5° 38' i 8° 53' de latitud N; i 0° 25' de longitud O. i 1° 58' de longitud E. del meridiano de Bogotá.

II.

Estension.

El Estado de Santander tiene 422 miriámetros cuadrados de superficie. De éstos:

185 son poblados; i
237 baldíos.

El perímetro del Estado es de 126 miriámetros prescindiendo de inflexiones. Dichos 126 miriámetros están repartidos así:

Sobre la frontera de Boyacá.....	45
Sobre la de Venezuela.....	34
Sobre la del Magdalena.....	21
Sobre la de Bolívar.....	3 5
Sobre la de Antioquia.....	16 5
Sobre la de Cundinamarca.....	6

El mayor largo del Estado desde las fuentes principales del rio del *Oro* hasta el *Portachuelo*, es de 36 miriámetros; i el mayor ancho desde la boca del *Oirá* en el Sarare, hasta la boca de la quebrada del *Ermitaño* en el Magdalena, de 27.

El terreno del Estado puede clasificarse así en lo jeneral:

De llano.....	56	miriámetros cuadrados.	
De mesas.....	5	—	—
De cerros.....	298	—	—
De páramos.....	54	—	—
De anegadizales.....	4	—	—
De ciénagas i lagunas..	4	—	—
De islas.....	1	422	—

El Estado de Santander puede pues abrigar en su seno hasta 4,000,000 de habitantes, en la proporción de los países mas poblados del mundo.

III.

Población.

La población del territorio que compone hoy el Estado de Santander, según el censo de 1843, era de 306,255 I según el de 1851, de..... 375,604

Aumento en ocho años en esta virtud..... 69,349

En vista de esto, la población del Estado tarda en duplicarse ménos de 35 años. Hecho lisonjero que se explica bien por la robustez de las razas del norte de la Union, la salubridad jeneral del clima i la proporcionalidad con que está dividida en muchos puntos del Estado la propiedad territorial, base segura de independencia i subsistencia en el individuo. Estas circunstancias casi puede decirse que nulifican la influencia que podia tener en el atraso del aumento de la población, la cifra de doce mil mujeres excedentes.

Comparado Santander con los demas Estados, resulta que su población se duplica 13 años ántes que en Panamá, 15 ántes que en el Cauca, 24 ántes que en el Tolima, 16 ántes que en Cundinamarca i 25 ántes que en Boyacá.

La población del Estado de Santander según el censo de 1851, estaba dividida así:

Mujeres.....	193,809
Hombres.....	181,795
Exceso en mujeres.....	<u>12,014</u>

La distribución por edades i condiciones era la siguiente :

De ámbos sexos.	{	Eclesiásticos	174
		Relijiosas	18
		Casados.....	90,823
		Solteros.....	119,720
		Jóvenes i párvulos.	164,312
		Libertos	557

La población total del Estado puede calcularse en 1861 de la manera siguiente :

Por censo en 1851.....	375,604
Aumento en diez años (de 1851 a 1861) en el supuesto de la duplicación de su población cada 35 años..	120,000
Por lo que hace a tribus salvajes solo se encuentran en el Estado algunas familias regadasas en las riberas solitarias del Opon, que no trafican con nadie, i viven de la pesca, la caza i algunas raíces. Dichas familias desaparecen rápidamente, i el número de sus individuos no puede pasar de.....	396
Total	496,000

Esto da de 1,175 a 1,176 habitantes por miriámetro cuadrado tomando todo el territorio ; pero tomando solo el habitado, la proporción es de 2,681.

El Estado de Santander puede poner sobre las armas en caso de guerra intestina hasta 41,333 hombres ; i en caso de guerra exterior hasta 82,666. En vista de esto 20,000 hombres de armas son para el Estado una leva fácil, pudiendo ser todos bravos i pundonorosos soldados.

IV.

Límites.

Los límites jenerales del Estado son:

Al N. i al E. con Venezuela ; al S. i S-E. con Boyacá ; al O. con Antioquia i Bolívar ; al N-O. con el Magdalena ; i al S-O. con Cundinamarca.

Los límites particulares son

CON BOYACÁ—En el cerro *Otromundo* empieza la lí-

nea i torciendo al E. va a buscar las cabeceras del rio *Pescadero*; luego vuelve al S. por las cumbres de la serranía hasta hallar el cerro *Quitisoque*, cuyas cuchillas toma acia el E. otra vez por el alto de las *Cruces*, hasta encontrar el estribo de la cordillera que viene del S. entre los rios *Suárez* i *Minero*. Allí vuelve, por la Peña de *Saboyá*, al N. hasta encontrar las aguas del *Suárez*, las cuales atraviesa por la boca de la quebrada *Linden*, viniendo a buscar al S-E. el punto del *Portachuelo* sobre el camino de Guatoque a Saboyá. Del Portachuelo la línea de division se endereza definitivamente al N. hasta la quebrada de *Barrohondo* (pasando por el alto de *Musamoral*) hasta encontrar de nuevo las aguas del *Suárez* en la confluencia de la quebrada dicha. El Suárez, aguas abajo, hasta la confluencia del rio *Moniquirá*, i luego siempre el mismo *Suárez* hasta la boca del *Linguaruco*. Éste, aguas arriba, hasta el rio *Porqueras*, cuya corriente remonta la línea hasta sus cabeceras, para troncharse luego en la union del *Fúbita* con el *Chuqueque*. De allí toma las cumbres del alto de *Gaita* en busca del páramo de *Cuchilla*, siguiendo luego todos los picos de la serranía en direccion N-O. hasta el cerro i laguna de *Pandezúcar*; de donde, por los mismos parajes, busca en seguida los de la quebrada de la *Olla*, *Boca del monte*, picacho de *Ture*, *Ensellada*, alto *Onzaga* &.ª hasta la confluencia del rio *Onzaga* con el *Chicamocha*; luego éste, aguas arriba, hasta el punto denominado *Juntas*. De allí las aguas del *Chiscas* o Guacamayas hasta *Huerta*, i luego la cuchilla del *Raspon* hasta el alto *Murcié-lago*; luego el alto *Peñablanca* hasta el páramo de *Lomaborracha*; en seguida hasta el alto de *Imá*, o sean todas las cumbres de la serranía que separa las aguas de los rios Raton i Nitagá, Colorado i Valegrá, de las de los de Rotambria i Royatá. Luego toda la sierra de *Imá* hasta la confluencia del *Sarare* con el *Cubugon*, i despues el rio *Sarare*, aguas arriba, hasta la boca del *Oirá*; i, finalmente, éste, curso arriba, hasta los estribos que deslindan sus cabeceras de las del *Nula*.

CON VENEZUELA—Las cumbres vertientes de la serranía que, desde el *Nula* i el *Oirá*, dividen las aguas del N. de las del S, siguiendo en la direccion jeneral del N-O. hasta el páramo de *Tamá*. De aquí la línea va directamente al N. por las aguas del *Táchira* abajo hasta su union con el *Pamplonita*; luego las aguas de estos dos rios reunidos hasta frente a la quebrada *Dompedro*,

la cual marca el límite en la dirección del naciente hasta sus orígenes. En éstos torna la línea al N. por las cumbres en busca de las cabeceras de la quebrada *China*, cuyo curso sigue hasta su desembocadura en el río *Guarumito*, que, aguas abajo, continúa la demarcación hasta el río de la *Gruta*, i por éste hasta el *Zulia*. De aquí en adelante, casi al N-O, demarca la frontera por desiertos desconocidos, una línea imaginaria que corta, quebrándose ligeramente, la confluencia de los ríos *Tarra* o *Tiblé* i *Sardinata*, i mas adelante por entre una selva solitaria la del *Catatumbo* i el *Oro*, cuyas aguas (las del Oro) trepa hasta sus cabeceras sin dar lugar a incertidumbre alguna en punto a partición de límites en estas soledades.

CON EL MAGDALENA—Después de las cabeceras del río Oro, trepa la línea hasta las cumbres mas altas de la serranía que separa la hoya del río Magdalena de la del lago de Maracaibo; de allí busca el cerro *Bobalí*, i volviendo al S. por todas las cimas de la cordillera viene hasta la montaña de las *Jurisdicciones*, pasando por los cerros *Negro* i *Machorucio*. En las Jurisdicciones tuerce al O, hasta la boca de las *Montañitas*; luego el curso del *Lebrija* hasta la boca *Chocó*, i luego el caño de este nombre hasta su entrada en el *Magdalena*.

CON BOLIVAR—El río Magdalena, aguas arriba, desde el caño *Chocó* hasta frente al vecindario de *Bohórquez* en la ribera occidental de dicho río, sobre la frontera de Antioquia.

CON ANTIOQUIA—Desde frente al vecindario de *Bohórquez*, Magdalena aguas arriba, hasta la quebrada del *Ermitaño* sobre la frontera de Cundinamarca.

CON CUNDINAMARCA—La quebrada del *Ermitaño* aguas arriba, hasta el cerro alto de en frente al lugar llamado *Otromundo*.

V.

Montañas.

Después de la peña de *Saboyá* (elevada 4,003 metros sobre el nivel del mar) se halla un ramal bajo que corre paralelo al río Suárez e interrumpe la cortadura que da paso al Popoa, cerca del rompimiento del dique de Fúquene; sigue luego al respaldo de Site i Güepsa en busca del pueblo de san Benito, i va a perderse en la unión de la quebrada Ropero con el Suárez.

Lo mas alto de la cordillera que viene del Estado de

Boyacá se dirige al poniente, alzándose en el cerro de *Quitisoque* 3,326 metros, en donde brotan por sus flancos, por unos agujeros naturales que llaman *ventanas* i a una altura de 1,026 metros mas abajo de la cumbre, tres gruesos chorros de agua que descienden en cascada magnífica. Desde este cerro sigue acia el N. un ramal peñascoso que encierra en lo alto, dentro de un pequeño valle, la laguna Navales, cuyas aguas caen al Otromundo, despeñadas por escalones. Mas adelante de dicho vallecito se encuentra otro de igual formacion, al poniente de Bolívar, surcado por una quebrada que se pierde en un subterráneo i va sin duda a salir a la quebrada de Charicuri, tributaria del Pescadero. En el alto del *Roble*, camino que va de Vélez a Flores, la serranía principal tiene solamente 2,087 metros de elevacion, i se dirige al naciente formando la peña de Vélez, compuesta de estratos de caliza i arenisca, que le dan la apariencia de un muro continuo i escalonado, de 2,600 metros de altura. Un poco mas allá de Vélez vuelve al N, habiendo ántes arrojado varios estribos que se pierden sobre el rio Horta en direccion de Flores, csepto un ramal que va a formar el cerro de *Armas*, del cual salen luego tres ramales principales: uno que costea los rios Horta, Carare i Guayabito, i se pierde cerca del puerto de Carare; otro que divide las aguas del Quirará de las de un riachuelo llamado tambien Guayabito; i el tercero que separa las aguas del Oponcito de las que van al Opon, i que se pierde en las orillas bajas de este rio.

En la *Paz*, punto por donde los conquistadores españoles trasmontaron la serranía, se dirige la cordillera principal al N-E, desprendiéndose de ella acia el poniente cinco ramales que se pierden sobre el rio Manso, llamado despues Opon; al paso que del lado que mira al Suárez la serranía parece una pared inaccesible, que corre primero al N. N-E. i luego al N. paralela siempre a dicho rio. Cerca de Simacota se desprende un pequeño ramal, que divide primero las aguas del Araya i Arayita, i luego, en el cerro de los *Cobardes*, entre Simacota i Palmas, da oríjen a dos prolongados i estrechos ramales, que llevan ámbos la direccion N. N-O, los cuales se pierden en las espesas selvas del Opon i del rio de la Colorada, que vierten al Magdalena.

Mas allá de la Robada, la cordillera principal, que lleva el nombre de *Lloriqués*, arroja otro ramal, paralelo a los dos anteriores, el cual frente a san Vicente se

rebajo mucho, al tiempo mismo que se abre en dos: el que se pierde en la confluencia de los rios Oponcito i Colorada; i el que se subdivide cerrando por un lado la hoya del Oponcito, i por el otro (el ramo mas largo) formando la del Chucurí en la direccion del N. N-E, orijinando la cordillera que llaman el cerro de la *Paz*, en medio de la cual se ha abierto paso al rio Sogamoso, dejando a un lado un fragmento de 1,300 metros de altura, i teniendo por apéndices los cerros de *Chocoa*, de 1,340 metros, i los que se desprenden del macizo llamado *Cacique*, de 1,286, i que van a terminar sobre la quebrada Payoa en la ribera derecha del Sogamoso.

Volviendo a la cordillera principal de Lloriquies, a poca distancia se ramifica en tres, cuyas partes todas se subdividen en dos a su vez. El primer ramal sigue por el N. N-O, i una de sus divisiones orijina los cerros que se pierden sobre el Chucurí, cerca de san Vicente: la otra forma el alto llamado *Piedrablanca*, o mas bien Cruz de Macana (2,530 metros) i se pierde en la quebrada de Ramos, tributaria del dicho Chucurí. El segundo ramal se estiende por la cuchilla de *Ramos* (2,000 metros) i concluye en la confluencia del Chucurí con el Sogamoso, habiendo ántes despedido un apéndice que encierra la esplanada de Betulia, i termina formando el salto del Sogamoso en el meridiano de Zapatoca. Mas reaparece luego en el lado opuesto donde forma confuso i desordenado el alto de los *Cedros*, el cerro del Cacique (1,286 metros) i la hoya del rio Sucio, muriendo por último en las selvas que hai entra el Sogamoso i el rio Cañaverales. El tercer ramo se rebaja tomando acia el oriente, i en el alto *Comedero* o Piedra del muerto, de 1,811 metros, vuelve al N. N-E, i encierra la planicie elevada de Zapatoca para romperse sobre el Sogamoso en rocas escarpadas. Pasado este rio sigue acia Jiron formando la hoya del rio de Oro, para confundirse luego con la del Sucio en medio tambien de las selvas del Cañavearales.

Así termina la Cordillera Occidental de la antigua provincia del Socorro, cuyo oríjen se halla en la peña de *Sumangá*, cerca del páramo de Rabon en la antigua de Vélez, siendo apenas una prolongacion de la serranía que limita por la parte occidental la gran planicie sedimentosa de Bogotá.

La Cordillera Oriental del lago de Fúquene, despnes de elevarse en el páramo de Marchan, se rebaja consi-

derablemente en el antiguo canton Moniquirá, i se rompe cerca de esta villa para dar paso a las aguas que vienen de la antigua provincia de Tunja por el lado de Leiva, i a las mismas de Moniquirá. Seguidamente se prolonga todavía corriendo paralela al Suárez, aunque ya en una forma distinta de las demas cordilleras. Vista por la parte oriental tiene la apariencia de una serranía estratiforme, i corre al N. i al N. N-E, abriéndose en varios puntos para dar paso a las aguas que descienden de los altos páramos dominantes. Empero, vista por la parte occidental presenta solo vastos planos inclinados, que se pierden sobre el Suárez, desarrollándose a veces como lianos, i quedándose a veces combados, aunque siempre cortados por barrancas.

En esta disposicion se ramifica al entrar en Barichara i Sanjil, terminando por perderse en la mesa de *Aratoca*, a orillas del Sube, frontera a la hermosa i dilatada mesa de *Jéridas*, de 1,728 metros de altura sobre el mar.

Desde que, rota la cordillera, da paso a las aguas del Huerta, corre ya al N-E. i arroja cuatro ramales que dividen las aguas de los rios Tolotá, Riachuelo i llano de Burras, perdiéndose en las selvas cercanas a Oiba i Cunácu. Del cerro de *Chontales*, que está en la cordillera principal, se desprende un ramo acia el N, que se confunde cerca del pueblo de Páramo con el muro estratiforme del grueso de la serranía.

Volviendo a la misma se nota que del cerro *Pandeazúoar*, salen tres ramales paramosos que dividen las aguas cabeceras del Pienta. La cordillera principal sigue su mismo rumbo al N-E. formando los páramos de los *Bastos* o de la Rusia, i disparando un ramal que termina en Charalá; miéntras que de entre los peñascos de *Ture* i morros de *Güina*, sale otro al N. N-O. con ramificaciones al O. hasta frente al alto de *Petaquero*, donde toma la direccion del O. despidiendo varios ramales que van a concluir sobre las aguas del rio Monas, casi todos en la direccion jeneral del N-O; mas en el alto de los *Parados* vuelve al N. N-O. acia *Aratoca*, cerrando parte de la hoya del Sogamoso i confundándose con el cerro mismo de *Aratoca*.

Mas allá de los muros de Güina se forman los páramos *Guantiva* i *Desaguadero*, siempre en la direccion primitiva del N-O; mas tuercen luego al N. rebajándose en el páramo de *Onzaga* (3,361 metros) hasta que perdiendo su altura progresivamente parecen concluir fren-

te a Cobarachía en la union de los rios Téquia i Chicamocha. Con todo, si se observa bien se les ve prolongados i altos sobre Málaga, no quedando duda alguna de que en tiempos remotos las aguas del Chicamocha se abrieron paso por entre ellos, cortándolos al traves e interrumpiéndolos.

Las cumbres perpetuamente heladas del Cocui forman el eje de la Cordillera Oriental, la cual se despedaza en ramales mas o ménos gigantescos. Uno de ellos sigue al N. levantado en páramos que se cubren de hielo solo temporalmente por ser mas bajos que el nivel de las nieves. Son estos los páramos de *Carcasí* i *Servitá*, enlazados con el del *Almorzadero*, que mide 4,000 metros de altura. En dicho punto la mole principal tuerce al occidente i denota su presencia en la mesa *Colorada*, casi siempre vestida con la nieve que se agrupa alrededor de un agudo picacho. Sigue luego a formar el alto del *Azogue*, el páramo esplanado de *Guaca* i el peñasco de las *Hoyas* enlazado con el *Frio*, cuyas cumbres se doblan acia el N-E. encadenándose con los páramos de *Tona* i *Santurban*, el cual encorva sus grandes masas acia el O. i se junta con las cimas casi heladas de las *Puentes*.

De ahí en adelante recupera el ramal su direccion al N, i forma con ondulaciones bien marcadas los páramos picacho de *Angostura*, *Laguna*, *Picacho*, *Sumalina*, *Cachirí*, *Bagueche*, *Cruz del fraile* i *Guerrero*, donde se deprime i toma de repente la direccion del O. constituyendo la serranía de las *Jurisdicciones*, al cabo de la cual vuelve al N, se dirige sobre Ocaña i continúa para el Estado del Magdalena.

Las Jurisdicciones de 2,766 metros de altura, se elevan en el cerro *Pelado* a la altura de los páramos (3,850 metros) que luego va disminuyendo, i arrojan una ramificación que casi se pierde en Gaira, para alzarse luego i subdividirse en dos serranías. La de la derecha que forma el *Paramillo* i el *Cerronegro* (3,783 metros) i concluye con la hermosa *Mesarica*, de 2,937 metros. La otra serranía se dirige acia Aspásica encerrando la hoya del Borra, i presentándose peñascosa en el cerro de la *Mina* (3,750 metros) donde se abre en cuatro cortos ramos para separar las aguas de los rios san Mignel i Presidentico, i concluir sobre el Tarra i Catatumbo en los cerros de san *Pablo* i de *Saizá*.

La serranía principal sigue al N. separando las aguas que van al Magdalena de las que caen al Catatumbo, i

formando los cerros llamados *Machorucio* i *Negro*, va a rebajarse frente a Ocaña en términos de no alcanzar a mas de 1,592 metros de altura; sin embargo, vuelve a elevarse hasta 1,860 en el paso del camino al Puertonacional.

En Pueblonuevo se abate a 1,460 metros, i arroja un ramal acia la sabana del Gobernador, cuyos cerros mas altos son la *Yegüera* (1,500 metros) i *Torrá* (1,300). Inclínase luego al N. N-E. con una altura de 1,365 a 1,500 metros i va a formar la serranía de Bobalí, que se levanta 2,055 metros, i se entra luego al Estado del Magdalena, donde tiene puntos de mayor culminancia.

Volviendo ahora al páramo de las Hoyas de 3,710 metros sobre el nivel del mar, se ve que acia el S. S-O. se desprende un largo i escarpado estribo, que, pasado el alto del *Santuario*, se reduce a la condicion de cerros, ya cubiertos de pastos, ya estériles hasta concluir sobre el rio Chicamocha cerca de Sepitá con solo 600 metros de altura. Casi paralelo a éste, corre otro estribo a unirse con la mesa de Jéridas, escarpada por todas partes i de 1,712 metros de altura. Dicha mesa separa las hoyas de los rios Manco i del Oro.

En la parte N-O. de la mesa de Jéridas entre san Javier i las cabeceras de la quebrada Chocóa, se juntan los cerros de este nombre, origen de dos estribos que parten al N, el mas corto hasta la serranía de la Paz, i el mas largo hasta el caño Chocó, tributario del Magdalena. Mas, jeográficamente considerados, estos estribos son mas bien de la serranía de los Lloriqués, rota por el descenso de la enorme cantidad de aguas que al salvar sus diques el lago de Fúquene, se precipitaron por el álveo del Saravita.

Tornando al cúmulo de alturas que al oriente de Bucaramanga forma el ramal principal de la cordillera relevándose en los páramos anteriores i posteriores al Frio, se notan al N-E. los vértices de varios estribos soterrados bajo una llanura que debió contener un lago considerable, desaguado luego por los cauces del Caraba i el Chitagá, los cuales rompieron de traves todas las serranías medianeras entre el asiento del lago i las llanuras de Apure i Arauca. Para el S. i el E. parten cuatro estribos cuyo final descansa en los valles diluvianos de Piedecuesta i Bucaramanga, elevados 1,000 metros sobre el nivel del mar. Las cumbres encadenadas del páramo de

Tona al oriente, i un estribo del páramo *Rico* al occidente del rio Tona, encierran su hoya, concluyendo dicho estribo al confluír este rio con el Suratá. Del mismo páramo Rico, se desprende el estribo que separa el riachuelo Charta del Suratá, cuyas aguas se mezclan al concluirse la barrera de separacion.

De los páramos Santurban (3,700 metros) Puentes (3,477) Angostura (4,500) i Lagunas (4,400) se desprenden unos estribos cortos i muy escarpados que separan las angostas hoyas de los rios Vetas, Borrero, Bajo, Suratá i Pedroalonso.

Al extremo N-O. del páramo Laguna, arranca un estribo que forma el paramillo *Botijas*, de 2,720 metros en la direccion del poniente, i que a poco no mas se bifurca disparando acia el S. el brazo principal hasta tocar en Bucaramanga, no sin haber soltado ántes un apéndice frente a Suratá, a fin de separar las hoyas de los rios Salamagueta i Negro, terminando en estrella sobre la ribera derecha del Lebrija. El otro brazo torca acia el O. para Palodecuento, i torciendo al S-E. concluye tambien sobre el Lebrija, despues de haber separado las hoyas del Silgará, Salamagueta i Pescado.

Del páramo *Cachiri* (4,220 metros) salen siete breves i ásperos estribos cubiertos de roblares i gramíneas, finalizando en la ribera izquierda del rio Escatalá. Del extremo de este páramo, donde comienza el de Bagueche, viene acia el poniente un estribo grande que mide 3,985 metros, i que se parte mas adelante en dos ramos dirigidos al S: el uno divide las hoyas de los rios Escatalá i Pescado, en sus orígenes, concluyendo de repente en el cerro de santa *Bárbara*; el otro se interpone entre los rios Pescado i Lebrija, donde, costeando a éste, termina cerca de la boca de aquel.

De los páramos Bagueche, en su estremidad N, Cruz del fraile i Guerrero, i de la banda meridional de la serranía de las Jurisdicciones se desprenden varios estribos, bastante irregulares, cuyas bases aproximadas constituyen los cauces de los turbulentos rios Carrera i Cáchira que, unidos bajo el nombre de Tigre, tributan al Lebrija.

Dijimos atras incidentalmente, i ahora lo hacemos con mas detenimiento, que la sierra nevada de Chita, llamada tambien del Cocui, es el eje jenerador de la Cordillera Oriental, i la parte en que los Andes de este gran brazo se elevan a mayor altura, escondiendo sus macizas cúpulas entre las nieves a mas de 5,983 metros sobre el

mar. Ahora bien, de allí acia el N. i comenzando en la escarpada eminencia del páramo de *Lomaborracha*, que alcanza al límite inferior de las nieves perpetuas, se prolonga para formar la série de páramos de *Carcasí*, despues de los cuales se inclina la cordillera al N-O, un poco mas humilde hasta el alto de la *Cruz*, donde ya dan paso sus peñascosas cumbres. De esta seccion parten para el poniente pequeños estribos que terminan sobre el rio Petaquero, i para el oriente otros mas gruesos, que van a parar al rio Cubugon, en cuyas orillas viven los indios tunebos independientes. Del alto de la Cruz retrocede al S-O. un pequeño brazo que se bifurca formando los cerros *Mirador* i *Cisneros*, concluyendo los unos en la boca de la quebrada Suparí, i los otros en el alto *Reservado*.

Desde el mismo alto de la Cruz se desprende un ramal acia el N-E, que al llegar al alto Boqueron (3,000 metros) arroja dos brazos a la izquierda entre los rios Colorado i Balegrá; sigue luego su primitiva direccion acia el alto de *Imá*, de 3,390 metros, i va a concluir sobre el Cubugon, cerca de la boca del Chitagá, despues de haber disparado al S. otro brazo entre los rios Rotambria i Royatá.

Entretanto la cordillera propiamente dicha se desarrolla en la direccion del N, agria i escarpada, hasta formar el páramo de Servitá (4,000 metros) despues del cual suaviza sus cimas i contornos, i tuerce al poniente desprendiendo un ramal poderoso acia el N, cuyo principio es el páramo del Almorzadero (4,093 metros). Divide este ramal por largo trecho las hoyas de los rios Chitagá

Balegrá, interrumpiendo i cortando el curso del primero, frente al páramo de *Tierranegra*, para confundirse con el segundo en Batá, quedando manifiesta la continuacion de la serranía por las *Ventanas* (3,700 metros) i de *Tapatá* (3,300) hasta llegar al páramo de *Tamá*, cuya elevacion sobre el nivel del mar es de 4,000 metros.

La del páramo del Almorzadero en la depresion por donde va el camino que lo atraviesa es de 3,975, i su mole determina una separacion de aguas al S. i al N, yendo a caer las unas al rio Chicamocha, tributario del Magdalena, i las otras al Chitagá, al Apure i al Arauca, afluentes del Orinoco. En la parte occidental de dicho páramo se estiende un grupo de grandes cerros circundados por masas de rocas, que sirve de muro a los cuencos de varias lagunetas, al paso que en la parte N-O. forma una

mesa culminante, llamada *Colorada*, por lo comun cubierta de nieves en su picacho central de rocas sedimentosas, cuya altura es de 4,120 a 4,400 metros.

Inmediato a la mesa queda el portachuelo de *Cascajalblanco*, atravesado por un camino ; i de allí se desprende para el S. un ramal considerable, marcado por los páramos *Jurado*, *Cerrito*, *Servitá* i *Duende* (3,680 metros) el cual separa las hoyas de los rios *Servitá* i *Guaca*. Bifúrcase luego en el alto de *Pangote* para constituir la hoya del *Molagavita*, yendo a terminar sus brazos sobre la márjen izquierda del *Chicamocha*. Sinembargo, parece que el brazo principal fué roto por este rio cerca de la confluencia del *Téquia*, debiéndose inducir que antiguamente se hallaba unido al *Espigon* de *Covarachía* viendo la concordancia i homojeneidad de los estratos fronterizos, acaso destrozados i divididos por la pujante irrupcion de los lagos de *Tunja* i *Sogamoso*, cuyo caudal desencadenado repentinamente condujo a las tierras bajas el cauce del *Chicamocha*.

Tambien se desprenden del mismo grupo de *Cascajalblanco* dos cortos ramales acia el N, los cuales separan las hoyas de los rios *Chitagá* i *Angostura*, terminando sobre el *Cáraba*.

La cordillera mantiene luego su eje en la direccion del ocaso con algunas ondulaciones, mas desde el páramo *Frio* toma la direccion jeneral del N, oscilando a derecha e izquierda, i mostrando sus cumbres aplanadas por las aguas i en forma de llanuras a una elevacion de 3,100 a 3,200 metros sobre el mar. Están dichas llanuras circuidas de cerros, cuya altura es de 3,500 a 3,700. Asimismo en la mencionada inflexion acia el N. se alzan los altos de *Guaca* i *Azogue* i los páramos de las Hoyas (3,700 metros) *Frio* (3,600) *Tona* i *Santurban* (3,700) causando la separacion de las aguas que van al *Magdalena* de las que van al *Orinoco*. Del alto del *Azogue* caen para el S. dos ramales divisorios de los rios *Guaca* i *Suaque*, afluentes del *Chicamocha*.

El páramo de *Santurban* comienza con las esplanadas del alto de las *Calaveras* que llegan hasta el rio *Cáraba*, levantando en seguida sus cumbres dominadas por un picacho que mide 3,900 metros de altura; agrúpa luego sus robustas moles i forma un nudo donde la cordillera se fracciona en dos ramales poderosos que parten al N-E. el uno i al N-O. el otro. Pasa el primero por las *Piñuelas*, alto *Corcova*, páramo de *Tierranegra* i alto

Ventanas, el cual se enlaza con el páramo Tamá, de 4,000 metros ; i conservando siempre la misma direccion entra en Venezuela por Táriba, Capacho i la Grita, donde con depresiones i culminaciones alternativas forma el pais montañoso de Mérida, en cuyo centro se halla la Sierranevada, concluyendo por confundirse, ya deprimida, con la serranía litoral. Empero, ántes de esto el ramal en cuestion desprende acia el N. un brazo desde el páramo *Zumbador* o de Pamplona, de 3,339 metros, el cual divide las aguas de los ríos Pamplonita i Zulia ; se avanza luego gradualmente acia san José de Cúcuta aunque deprimido por los cerros de la *Hoyada*, i recuperando su primitiva direccion al N. mediante un grupo de colinas, finaliza en los cerros de Limoncito perdido entre las espesuras que circundan el puerto de los Cachos.

El ramal del N-O. produce la separacion de aguas vertientes al Magdalena i al lago de Maracaibo, mediante los páramos *Nariz de juicio*, *Puentes* (3,477 metros) picacho de *Angostura* (4,500) *Lagunas* (3,400) i *Sumalina*, prolongando sus estribos acia Cucutilla, i separando las hoyas del rio así llamado del de Sulasquilla.

El gran ramal que va a formar en el Estado del Magdalena la serranía de Itotos arroja entre los páramos de Santurban i Guerrero, cinco estribos poderosos, cuyos escarpes rotos i verticales no permiten paso, escepto uno por donde va la vereda que de Arboledas conduce a los orijenes del rio de este nombre i páramo de Cachirí.

El primer estribo en el órden de magnitud es el que está mas al N. Sale del páramo de Guerrero con 3,010 metros de altura, se dirige casi al naciente i al llegar al alto del *Laurel* no mide mas de 2,491, punto tambien donde lo atraviesa el mal camino que de Salazar lleva a Ocaña ; sigue luego al alto de las Cruces cortándolo el camino acia las haciendas ribereñas del Sardinata, sobre las cuales desprende un brazo corto que termina en la boca del san Miguel. Sigue despues disminuyendo en altura i por las cabeceras de dicho rio acia el E, i al tocar las de la quebrada Novillos, tuerce repentinamente al N. N-O, i luego al N-O, dividiendo las hoyas del Sardinata i el Zulia, donde despues de un desarrollo de 15 miriámetros, se pierde sumerjido en las selvas desiertas que ocupan las llanuras interpuestas entre aquellos rios.

El segundo estribo arranca del picacho Cruz del fraile con 3,393 metros de elevacion, i dirijiéndose al

oriente ofrece por espacio de 2 o 3 miriámetros una serie de agujas descarnadas, peñones i rocas derechas hasta que se cubre de bosque, se deprime i ensancha para formar a 1,745 metros de elevacion el alto de *Aguada*. De aquí en adelante pierde su estructura sólida, i convertido en masas margosas pasa al N. de Salazar i muere cerca de san Cayetano sobre la confluencia de los rios Pedro-alonso i Zulia.

El tercero se desprende tambien acia el oriente, saliendo del páramo de Bagueche con 3,320 metros de altura, agreste, peñascoso i de faldas rápidas aunque vestidas de corpulentos árboles; divide las hoyas del rio Zulia i quebrada Castro, pasa al N. de Arboledas formando el alto de este nombre (1,469 metros) i concluye casi de repente en el Gritadero sobre la confluencia de los rios Salazar i Zulia.

El cuarto sale en la misma direccion jeneral que los anteriores, principiando en el páramo de Cachimí a 4,220 metros de altura comenzando ancho i lleno de llanuras; córtalo luego la senda que viene de Arboledas, cerca de cuyo pueblo termina reducido a lomas peladas i montuosas.

El quinto i último se origina en el páramo de Sumalina, llevando la direccion N. N-E. En el alto del *Viejo* se fracciona en tres brazos peñascosos de acceso difícil, i termina con montañas escabrosas i cubiertas de bosque al tocar la ribera del rio Cuentilla.

Del páramo de Tamá, situado al extremo sur del antiguo canton Rosario, se desprende a 4,000 metros sobre el nivel del mar en direccion al N, un ramal que forma los cerros *Naranjal, Mono, L'alogordo, Madre Viejo, santa Rita i Tasajera*, de alturas decrecientes entre 2,500 i 1,200 metros. Desparramase luego en colinitas entre el Rosario i san José, i cortado por el rio Pamplonita ántes de unirse al Táchira, reaparece al opuesto lado con el nombre de Tasajera con 1,190 metros de elevacion, hasta que costeano el Pamplonita i rebajándose mas i mas desaparece finalmente en los bosques del Zulia.

En fin, al oriente de san Faustino pasa una serranía cuyo principio está en el *Capacho*, territorio venezolano, i que siguiendo acia el N. va a perderse en las selvas solitarias i densas del Zulia.

Dijimos atras que del páramo de Guerrero, prolongacion del de Cachimí i de la gran cadena que viene de Pamplona, salian dos largos ramales que, formando un

óvalo, volvian a unirse en tiempos remotos en el punto en que hoy confluyen el Tarra i el Catatumbo, cerca de la quebrada Saizá, para seguir despues juntos al cerro Bobalí, i formar la cadena que separa las aguas que caen al Magdalena de las que vierten al gran seno de Maracaibo, llamada serranía de valle de Upar o de Perijá; i ahora agregaremos, que el ramal de la derecha es mas elevado que el de la izquierda, i se dirige acia el N-E. pasando por una mesa alta i el páramo de *Potrero grande*; luego en el páramo de Bucarasica (3,170 metros) se ensancha i forma la *Mesallana* i el cerro *Aurama*, que se une al de las *Lagunas* i sigue hasta el cerro de la *Horqueta* (3,681 metros) donde se divide en dos ramas que corren paralelas formando un semicírculo, perdida considerablemente la altura i delineando el uno la sierra de los *Arrepentidos*, que termina en las Juntas, donde parece que el ímpetu del Catatumbo rompió la serranía para abrirse paso, i el otro la sierra *Tibú* que acaba en Pandeazúcar, encerrando ámbos la quebrada Orú, donde habitan en plena libertad los restos de la nacion de los motilonos, llamados actualmente patajamenos.

El ramal de la izquierda forma el cerro de las Jurisdicciones, del cual ya se ha hablado.

VI.

Rios.

El MAGDALENA, rio de primer órden en la Union, costea la parte occidental del Estado desde la boca de la quebrada Ermitaño, cerca del punto llamado la Angostura, hasta el caño Chocó, presentando 25 miriámetros de excelente navegacion, i recojiendo las aguas que le envía el estenso territorio comprendido entre su márgen derecha i las cumbres occidentales de la Cordillera Oriental.

Sus tributarios principales, empezando por la parte mas meridional, son: el Carare, el Opon, la Colorada, el Sogamoso i el Lebrija. Hablaremos de cada uno de éstos particularmente.

Como 2 miriámetros mas abajo del salto de Muzo, cambia el Minero (que viene del Estado de Boyacá) su nombre por el de *Carare* al recibir el *Horta*, que lleva un buen caudal de agua, tributo que le han pagado, primero el rio *Negro* i despues el *Pescadero*. Este sale del

cerro de Peñablanca en la cordillera que está al poniente del valle de Jesus, i los otros dos vienen del respaldo de la peña de Vélez.

Casi a 3 miriámetros de navegacion desde el puerto del Carare abajo, recibe aquel rio el *Guayabita*, cuyo orijen está en la serranía que forma el cerro de Armas, habiendo ántes recibido éste las aguas del *Oponcito* del Sur que viene tambien de aquel cerro. A ménos de 4 miriámetros mas abajo i a ménos de 2 ántes de su caída al Magdalena, se une al Carare el brazo de san Juan, procedente de la ciénaga de este nombre, formada por las aguas de dos quebradas, i por los derrames de la montaña situada entre el Magdalena i el Carare. El conjunto pues de 14 rios (contando los de Boyacá) forma el caudal del Carare, que durante la mitad de su curso denominan Minero; rios que, con 200 quebradas grandes, arrastran las aguas llovidas sobre una estension de 55 miriámetros cuadrados, en la cual se puede calcular que caen anualmente 90 pulgadas cúbicas de agua.

El rio *Opon* nace en la peña de Vélez, al N. N-E. de aquella ciudad, con el nombre de *Quirata*. Recibe los rios *Manso*, *Oibita* i *Oponcito*, despues de lo cual se llama *Opon*. Descuelganse estos rios de la serranía casi inaccesible que corre paralela al Suárez, al poniente del pueblo de Chima i del lazareto del Socorro. Mas abajo le entran al *Opon* los rios *Araya* i *Arayita*, que, rennidos, forman el *Aragua*, viniendo del oeste de Simacota, pueblo cercano al Suárez. A poca distancia recibe el rio *Guayabita*, i ya sin ningun otro afluente se dirige al N. en busca del Magdalena. Caen pues al *Opon* 6 rios tributarios i 26 quebradas grandes, llevando las aguas recogidas en una comarca de 17 miriámetros cuadrados. Tiene de curso 19, de los cuales solo 6 son navegables, i eso con estorbos i dificultades por los troncos que embarazan el cauce hasta ménos de 3 miriámetros ántes de perderse en el Magdalena.

El rio la *Colorada* se compone del *Oponcito* del norte i el *Cascajal*, que le entra en el puerto de las Infantas. Su curso es de 14 miriámetros, con solo 4 de navegacion durante el invierno, pues en el verano pierde gran parte de su caudal derramándose por las tierras bajas que atraviesa i en las cuales carece de márgenes suficientemente levantadas. La *Colorada* recoge las aguas llovidas en una

superficie de 6 miriámetros cuadrados en cantidad de 95 pulgadas cúbicas al año.

El río *Sogamoso* pertenece al Estado desde el punto en que, todavía con el nombre de Suárez, le entra el *Linguaruco*, que sale de las alturas de Cupamui i que recibe por la derecha los tributarios *Gambita*, *Huerta* i *Tolotá* (acrecido este último con el *Riachuelo*). Le entra despues por el occidente la quebrada *Ropero* en el punto nombrado las Juntas. De aquí se inclina ya el río al N-E. recibiendo al *Oiba*, que viene de los páramos de Chontales, acrecentado con las aguas del río llamado *Llano de Burras*, proveniente de la peña Venado. Sigue luego al N. N-E. sin cambiar su curso hasta unirse al *Chicamocha* en el Sube. En el promedio del Oiba al Sube, le entra el río *Sanjil*, que no es otro que el Charalá que pierde su nombre al llegar a aquella villa, i que tiene orijen en la union de los ríos *Pienta* i *Táquisa*.

Forman el Pienta el *Negro*, *Ricito* i *Guaca*, que vienen de los páramos divisorios de Boyacá; i al Táquisa el *Ture* o Chágres, el *Coromoro* i el *Riachuelo*, que se desprenden de la serranía oriental.

El único afluente que cae al Charalá ántes de tomar el nombre de Sanjil, es el *Monas*, compuesto de los ríos *Moncía*, *Mogoticos*, *Cuchiquirá* i *Tubagua*, orijinarios de la misma serranía i sus apéndices.

Frente a la mesa de Jéridas se encuentra el Suárez con el Chicamocha, que allí llaman *Sube*. El Chicamocha viene del naciente, habiendo recibido en su curso las aguas del *Onzaga*, compuesto de los ríos *Chacunca* i *Susa*, que salen de los páramos de Güina i Desaguadero. Le afluye despues el *Téquia*, compuesto del *Jurado* o *Servitá*, i la quebrada *Vera* o río Peñaquero, que vienen respectivamente del alto del Almorzadero i de los Morros. Despues el *Molagavita*, nacido en el alto de este nombre; el *Guaca*, llamado Colorados al comenzar su curso en el páramo de Guaca, el *Upalá* (Aguadero o Suaque) que viene del alto del Azogue, i últimamente el *Manco* vertiente del páramo de las Hoyas.

Ya con el nombre de Sogamoso que vuelve a tomar, sigue el Suárez su curso recojiendo las aguas del *Chucuri*, que viene de los Lloriqués, yendo al N. a formar el puerto de Sogamoso frecuentado por los comerciantes de Jiron. Llegando al puerto tuerce al N-O. i entra en la rotura de la serranía de la Paz, cuyos escarpes lo compri-

men i hacen correr velozmente, sobre todo en los pasos Volcan, Boton i Raicero, insuperables cuando hai crecientes, i peligrosos al disminuir las aguas, pues quedan entónces al descubierto muchas rocas difíciles de evitar i contra las cuales se han estrellado con frecuencia las embarcaciones. Despues de la angostura mencionada, vuelve el Sogamoso al N. tranquilo i sin obstáculo hasta Pedrales, recibiendo en el tránsito al rio *Sucio*, que nace al pié de la serranía del Cacique, i el riachuelo o quebrada *Payoa*, de orijen inmediato. De la aldea i puerto de Pedrales se dirige el Sogamoso al poniente i desagua sin tropiezo en el Magdalena, en cuya márjen derecha se halla la bodega Corredor, donde los vapores dejan los cargamentos destinados al Socorro, Piédecuesta &c.^a

Por tanto, el rio Sogamoso, que en su orijen en el Estado de Boyacá se llama Gallinazo, despues rio de Tunja, de Paipa, Sogamoso, Chicamocha, Sube i últimamente otra vez Sogamoso, tiene 50 miriámetros de curso, durante el cual le tributan 100 rios i multitud de quebradas, cauces de las aguas que bañan una superficie de 183 miriámetros cuadrados, sobre los cuales caen por término medio 80 pulgadas anuales de aquel líquido.

Despues de reunidos el Suárez i el Chicamocha, tiene el Sogamoso 15 miriámetros de curso. De ellos la mitad son navegables, i no los otros a causa del rápido declivio del rio, pues hallándose sus cabeceras a 3,127 metros de altura sobre el nivel del mar, i estando su confluencia con el Suárez a 500, donde lleva ya reunidos 35 miriámetros, resulta que (distribuyendo el descenso en todo este espacio de curso) tocan a cada miriámetro 75 metros de desnivel, o lo que es lo mismo, 13 de caída en cada 100, lo cual le hace llevar la corriente de un raudal inhabilitándolo para la navegacion. I aun es mayor su rapidez en realidad, pues el cálculo anterior supone que el descenso del rio fuera constante en todo su curso; pero no es así, puesto que hai parajes en que el declivio del lecho es mas sensible todavía, por quanto en las llanuras de Tunja, Paipa i Sogamoso va manso i reposado, cuando ya en los molinos de Tópaga empieza a precipitarse, adquiriendo sus aguas una furia espantosa.

El *Lebrija* por su largo curso i el caudal que lleva, ocupa el primer lugar entre los rios de esta parte del Estado. Nace en la mesa de Juan-Rodríguez a 3,050 metros de elevacion al N-E. de Piedecuesta; pasa por los

arrabales de esta ciudad, i recibe el rio del *Hato*, que viene de la misma serranía, i comienza en las filtraciones de la laguna Encantada, sita en la cumbre. Al aproximarse a Jiron, le tributa el *Riofrio*, proveniente del páramo Frio; i algo mas de 1 miriámetro adelante (distancia directa) se le une el *Suratá*, compuesto de los rios *Tona* i *Charta*, que nacen en el páramo Rico; *Vetas*, que desciende del Santurban; *Borrero*, que se forma en el de las Puentes, i *Baja*, *Suratá* i *Pedroalonso*, nacinados en Laguna i Botijas. Cerca de otro miriámetro mas abajo le afluye el *Negro*, bajado de los cerros de Suratá, i a 2 le entra el *Salamagueta*, enriquecido con el *Silgará*, las fuentes de los cuales están en el paramillo de Botijas. Un miriámetro mas adelante recoge las aguas que le arrastran los rios *Cachirí*, *Escatalá* i *Pescado*, que bajan del páramo de aquel nombre i pagan unidos su tributo al *Cáchira*. Otro miriámetro mas adelante, i aun algo mas, se encuentra sobre su ribera izquierda el puerto de Botijas, principio de su navegacion hasta el Magdalena; pero navegacion que no es todavía franca, pues la interrumpen los raudales de Cruces, Carrasquito, Balso i Colorado, pobres de agua en el verano i peligrosos en el invierno, los cuales ocupan un espacio de 1 miriámetro 5 kilómetros. Le entra despues el *Tigre*, afluente que le trae las aguas reunidas del *Carrera* i el *Cáchira*, provenientes de los páramos *Bagueche*, *Cruz del Fraile* i *Guerrero*, serranía de Jurisdicciones i Tigre. Casi 4 miriámetros despues de curso desembarazado está la boca del caño *Chocó*, término del territorio del Estado. En este punto tiene el Lebrija 14 miriámetros de curso directo i 22 de cauce, de los cuales 6 son navegables.

Lo restante del Lebrija hasta el Magdalena, perteneciente al Estado de este nombre, comprende 6 miriámetros en distancia directa i 9 de curso navegable, recibiendo el tributo del san *Alberto* (navegable por 2) i de muchos caños procedentes de las selvas planas paralelas al Magdalena, con mas los derrames eventuales de varias ciénagas estensas situadas sobre ámbas riberas.

Resumiendo, vierten al Lebrija las aguas que en una superficie de 38 miriámetros cuadrados recojen los rios tributarios ya dichos; bien que el caudal que debieran llevar atendido lo copioso de los aguaceros que en los páramos i rejiones montuosas caen anualmente, se disminuye por la evaporacion rápida i las filtraciones multiplicadas en terrenos quebrados de formacion caliza.

Corre al principio el Lebrija despeñado hasta Piedecuesta, i mas adelante oprimido entre serranías de escarpadas bases, con curso alborotado i rápido hasta Botijas. De este lugar hasta la confluencia del Tigre va tambien estrechado entre serranías; mas del Tigre al Magdalena es manso i reposado. Para bajarlo en un bongo cargado se gastan cuatro dias por lo ménos, i para subirlo ocho, tocando con los inconvenientes de un clima insalubre, que se continúan en el trayecto por tierra desde Botijas hasta Salamagueta, donde se emplean dos dias en recuas.

Viene despues acia la parte N-E. del Estado, el rio *Catatumbo*, con unos 7 miriámetros de navegacion, i que facilitará la comunicacion con el lago de Maracaibo, luego que se concluya el camino que de Teorama debe conducir al puerto de Valparaíso, frente al cerro Pandezúcar. El primer afluente acia la izquierda del Catacumbo es el rio de *Oro*, que nace en la serranía principal a un lado i otro del cerro de Bobalí, i sirve para partir límites con el Estado del Magdalena. Le entran despues por el mismo lado el *Tiradera*, *Burbará*, *Limon* i rio de *Oro* (otro) unidos, *Riogrande*, *Riofrio* i *Chorro*, cuyas cabeceras todas están en la parte oriental de dicha serranía, i los cuales forman al principal, que en sus orígenes se llama rio de la Cruz, Carate, Algodonal i finalmente Catatumbo, desprendiéndose sus primeras fuentes del cerro Pelado.

Por la derecha le tributan el rio san *Miguel*, que viene del alto Jurisdicciones cortando i recibiendo las aguas del cerro san Pablo, i el rio *Tarra*. Nace éste en la cordillera de las Jurisdicciones i del cerro Pelado en los brazos *Tigre* i *Tarra* que corren acia el N-E. unidos con el nombre del último. Acrécelos despues el *Borra*, procedente de los cerros que respaldan el pueblo de la Cruz; i luego el san *Miguel* que sale de Potrerogrande, donde nace tambien el Presidentico. Todas estas aguas reunidas con el nombre de *Tarra*, caen luego al Catatumbo cerca de la quebrada Saizá, en las Juntas.

El Catatumbo recibe del Estado las aguas caidas en un territorio de 84 miriámetros cuadrados.

Encuentrase en seguida el rio *Sardinata*, importante por su tamaño, el cual nace en el páramo Guerrero, laguna Romeral, a una elevacion de 3,100 metros. Al reunirse

con el *Ricito*, que baja del alto de las Cruces, ofrece a la vista en sus márgenes por espacio de 2 miriámetros, las únicas labranzas o haciendas que lo animan en todo su largo de 17 hasta juntarse con el río *Tibú*, llamado impropriadamente Tarra, en la frontera de Venezuela. Riega el Sardinata terrenos fértiles, llanuras dilatadas i bosques solitarios, excelentes para la cultura de toda especie de frutos, pero de clima mortífero a causa de la espesura de los árboles i de las emanaciones de los pantanos.

Después del Sardinata viene el *Zulia* en orden de colocacion. Tiene este río, pertenecientes al Estado, 7 miriámetros de navegacion desde el puerto de los Cachos hasta la bodega de la Grita, seguidos de 18 mas pertenecientes a Venezuela i enriquecidos con el cuantioso tributo del Catatumbo, hasta llegar a las bodegas de la Horqueta; desde donde en adelante brinda 8 miriámetros mas de un curso profundo i manso, adaptable a las embarcaciones grandes hasta su descargue en la ensenada de Corzo en Maracaibo. Forma pues el *Zulia* un canal mercantil, a que deben los valles de Cúcuta su prosperidad e importancia, como centro del comercio nutrido que alimentan con sus productos san Cristóbal, Pamplona, Piedecuesta &c.^a

Nace el *Zulia* en el páramo de Cachirí, entre los de Bagueche i Sumalina. Varias lagunas situadas en aquella eminencia recojen las aguas pluviales que, deslizándose por las quiebras del terreno, caen precipitadas a reunirse en el cauce del río Arboledas. Cerca del pueblo de este nombre, recibe éste las corrientes del *Cucutilla*, que vienen del páramo Sumalina, acrecentadas con las del *Sulasquilla*, originado en el de Zumbador. De aquí para adelante estas aguas reunidas reciben el nombre de *Zulia*. A los 2 miriámetros, distancia directa, le tributa el *Salar*, vertiente de una laguna en el páramo Bagueche; casi 3 mas adelante recibe el caudal de *Pedroalonso*, que viene de otra laguna situada en lo alto del páramo Guerrero. Apesar de que al llegar aquí ha recojido ya el *Zulia* las aguas caídas en una estension de 20 miriámetros cuadrados, la mayor parte de tierras montuosas, no es navegable aun por ser su altura mucha (3,400 metros) i su curso, hasta entónces, de 15 sobre 8 miriámetros rectos. Este mismo defecto conserva por 6 miriámetros mas hasta el puerto de los Cachos, apesar de atravesar terrenos llanos, donde se da principio a navegarlo, aunque con

trabajo, pues corre allí a razón de 2 a 4 kilómetros por hora i lo aceleran dos raudales cercanos al puerto.

Cuatro miriámetros adelante de los Cachos queda san Buenaventura en el vértice del ángulo formado por la confluencia del Táchira i el Zulia, lugar que vendrá a ser el mejor puerto posible para el comercio de los valles de Cúcuta, luego que se construya el camino recto, ya trazado, entre el mencionado lugar i la ciudad de san José. Al caer el *Táchira* al Zulia en san Buenaventura le lleva el caudal propio recojido desde sus orijenés en el páramo de Tamá, i el que el *Pamplonita* le ha tributado 1 miriámetro 5 kilómetros mas al N-E. de san José, despues de haber bañado los arrabales de Pamplona i san José viniendo del páramo Zumbador.

Viene por último el *Sarare*, que despues de recibir el *Uribante*, orijinado en las serranías de Mérida, toma el nombre de Apure, famoso en la historia de la independencia de Colombia. Tiene de particular este rio que en el lugar llamado Desparramadero cede parte de sus aguas al Arauquita i lo hace navegable. Cuando el Sarare llega al terreno llano que hai entre los rios Nula i Arauquita, pierde la fuerza de proyeccion que le daba la rápida inclinacion de su cauce en las serranías, i sigue lentamente por sabanas mas o ménos inclinadas acia las distantes riberas del Orinoco, esplayándose a medida que disminuye su velocidad. En las crecientes desmorona las barrancas que le oponen sus ángulos i arrastra los árboles que las cubren; mas al llegar al paraje donde por falta de declive cesa el ímpetu de la corriente i se abren las aguas no encajonadas en cauce profundo, los árboles encallan, la tierra trasportada se detiene, otros árboles i otros vienen a enredarse i a sobreponerse a los primeros, i nuevas tierras colman los intersticios, se alzan en terraplen i acaban por formar lo que en el lenguaje local llaman *caramá*, fuerte i prolongado dique afirmado por espacio de algunos miriámetros en indestructible asiento. De aquí pues el que el rio, contenido en su curso, se derrame trasformándose en dilatada laguna, que vierte por un lado sobre el Arauquita, i por el otro se labra nuevo cauce para continuar con su anterior nombre de Sarare. Tales son el orijen i la estructura del Desparramadero, singular en sí mismo i raro por la distribucion de aguas que determina.

Las primeras fuentes del Sarare brotan como arroyos

humildes al S-O. de Pamplona entre los páramos Frio i Juan-Rodríguez, a 3,700 metros de altura. Deslizanse luego por la esplanada para juntarse à poco trecho i formar la quebrada *Vallegrande*, la cual acrecentada por otras adquiere dimensiones de río. Engrosado mas adelante por el de *Aguaclara*, toma el nombre de *Cáraba*. Corriendo al E. recibe el *Mataperro*, que viene del páramo llano de Guaca; luego le entra el *Angostura*, orijinado al respaldo de la mesa de los Colorados, arrojándose por una angostura de la serranía que en otro tiempo hubo de impedir la salida de las aguas al *Chitagá*, proveniente del páramo del Almorzadero. El *Chitagá* corre al N-E, recoge de paso el tributo del riachuelo *Cácota*, i tuerce para el E, cortando al traves la serranía que se interpone, la cual es evidente que sirvió de barrera entre estas aguas i las del valle de Labateca, vertientes a los Llanos; pues la rotura se manifiesta ruinosa i estrecha, como causada por la presion de las aguas superiores en el punto que promedia entre las quebradas Chorrera i Bargueño. Vencido el obstáculo, sigue el *Chitagá* rando i oprimido hasta Labateca, en cuyos términos le caen por la izquierda los rios *Culagá* i *Buchagá*, que bajan del páramo de Tamá; i por la derecha el *Valégrá*, cuyas cabeceras con el nombre de río Taveté, se hallan en los páramos orientales de Carcasí, i cuyo caudal ha sido acrecentado en el tránsito por los rios *Nitagá* i *Colorado*, nacido aquel en el extremo S. de las cumbres de Carcasí, i éste en los escarpes occidentales del alto del Boqueron; i ademas por otro río *Colorado* i varias quebradas caudalosas que descenden de los escarpes setentrionales del mismo alto i su adyacente ramal. Así enriquecido entra el *Chitagá* en la estrechura de unos cerros, de la cual sale precipitándose por un salto a los pequeños valles de Margua, poblados antiguamente, i de los cuales recibe el nombre.

Las faldas orientales de la serranía Imá le obligan desde aquí a torcer para el S-E, donde recibe el tributo del *Talco*, que viene del ramal limítrofe con Venezuela. Mas adelante se le juntan, por la izquierda, el san *Lorenzo*, procedente de la serranía indicada, i por la derecha el *Cubugon*, cuyas fuentes se hallan al respaldo de la sierra nevada del Cocuú, lo mismo que las de su primer tributario el *Raton*, que lo acompaña largo trecho al N-E. ántes de rendirle sus aguas, las cuales reunidas se acrecientan al torcer al E. con las del *Rotambría* o González,

i las del *Boyabá*, que le caen de N. a S, bajando de las faldas meridionales de la serranía de Imá. Unidos en un punto los tres rios san Lorenzo, Margua i Cubugon, pierden todos su nombre i forman el Sarare. * Este se dirige al naciente admitiendo el tributo del *Oirá*, que viene del ramal limítrofe con Venezuela, i en seguida el del Boyabá proveniente de la sierra nevada de Chita, donde ha recojido las aguas del rio *Lope*, su inmediato vecino en orijen i parte de su curso.

Ya fuera de las serranías atraviesa el Sarare una selva, principio de las tierras llanas, i en ellas se le juntan los rios *Macaguan* i *Tucupido*, que nacen al oriente de la mencionada sierra de Chita, i que en la montaña son conocidos con el nombre de Cuilotico i Calafita. Corridos 14 miriámetros de cauce navegable desde la confluencia del Cubugon i del san Lorenzo, llega el Sarare al Desparramedero, ya descrito, i a los términos de Venezuela. Represado por la carama, divide su caudal difundiendo una parte en forma de lagunas acia el S, por espacio de 2 miriámetros, abriéndose caños de comunicacion con el Araucita (entónces Arauca) i presentándose ya navegable por 9 miriámetros hasta la villa de Arauca, centro del comercio de la rejion de Casanare con el Orinoco Ciudad-Bolívar, distante 110 miriámetros, de los cuales 70 se navegan por el Arauca i 40 por el Orinoco.

La otra parte de las aguas del Sarare continúa su anterior rumbo al naciente, i entra en territorio venezolano, donde recibe el *Nula* i despues el *Uribante*; hecho lo cual cambia su nombre por el de Apure, i ofrece a la república vecina 11 miriámetros de navegacion desde el Desparramedero hasta la confluencia con el Uribante.

Por tanto, el Sarare bajo los diversos nombres que

* Hasta este punto llegó en 1788 una expedicion de exploradores, que subió embarcada desde Arauca con encargo de buscar el mejor paso para abrir la comunicacion entre Casanare i Pamplona, de donde habia salido simultáneamente otra que debia encontrarse con la primera en la hoya del Margua. Perplejos los de Arauca, erraron el rumbo, tomando por la hoya del san Lorenzo arriba i llegando a descubrir las sementeras i humos de los bohios de los indios tunebos independientes, lo que tambien les habia sucedido a los de Pamplona por el opuesto lado, hallándose a distancia de 2,5 miriámetros via recta, segun se colije del diario de sus marchas. Unos i otros cobraron miedo i se apresuraron a regresar a sus pueblos sin llenar su objeto. En 1850 se repitió la expedicion desde Pamplona con mejor éxito, aunque no satisfactorio; mas al año siguiente por las observaciones de Codazzi, quedó resuelto el problema e indicada la línea del deseado camino mercantil entre los dos Estados (Boyacá i Santander). Esta línea se encuentra trazada en el mapa, determinando los puntos por donde puede abrirse el camino de Margua a la villa de Arauca.

toma desde su origen hasta la confluencia con el Cubugon, lleva 23 miriámetros de curso precipitado, i no navegables; de la boca del Cubugon a la reparticion de aguas del Desparramadero, mide 14 miriámetros ya navegables, con 3 mas del brazo que desprende sobre el Arauca. Total 40 miriámetros de curso por territorio neocolombiano, de los cuales 17 son navegables, habiendo recojido las vertientes de 59 miriámetros cuadrados, que reciben 80 pulgadas cúbicas de lluvia en el año sobre cada pulgada superficial, pues son tierras de páramos elevados o llanuras cubiertas de selvas sombrías.

VII.

Lagunas i ciénagas.

A 1 miriámetro del cerro de Quitisoque i en la direccion del de Peña Blanca, la cordillera ha formado una hondonada o cuenco, por donde corren tres quebradas por enmedio de espesos bosques, i reuniéndose en la parte mas baja forman la laguna *Navales*, la cual desagua por una estrecha abertura de la peña, precipitándose desde mui alto para formar la quebrada Quitás, tributaria del Mínero. Un miriámetro, 5 kilómetros del cerro de Peña Blanca, al poniente del pueblo de Bolívar i en la cumbre de la desierta serranía, se forma un valle prolongado i no mui ancho, cubierto de vejetacion; córtalo una quebrada que a poco trecho se hunde i desaparece, yendo sin duda a salir por el flanco de la serranía sobre la Churicuri, que vierte el Pescadero.

En la parte baja de las montuosas llanuras ribereñas del Magdalena, hai dos grandes lagunas que comunican con aquel rio por medio de caños, susceptibles de soportar pequeñas embarcaciones. La una se llama *Barú*, proveniente de una quebrada i de los derrames de la selva, i frecuentemente colmada por los derrames del rio vecino. Dicha laguna ofrece una pesca abundante, lo mismo que la otra llamada *Garrapatas*, de donde se surten de pescado los moradores del pueblo inmediato i los de la ribera fronteriza.

La ciénaga de san Juan, en cuya mitad, desde los cerros mas próximos i elevados se ve alzarse una isla grande en forma de media luna, la cual ha sido visitada dos veces por el señor José Landázuri por sendas que abrió desde el puerto del Carare con la esperanza de

hallar paso para san Bartolomé. La tercera vez vino en dirección opuesta, mas siempre se le interpuso la ciénaga sin que hallase modo de atravesarla por lo instable i peligroso del suelo. Tiene de largo dicha ciénaga mas de 1,5 miriámetros i 5 kilómetros de ancho, i despide un caño que se divide en dos: el llamado san Juanito que cae al Magdalena cerca del Jagual, i en cuya orilla, junto a la boca, viven dos familias; i el llamado brazo san Juan, que cae al rio Carare casi en medio de los caños Bonitas i Tronador.

A esta misma ciénaga de san Juan recaló el correjidor de Cipaquirá, Villarroel, cuando fué en busca de la quebrada Corcobada, de fabulosa riqueza en oro. Perdido en un nudo de la serranía de donde parten cinco ramales acia el Magdalena, tomó el arbitrio de seguir las aguas de una quebrada que lo llevaron a esta ciénaga. No pudiendo pasarla, entró por el caño Bonitas, saliendo al Carare i de allí al Magdalena, malograda del todo su empresa con mas la muerte de algunos compañeros suyos que perecieron de hambre. Es de advertir que la mitad de la partida no quiso acompañarlo, i resolvió tomar la fila de una serranía, por la cual anduvieron perdidos hasta que avistaron las labranzas del Otromundo, a donde bajaron atravesando el Minero, estenuados, i por rara casualidad salvos de la muerte que les esperaba en aquellas desiertas montañas.

Cerca de esta gran ciénaga está la de *Rioviejo*, de mas de 5 kilómetros de largo i 2 de ancho, producida por los derrames del Magdalena, con el cual comunica.

De igual tamaño es la ciénaga *Mosquitera*, que está al N. de la de san Juan, producida tambien por los derrames del Magdalena, con el cual se comunica por dos cañitos.

A la izquierda del Carare, 5 kilómetros mas abajo de la quebrada san Isidro, está la ciénaga de san *Gregorio*, producida por las aguas de la montaña i en comunicacion con el rio. Tiene 5 kilómetros de largo i 2 de ancho.

Hai otras dos iguales en la orilla derecha del Carare, arriba i abajo de la boca del brazo san Juan, producidas tambien por las aguas de la espesa montaña que las circunda. Llámase la superior ciénaga del *Rabon* i la inferior del *Clavo*.

Frente a la isla de Brujas, paralelamente al Magdalena, se estiende la ciénaga del *Chucuri*, caprichosa i rara en su figura, i adornada en el centro por una isla

cuajada de árboles corpulentos. Las quebradas Negra i Chucurí la alimentan, derramando por tres caños el exceso de sus aguas en el Magdalena. Su largo es de casi 2 miriámetros, i su ancho de 5 kilómetros.

A 1 miriámetro de la boca del Opon, está la ciénaga de este nombre, orijinada por las aguas del rio i abundante en peces. No alcanza a tener 1 miriámetro de largo ni 5 kilómetros de ancho.

La ciénaga de *Corozal*, a la derecha del Opon, enmedio de una espesa selva, tiene de largo mas de 5 kilómetros. Hai ademas otras tres pequeñas a orillas del rio de la Colorada; i finalmente la gran ciénaga de san *Silvestre*, entre el Magdalena i el Sogamoso, de 1 miriámetro de largo i 5 kilómetros de ancho.

En el elevado páramo de Chontales, del cual siguen los de la Rusia i los Bastos, está un cerro piramidal llamado Pandeazúcar, a cuyo pié se orijina una laguna que lleva el mismo nombre, i de la cual salen las primeras agnas del rio Guaca.

En tierra plana entre Aratoca i Barichara, está la laguna *Macaregua*, de la cual sale una quebradita que despues por una cascada se precipita en el Sube. Otras dos, llamadas *Lagunitas*, entre ésta i Curití, son el resultado de una depresion de la planicie, sin desagüe en este lugar, aunque corre cerca de allí una quebrada. Al pié de la peña Barichara hai otra laguna formada por una alta cascada, que viene de la alta mesa donde está situada aquella villa.

Cerca de la mesa de Juan-Rodríguez, entre ella i el páramo Frio, está la laguna *Encantada* rodeada de fan-gales i sumideros espantosos.

Al entrar al páramo de Santurban se ve una laguna casi continuamente agitada por los fuertes remolinos de viento que reinan allí.

El rio de la Baja nace de una laguna situada sobre el páramo del mismo nombre; i entre la depresion del cerro de Móngora, en los asientos mineros de Baja i Vetas, se halla otra bella i solitaria.

Al extremo N-O. de la mesa de Jéridas, reposa la laguna llamada del *Monte*, objeto de mil fábulas con que se pretende probar que está encantada.

En la parte austral de los páramos Zumbador i Tier-ranegra, están las lagunas *Fontibon* i *Cácota*. La primera de éstas fué grande ántes de desaguar-se por la quebrada Lejía, cayendo al Chitagá. Su asiento está a

a 2,607 metros de altura sobre el nivel del mar. La segunda es pequeña.

Cerca del camino de Cácosta a Chitagá existe la laguna *Uvita*, pequeña también.

La *Colorada* se halla en los cerros desiertos del Boqueron.

El páramo de Guaca mantiene tres lagunas, llamadas *Tamaná*, *Cuevagranda* i *Tútara*, restos quizá del lago que anteriormente ocupaba toda la esplanada.

La quebrada Ancha nace de una laguneta situada en un estribo al N-E. de san Andres; i junto al camino que de Molagavita conduce a las vegas de Infante, se halla la laguna *Ochoas*.

Otra hai en las cabeceras del rio Jurado, i 3 en el páramo del Almorzadero, de las cuales se alimenta la quebrada Comagüeta.

También hai 3 mas pequeñas yendo de Sílos a Chitagá.

En el páramo de Guerrero, a la altura de 3,100 metros sobre el mar, hai una hermosa laguna que da nacimiento al rio Pedroalonso. En el páramo de Bagueche hai otras dos, casi a igual altura, de las cuales salen el rio Salazar i la quebrada Castro.

En la parte oriental del páramo Cachiirí se encuentran dos grandes lagunas llamadas *Brava* i *Cazadero*, i otras pequeñas que derraman acia la hondonada peñascosa por donde corre el Arboledas, verdadera cabecera del Zulia. Todas estas lagunas juntas no miden 2 kilómetros cuadrados de superficie.

Cerca del puerto de los Cachos está la ciénaga *Floresta* no muy grande pero cargada de miasmas pestilenciales. Otra hai pequeña cerca de la quebrada Floresta, i 2 al S. de san Buenaventura. Todas reunidas serán iguales a las anteriores.

VIII.

Islas.

La de *Sajino* (Saíno) dentro del Magdalena, en la cual hai sementeras pertenecientes a los vecinos de Flores, que nunca van ni pueden ir a su parroquia. Tiene de largo casi 8 kilómetros i mas de 2 en su parte mas ancha. Antiguamente el rio corria por donde se llama Rioviejo, mas se abrió un nuevo cauce por la boca de Rionuevo,

ciñendo un gran pedazo de tierra, que es la mencionada isla.

Sigue la de *Brujas*, de ménos de 5 kil6metros de largo i mui estrecha, parte de la cual no se inunda en las crecientes. Hai tambien otras pequeñias en las orillas del Magdalena, pero dominadas por las grandes aguas.

Las dos que están en las ciénagas de Chucurí i san Juan, en parte se sumerjen i en parte no cuando sobrevienen las crecientes.

Hai tambien en el Magdalena las de *Maldonado*, las 2 de *Barrancabermeja* i las 3 de la boca del Opon. Todas estas islas se ven cubiertas por las grandes crecientes del río, mas es seguro que se iran levantando i consolidando con el trascurso del tiempo i mediante el acopio de despojos vejetales que se acumulan i descomponen en ellas.

Frente a la bodega de Corredor i arrimada a la márgen derecha del Magdalena, hai una isla; otra junto al caño san Juan, i otra próxima al del Chocó, pero no sirven para nada, pues las inundan las crecientes. Hai tambien por aquella parte del Estado otros islotes o *firmadales* insignificantes i variables.

Finalmente en la tierra llana de san José el río Pamplonita bifurcando su curso por espacio de 5 kil6metros, con una separacion máxima de ménos de uno, forma una seccion que propiamente no debe llamarse isla por el corto caudal de aguas que la rodean.

IX.

Aspecto del pais.

Al hablar de Boyacá, describimos el pais hasta Vélez. Ahora partiremos de este punto nuevamente. Vélez, antigua capital de la provincia de su nombre, está situada en un plano inclinado, al pié de una alta peña, prolongacion de la serranía principal, i a una elevacion tal que se domina desde ella una vasta estension de territorio. Vense a lo léjos acia el S. la peña de Saboyá, el alto de las Cruces i el cerro Quitisoque. Al N. i al O. no tiene perspectiva, porque la peña se lo impide, mas en cambio le suministra una mui dilatada la estensa hoya del Suárez acia el N-O, por la cual penetra la vista sin obstáculo hasta los cerros que respaldan la ciudad del Socorro.

Las mesas que, con declives suaves, terminan rápidamente en la hoya del Saravita, sustentan varios pueblos rodeados de ricas labranzas, despues de las cuales sigue la prolongada hilera, casi horizontal, de las cumbres que, como el marco de un cuadro, cierran por ambos lados el paisaje. Estas mesas concluyen sobre el Suárez de uno i otro lado, con paredes compuestas de varias capas concordantes i alternadas de caliza i arenisca, que se hundén a lo largo del cauce entre grandes bancos de brechas i pudingas lavadas i trastornadas.. Sin duda las aguas del río tuvieron en otro tiempo un lecho mas elevado, i cuando por allí rompieron las del lago de Fúquene, hubo de sobrevenir una tumultuosa inundacion que revolcó el terreno i minó los cimientos de aquellas mesas, que hoi muestran descubiertas en su base el esqueleto u armazon interior de la serranía.

Al oriente i por las aberturas de los valles que dan paso acia el Suárez a las aguas recojidas en los antiguos cantones de Leiva i Moniquirá, se alcanzan a ver las cortadas peñas inmediatas a Togüi, i en el último término la distante perspectiva del boqueron de Rovarita, por entre el cual i unos peñascos pasa el Uvasa. Finalmente al respaldo de aquellas mesas cambia el aspecto del país, pues cesa el cultivo de la tierra i empiezan las montañas vírgenes de la serranía. Tan solo cerca de Chitaraque i Togüi i en la orilla de Moniquirá reaparecen los cerros limpios, abundantes en pastos i cuidadosamente cultivados por las numerosas familias agricultoras que los habitan.

Cuanto mas avanza el Suárez al N, tanto mas se rebaja la serranía principal, en términos que en el camino que conduce a la Paz, donde la pasaron los españoles a poca distancia de este pueblo, mide solo 3,000 metros de altura. Mirando al S. se descubren muchos cerros poblados de arboledas interrumpidas de vez en cuando por sabinetas de gramíneas, que parecen convidar al agricultor con su suelo fértil i húmedo; mas si se vuélve la vista al N. piérdese en un precipicio horrendo, cuyo término es una estension de tierra, ora ondulante, ora llana, que por espacio de 11 miriámetros lleva sobre sí el inmenso bosque estendido hasta la orilla del Magdalena, morada de innumerable muchedumbre de animales no perturbados aun por la presencia del hombre, salvo en dos puntos que aparecen con sus desmontes, a manera de islas en medio a aquel mar de follaje. Es la hoya del Opon

lo que se ve, i las dos islas son los vecindarios de santa Rita i Cachipai.

Si se mira a la derecha espantan las hileras de cerros empinados, destrozados i de formas raras e imponentes, que denotan una cordillera intransitable i con la vejetacion pegada a las paredes verticales de sus moles. A la izquierda se suceden otras hileras de montes cubiertos de bosques intactos, miéntras que a lo léjos la serranía de Armas levanta su alta cumbre rodeada de laderas que se pierden confundidas con las selvas del Magdalena. Unas pocas familias indianas que han sabido conservar su independencia son los únicos moradores de estas rejiones, vasto recipiente en que todo fermenta bajo el influjo de un sol de fuego.

Bien desemejante, pero no ménos espléndido, es el aspecto del pais tomando el camino acia Flores i puerto del Carare. Desde que se sube al alto del Roble, continuacion de la serranía principal, se descubre una comarca de apariencia singular, sobrecargada con la magnificencia de ruinas colosales. Rocas desnudas, revueltas i trastornadas, que en grupos variados yacen amontonados por todas partes; paredes sin vejetacion elevadas en estratos calizos compactos i enormes, coronados por árboles corpulentos que suben al cielo en anfiteatro, sucediéndose las peñas i los bosques; cavernas por dondequiera i embudos naturales producidos por hundimientos, algunos de los cuales cultivados i aun habitados forman el fondo del cuadro, terminándolo a la derecha una serie de crestas cargadas de árboles que descienden hasta retratarse en las aguas del Horta; i a la izquierda los escarpes deprimidos que separan la hoya del Pescadero de la de aquel rio. Pasado el Horta i desde la cumbre de Sabanalta, todo es desierto ya, no obstante algunas mezquinas labranzas perdidas a orillas del rio Guayabito, que corre entre las sierras de Armas i Buenavista, la cual concluye en las selvas que circundan el puerto del Carare. Despues de esto siguen grupos de colinas decrecientes destacadas de la serranía, confundiéndose i desapareciendo cerca del Magdalena, bajo un estenso manto de árboles jigantescos que ocultan las desigualdades del suelo, obstruido con los despojos vejetales acumulados allí por los siglos. De trecho en trecho rompe la monotonía de esta aparente llanura las lucientes aguas de las ciénagas, o aparecen cortándola en diferentes direcciones varios ríos, que semejan hilos de plata tendidos sobre

un tapiz verdinegro; cerrando al extremo de todo el paisaje el Magdalena como una ancha faja argentina aquellas inmensas selvas, tras de las cuales asoman sus puntas azulosas las serranías de Antioquia, veladas por las brumas.

Tres grandes secciones caracterizan el territorio que fué ántes provincia del Socorro. La de las breñas i bosques, inaccesibles aquellas, solitarios éstos; la de las planicies i esplanadas, habitadas i cultivadas; i la de los grandes cerros sulcados por abundantes aguas, cobijados por selvas intactas i animados por varios pueblos i vecindarios.

La seccion de las breñas i bosques desiertos se estienen desde los confines de la antigua Vélez hasta las márgenes de los rios Magdalena i Sogamoso, abrazando un espacio de 22 miriámetros cuadrados. Límitala al oriente la cordillera principal que viene de Vélez, apénas accesible por las escarpadas sendas de Simacota i Chucurí. En estos parajes ha perdido su altura primitiva, en fuerza tal vez de alguna conmocion poderosa que despedazó las antiguas moles, como parecen indicarlo las crestas cortadas en forma de sierra o terminadas en pirámides limpias, i los flancos descarnados i por lo comun sin vejetación, o sosteniendo los árboles entre las fracturas i estratos de rocas arenáceas i calizas, quebrantadas i hendidas de alto a bajo. Las faldas de esta cordillera que caen al E. sobre la profunda cortadura del rio Suárez, aparecen escarpadas i cubiertas de bosques, o bien derruidas por la impetuosidad de las aguas que bajan en torrentes. Sobre la márjen izquierda del Suárez se avanzan algunos planos inclinados de terreno de acarreo, los cuales finalizan repentinamente en paredones compuestos de estratos que se hunden entre las vegas irregulares adyacentes al rio. Sin duda, cuando las aguas del lago de Fúquene invadieron este pais precipitándose desde lo alto de las actuales planicies de Ubaté i Chiquinquirá, arrastraron la tierra sobrepuesta a las rocas i socabaron el pié de los cerros, que hubieron de desplomarse dejando al descubierto las rocas estratiformes de su amazon, ora en anchos escalones de cuyos planos ha sabido apoderarse el agricultor, ora en murallas rectas como las que encanjan el Suárez. I como a uno i otro lado de este rio se encuentran ruinas análogas, coronadas de terreno idéntico i en la misma direccion, hai motivo para creer que ántes de la irrupcion de las aguas de Fúquene, existian íntegras

Las grandes mesas que desde el antiguo lindero entre Socorro i Vélez al S-O. se extienden hasta mas allá de Sube, hoy cortadas a cercen por la hendedura cuyo fondo riega el Suárez. Otro tanto puede asegurarse respecto a la cortadura del Sogamoso que corre al N. i N-E, pues es seguro que por allí desaguaron los estensos lagos que anteriormente existieron en el centro de Boyacá, causando los mismos efectos que se observan en ámbos lados del Suárez.

La serranía de Lloriqués ostenta al E. sus cumbres arruinadas, inaccesibles i desiertas, i sus laderas desgarradas con barrancos profundos, que forman precipicios terribles. Ningun río sale de aquella masa de rocas trastornadas, sino torrentes que arrastran al traves de ellas al Suárez las aguas que caen sobre la superficie solitaria de estos cerros, verdaderos condensadores, en torno de los cuales se aglomeran constantemente las nubes. Otro es el aspecto a la banda del poniente sobre las rejiones montuosas que ciñe a lo léjos el Magdalena, pues de la parte que tocaba a la provincia del Socorro se desprenden cuatro grandes ramales cargados de lujosa vejetacion, estrechos i empinados, mostrando a veces las gruesas rocas, por lo jeneral ocultas bajo un follaje denso; mas, a medida que se alejan del macizo de donde proceden abaten sus crestas afiladas, i gradualmente caen hasta confundirse con las selvas espesas que se extienden hasta la márjen del gran río, enriqueciendo profusamente con sus despojos el suelo de aluvion, en que los rayos del sol no penetran, salvo en algunos puntos para hacer relucir las aguas estancadas de las ciénagas i lagunas. Si aquí hai ruinas i precipicios, están cubiertos i disimulados por el tupido manto de los bosques; i en vez de torrentes fugaces, brotan rios de abundantes aguas que llevan con lentitud su tributo al Magdalena, recipiente comun de todos ellos. Raros habitantes moran en estos desiertos de clima caluroso, asilo de las fieras, en que el hombre parece abrumado por el mundo físico, i en que el aire mismo que respira es fatal para su existencia, atormentada dia i noche por muchedumbre de insectos que cubren como nubes una atmósfera cargada de vapores perniciosos, resultado de la descomposicion de los vejetales, i de las emanaciones de los hirvientes pantanos.

La seccion de las esplanadas i llanuras, favorecida por un cielo benigno, goza de clima delicioso, sin sufrirse los extremos del frio ni del calor, i sin la incomodidad de

los insectos ni los peligros de las fieras. Cúbrenla los vecindarios i pueblos rodeados de labranzas, haciendas i potreros; la presencia de moradores numerosos la anima, i la vivifica el tráfico incesante por la multitud de caminos que en todas direcciones la cruzan. Vista desde el oriente parece una serranía en que alternan los terraplenes i escarpes, como si el suelo hubiera sufrido un hundimiento prolongado que en lo alto descubrió las capas interiores de rocas estratificadas, i mas abajo amontonó las tierras desprendidas, acarreadas despues i asentadas en planos inclinados por las aguas vivas que descienden hasta el Suárez; pero vista desde el occidente se presenta como una planicie cortada por aquel rio, en algunas partes ondulante, en otras llana, allá interrumpida por barrancos profundos, acá sulcada por arroyos copiosos i riachuelos corriendo sobre lechos de piedra a flor del suelo, i perdiéndose frecuentemente por entre las grietas i cavidades de las peñas calizas, para brotar mas abajo i precipitarse sobre el Suárez en saltos i cascadas.

El terreno de estas planicies consta en lo jeneral de una capa detritica, debajo de la cual se halla un estenso lecho de margas arcillosas homojéneas, que reposan sobre alternados estratos de calizas i areniscas cortados en cuadros. Hai partes en que las aguas han arrastrado la capa superior, dejando descubierto el suelo unitario e ingrato; otras en que solo han permanecido las rocas desnudas, ora íntegras, ora quebrantadas por hundimientos parciales producidos por el desplome de las bóvedas de antiguas cavernas, presentando los cortes interiores de la gran masa del terreno. Estos cortes son enteramente análogos a los de la escavacion colosal por donde corre el Suárez, i confirman lo que ántes se ha dicho: que la planicie hoi dividida por este rio, era continua en tiempos remotos, i fué rota en dos zonas por la irrupcion violenta de las aguas que descendieron de Fúquene, las cuales encontraron poca resistencia en las tierras margosas que atravesaron, i en los estratos de rocas sedimentosas divididas en cuadros independientes no cimentados.

Comienzan estas planicies, asiento de prósperas poblaciones, cerca de Togüi i siguen al N. N-E. la direccion jeneral del Suárez, atravesando las rejiones de Oiba, Socorro, Barichara i Sanjil para concluir en la mesa de Aratoca, cerca del rio Chicamocha, que allí llaman Sube. En frente de este lugar queda la mesa de Jéridas, de formacion i altura iguales a la anterior, de la cual la

divide el caudaloso Chicamocha, que, cuando el desagüe de los lagos de Tundama i Tunja, causó idénticos estragos que el Suárez, desde los molinos de Tópaga hasta su confluencia con este río.

La cordillera mas elevada de esta antigua provincia constituye la seccion de los grandes cerros. Sus cumbres separan de ella las comarcas frias de Tundama i Tunja, i ramificándose de diversos modos i en distintas direcciones forman un país montuoso, en que el velludo frailejon prospera en medio de altas peñas, o se le encuentra circundado de bosques lozanos que descienden por los estribos i escarpes de la serranía hasta las redondas colinas inferiores, alternativamente cubiertas de gramíneas o sementeras variadas. Abundantes riachuelos bajan de la espesura sobre los collados i valles, refrescando i fertilizando los prados en que pastan numerosas manadas de ovejas i muchedumbre de reses mayores, i las llanuras i laderas enriquecidas con sementeras apropiadas a los temperamentos de que allí se goza, i las huertas pequeñas en que aparecen enclavados los pueblos i villas, o rodean la cabaña del estanciero. De esta manera se hallan junto a los pueblos i tierras cultivadas, los bosques víjenes abrigando un suelo fértil i aun no tocado, donde la naturaleza despliega todas las galas de la vejetacion equinocial, ostentando sus diversos tipos desde las calientes vegas inferiores hasta la rejion fría de los páramos que coronan el paisaje. Las aguas vivas rompen por todas partes i riegan bulliciosamente grandes espacios solitarios en que millares de seres humanos podian encontrar una mansion envidiable i remuneracion jenerosa de sus tareas agrícolas.

En el corazon de esta zona de serranías, a inmediaciones de Mogotes, se encuentra un largo espacio perfectamente llano i limpio, cercado de altos cerros montuosos. Sorprende a primera vista semejante desarmonía de formacion; pero observando con cuidado los lugares se reconoce el lecho que fué de un lago que desagüó por el actual río Monas, dejando en los flancos de la serranía las mismas huellas significativas que se notan en las márgenes del Suárez continuadas mas allá por todo el curso del río Sanjil. Así, la esplanada singular de Mogotes, formada de terrenos de sedimento, es meramente un cuenco colmado por los despojos acarreados de los cerros vecinos, i asentados en plano con igualdad por el oleaje manso del lago que antiguamente lo ocupaba. Yace todavía inculto, esperando que manos activas hagan bro-

tar las cosechas que con rica profusion rendiria una tierra naturalmente abonada i jugosa.

Si en la parte occidental despliega la serranía todo el lujo de una vejetacion vigorosa, los ramales que miran al oriente i se pierden sobre el Chicamocha contrastan por su esterilidad. En sus desnudos flancos no hai señales de la industria del hombre ni de tráfico alguno. Baña el rio las bases peinadas i abiertas con grandes barrancos, descubriendo las rocas desnudas, i mas frecuentemente un terreno tan deleznable que no permite paso al viajero. Corre el Chicamocha a la raiz de estos precipicios, cada dia mas escarpados por los frecuentes derrumbios que ocasionan las aguas al descender de aquellas cimas desprovistas de vejetacion. Esta serranía se une a la mesa de Aratoca, la cual cierra el paisaje, que del lado de Mogotes ofrece grandes planos inclinados, vestidos de praderías i bosquecillos que concluyen sobre la llanura ya descrita, lecho del antiguo lago.

Tanto por la constitucion fisica del país, como por el estado de cultura en que hoi se encuentra, puede considerarse dividido en tres grandes secciones tambien lo que componia ántes la provincia de Soto.

La primera se compone de anchas mesas, elevadas planicies i valles fértiles, asiento de la industria i poblacion de esta parte del Estado.

La segunda de multiplicadas serranías desprendidas del riñon principal de los Andes de Pamplona, que forma la Cordillera Oriental, terminando en la hoya del Lebrija; seccion habitada i explorada del centro a las encumbradas cimas del E, i desconocida i baldía desde el centro, por el occidente, hasta las riberas del mencionado Lebrija.

I la tercera que comprende el espacio encerrado entre el Sogamoso i el Magdalena por una parte, i el caudal Lebrija por la otra, lleno de cerros, llanuras, selvas vírjenes i pantanos que permanecen en la soledad de la creacion primitiva, como toda la parte litoral del Estado.

Comienza la primera seccion en el extremo S. de la bella mesa de Jéridas, cuya elevacion sobre el nivel del mar es de 1,294 a 1,712 metros, midiendo 3 miriámetros cuadrados. Termina por paredones verticales calzados al pié con amontonadas ruinas de cerros que al desprenderse de lo alto dejaron desnudos los estratos de caliza i arenisca, que desde el borde hasta la base de la mesa ofrecen 30 metros de capas sucesivas continuadas todavía

debajo de la tierra. Siglos tras siglos han debido trascurrir ántes de que se consolidaran en el seno de las aguas estos sedimentos poderosos que oprimen la formacion carbonifera subyacente. El aislamiento de esta mesa rodeada por rios encajonados en cortaduras profundas, i su correspondencia con las esplanadas que desde Aratoeca i Macaregua se estienden acia Barichara i Curiti, esactamente homojéneas, demuestra que ha sido certada i separada de los terrenos adyacentes por corrientes de agua impetuosas i grandes. Tales fueron en efecto las que bajaron de los antiguos lagos de Tunja, Paipa i Sogamoso por el cauce del Chicamocha, i de Ubaté, Chiquinquirá, Samacá i Leiva por el del Saravita, trayendo el primero desde 2,800 metros de altura un vélumen de aguas que, por la estension de las planicies que desocuparon, se calcula en 5 miriámetros cuadrados de superficie, i mas de 100 metros de profundidad; i acarreando el segundo desde 2,600 metros de altura, otra masa de aguas desprendidas de sus recipientes, que colmaron por espacio de 7 miriámetros cuadrados con 130 metros de profundidad. Las riberas de uno i otro rio atestiguan con las ruinas de las serranías que trastornaron i desmoronaron, los estragos de aquella violenta inundacion. El Chicamocha cercenó por el S. la mesa de Jéridas, i al juntarse con el Saravita i dirigirse al N, la cercenó tambien por el O, segregándola de las vecinas esplanadas con las cuales hacia en otro tiempo un solo cuerpo, segun lo manifiestan los estratos fronterizos a un mismo nivel, i la naturaleza idéntica de las tierras que los cubren. La altura de la mesa i la circunstancia de bañarla los vientos frescos del N-E, venidos de las cumbres de Juan-Rodríguez, distantes 2,5 miriámetros en línea recta, i descendiendo por entre los estribos paralelos que forman las hoyas de los rios Manco, Oro i Hato, determinan en aquella un temperamento sano i delicioso, i alejan la molesta persistencia de los aguaceros que durante el invierno caen sobre las llanuras inferiores. Antes de la conquista era el lugar preferido por Guanentá para residencia de su corte, llevado de la bondad del clima. "Dánse con facilidad las semillas i frutas de Castilla, dice Piedrahita, i se produjeran con abundancia las viñas si los que habitan en Jéridas se aplicaran a tenerlas."

La mesa de Juan-Rodríguez, que se ve al N-E, tiene a su respaldo una hermosa llanada de 4 miriámetros cuadrados, ceñida en óvalo por los páramos Tona, Frio i

Hoyas, i las alturas del Azogue i Cruz de Piedra. Las depresiones llamadas hoyas de Palencia, Parra i Coyagua, semejan ensenadas que en tiempos remotos fueron ocupadas por aguas tranquilas, a 3,600 metros sobre el nivel del mar, i la inclinación jeneral del llano acia el Boqueron para donde corre para el oriente el Cáraba, sujere la idea de que allí existió un lago de esos tan frecuentes en la cima de los páramos de Guaca i Santurban, si se ha de juzgar por los inmensos llanos de acarreo que se desarrollan al E, visibles en dias serenos desde el alto de la Calavera, lo mismo que el lugar probable del desagüe. El contraste que hacen la esplanada de las Hoyas i la mesa de Jéridas es completo. En aquella corren dos rios bien nutridos, en ésta solo hai escasas quebradas; la primera siempre verde, la segunda frecuentemente desprovista de yerba; allá son continuos los aguaceros i las nieblas, acá bien raros; en la esplanada el frio de los páramos es intenso, en la mesa reina un temperamento uniforme i templado; baten la una vientos borrascosos, por la otra se deslizan aires suaves i agradables. Sin embargo, entrámbas se hallan habitadas i sustentan lucidos ganados.

Los estribos de esos páramos vienen a humillarse en llanuras 700 metros mas bajas que la de Jéridas, i por consiguiente a 1,000 metros sobre el nivel del mar, las cuales sustentan los principales pueblos de esta parte del Esrado: Piedecuesta al abrigo de la mesa, ceñido de arboledas frondosas i campos cultivados; Florida engastado en un vallecito en que se respira el aroma de las plantaciones de cacao; Bucaramanga dominando casi 2 miriámetros de valle diluviano cargado de arenas de oro entae gruesos lechos de cantos rodados; i finalmente Jiron, que se levanta entre rocas i arenales, recostado contra una cadena de cerros limpios i rojizos, por cuyo frente pasa el Lebrija, esplayado en un cauce indeciso. En estas llanuras se hallan concentradas la poblacion intelijente i las industrias minera, fabril i agricola que constituyen la fuerza i la riqueza de la antigua Soto.

Traspuesta la cadena de cerros estériles en que Jiron está respaldado, se descubren las serranías i los valles declinando para el N. en forma de zona que limita el Sogamoso al occidente i el Lebrija al oriente, a las cuales se dirijen por hondas quebras las aguas recojidas en aquella comarca; bien escasa de habitantes, pero risue-

ña i fértil, vestida de pastos i bosques donde concluye la seccion de las planicies i valles aprovechados por el hombre, comprendiendo unos 17 miriámetros cuadrados.

La seccion de las serranías corpulentas se domina desde las cumbres del páramo Rico, levantadas 4,200 metros sobre el mar, redondas i cubiertas de gramíneas interpoladas con el trementinoso frailejon. Mirando al naciente se detiene la vista en el prolongado muro que forman los páramos Frio, Tona i Santurban, coronados de frailejon, despues del cual siguen bosques por el descenso de cortos estribos que terminan en las hoyas de los rios Tona i Vetas. El resto de picachos de Santurban i Frio sobresalen por encima de las masas que la rodean. Mirando al poniente descúbrese delante los pequeños valles de Suratá i Matanza, a la derecha los angostos cauces del Baja i el Vetas, orijinados en los asientos de minas que les han dado nombre, i a la izquierda la inmediata llanura de Tona, i la distante de Rionegro detras de una serranía voluminosa. Hileras de cerros descenden de los páramos Puentes, picacho de Laguneta i Lagunas, hasta el rio Vetas que los corta unos en pos de otros, viéndosele correr como una cinta esprimosa 900 metros mas abajo del páramo Rico; partiendo de éste acia Bucaramanga largas ramificaciones decrecientes hasta concluir sobre la confluencia de los rios Tona i Suratá. Situado el observador en lo alto de estos grandes relieves, nota la disminucion progresiva de los cerros conforme se adelantan al centro del pais, i descubre laderas suaves en que la mano del agrieultor ha derribado el frondoso bosque para establecer su casa de humilde apariencia i las bellas labranzas que la circundan. Situado al pié de los estribos, la vista engañada le representa como escarpes verticales aquellas laderas de que parecen próximos a rodar los hombres i las habitaciones; pero que en realidad son tierras tendidas, estables i de singular fertilidad, donde podrian asentarse i prosperar numerosos pueblos.

A la parte del N. se alzan las cumbres azaladas del páramo de Cachirí, temible por los ventarrones que sacuden sus descarnadas rocas. Bajan de él sobre el rio Escatefá, varios estribos sombreados por roblares magníficos interrumpidos a trechos por sabanetas; i por encima de ellos se columbra el espinazo de las Jurisdicciones, que cierra el paisaje de occidente a oriente i constituye la línea de separacion entre los Estados de Santander i

el Magdalena. Todo lo cual forma un conjunto de 5 miriámetros de largo i casi 2 de ancho, limitado al E. por los páramos Picacho, Sumalina, Cachirí, Bagueche, Cruz del Fraile i Guerrero.

De la serranía de las Jurisdicciones se desprende para el S. un cordon de cerros que se dirige a los de Moen, sigue al poniente del vecindario llamado Alisos, se interrumpe en el promontorio de santa Bárbara, i reaparece del otro lado del rio Cachirí en Palo de Ouento para terminar junto al Lebrija, entre sus tributarios Cáchira i Salamagneta, produciendo un alto relieve en mitad del montuoso paisaje, caracterizado por una aglomeracion grandiosa de páramos eminentes i precipicios terribles, flanqueados de murallones, en que asoman las rocas limpias rodadas por una parte, i suspensas todavía en otras i equilibrándose con su recíproco peso; laderas revestidas de grandes árboles o alfombradas de menuda yerba, i copiosas corrientes de agua cristalina dirijiéndose apresuradas a varios puntos de reunion, para formar rios que van a confundirse con el Lebrija.

Solamente dos caminos atraviesan a lo largo este amplio territorio de 20 miriámetros cuadrados: el que sale de Rionegro en direccion al N, i el que desde Surata viene a juntársele en el vecindario de Cachirí, para separarse de nuevo, siguiendo el uno por el desierto páramo de aquel nombre, i el otro por la hoya del Escatalá, despues de la cual se confunden de nuevo en el alto de Moen i continúan unidos para el Estado del Magdalena. Sobre la línea de estos caminos, únicamente se hallan algunas casas i labranzas de poca entidad. La pingüe tierra, los verdes prados, los bosques llenos de maderas preciosas, permanecen conforme estaban cuando por primera vez recibieron los rayos del sol. La dificultad de comunicaciones con los pueblos i mercados, impedirá por mucho tiempo el aprovechamiento de esta fértil i sana comarca. Su banda occidental del centro a la ribera derecha del rio Lebrija, es un continuado desierto que mide 12 miriámetros cuadrados, con cerros, bosques, valles i aguas abundantes; porcion no explorada i enteramente desconocida, cuya parte bañada por el rio es ardiente i enfermiza sobremanera.

Resultan pues en esta seccion 32 miriámetros cuadrados poco mas o ménos de territorio que apénas comienzan a utilizar los moradores de Rionegro, Tona, Matanza, Surata i Vetas, pueblos pequeños, i los de unos pocos vecindarios insignificantes.

La tercera i última seccion se domina desde el cerro del Cacique, a 1,286 metros de altura sobre el nivel del mar. Al poniente queda la escarpada i ágría serranía de la Paz, interpuesta entre el observador i el Magdalena, cuyo curso encubre. Rómpela en su estremidad N. N.-E. el rio Sucio, tributario del Sogamoso, mostrándose por la rotura i a lo léjos las anchas llanuras de la hoya del gran rio, i un trozo brillante de sus aguas que parecen reposar encima de las selvas ribereñas. Tendida la vista sobre las unidas copas de los árboles, no se distinguen los troncos ni las interrupciones del bosque, pero sí percibe una serie de ondulaciones en que juegan las luz i las sombras cuando el sol declina acia el ocaso: son los remates de un apéndice de la serranía que se bifurca mas adelante del Cacique, desprendiendo un brazo en demanda del rio Sogamoso para separar los cauces del Sucio i Payoa i concluir desparramado en colinas sin enlace; serranía que continúa poderosa i orillando el Lebrija por el rumbo del N. hasta desvanecerse a las inmediaciones del caño Chocó, limítrofe entre los dos Estados. Vésela desde el cerro de la Paz (alto 1,300 metros) con una porcion considerable del Magdalena, facilitando la mensura del espacio intermedio. En tiempo de la colonia se abrió desde Jiron hasta el Pedral un camino que se pretendió sirviera para el comercio, gastando buenas sumas de dinero i sacrificando la vida de muchos trabajadores que perecieron al rigor del mortífero temperamento i sin utilidad alguna, pues el camino atraviesa al principio cerros que lo hacen incómodo, i del Cacique en adelante, va por anegadizos cortando quebradas considerables que lo hacen inadecuado para el tráfico mercantil. Poco o nada transitado este mal camino, se ha obstruido con el bosque i acabará por borrarse completamente.

La seccion de que ahora se trata contiene 14 miriámetros cuadrados, i nadie ha podido visitarla materialmente, porque no hai robustez humana que resista la fatal accion del calor abrasador combinado con la constante humedad e impureza del ambiente. Bosques, pantanos, grandes llanuras de reciente formacion aluvial i grupos de colinas ofuscadas por árboles gigantescos, esto es lo que se distingue desde los rios laterales.

Los multiplicados páramos i los altos valles de temperatura fria, parecen a primera vista caracterizar el territorio de la antigua Pamplona; mas hai en él un accidente notable que lo divide en secciones hidrográficas

muy marcadas i que constituye las faces de su aspecto físico, i es el *divortio aquarum* establecido en la cordillera oriental de los Andes, mas variado que el de Tunja, pues este solo presenta dos derrames al S. i al N., i aquél ofrece cuatro, a saber: las vertientes al S. i al O. sobre la hoya del Magdalena, la del N. sobre el lago de Maracaibo, i la del E. sobre el país que atraviesa el Orinoco. Cada una de estas secciones merece descripcion particular.

La seccion en que se comprende la vertiente sobre la hoya del Orinoco, mide 86 miriámetros cuadrados i comienza en la cadena de páramos estendidos N.-E. S.-O., desde el Santurban hasta el Frio, para inclinarse al oriente en el sentido de la hoya del Chitagá. El lugar de observacion de donde se descubren i manifiestan los accidentes i configuracion jeneral de esta gran vertiente es el picacho de Santurban 3,900 metros de altura respecto del mar, i 700 metros respecto de las inmediatas esplanadas que domina, las cuales están encerradas en un triángulo curvilíneo que apoya su vértice contra el picacho Santurban i cerros de la Piñuela, formando sus lados las crestas de los páramos Santurban, Tona i Frio por el occidente, i las de Piñuela, Tablon, Angostura i mesa Colorada por el oriente, i su base al S. los altos Colorado, Azogue i Juan-Rodríguez. Contiene un espacio de 5 miriámetros cuadrados corriendo en él de S. a N. los rios Mataperro, Aguacalara i Vallegrande, que, unidos en el Cáraba, rompen acia el naciente cerca del vértice del triángulo. Antiguamente era esto la cuenca de un lago que desaguó al vencer el Cáraba las barreras orientales, junto a las cumbres del Zumbador. Las aguas residieron allí tranquilas dejando en seco i a manera de penínsulas los cerros que ahora dividen el curso de los tres rios ya nombrados, mientras una parte de ellas salia por el canal de Cáraba en direccion a Chitagá. Ahondado este canal por la accion corrosiva de la corriente, cedieron los cerros i quedaron destrozados en Zumbador. La esplanada quedó enjuta, i las primitivas fuentes se labraron cauces de quebradas i rios que alteraron la nivelacion del terreno. Tal fué el oríjen de esta esplanada, hoi cubierta de lozanos pastos aprovechados por algun ganado mayor, perteneciente a los pocos pastores que moran en aquella rejion, azotada por granizadas i aterida con la frecuente caida de nieves; esto i unos cuantos lavaderos de oro sobre la quebrada Lutatá, pobres en la cantidad i calidad de sus productos, son las

únicas señales de poblacion e industria que por allí se ven. Fuera del triángulo, acia el oriente i en las faldas meridionales del ramal que, continuándose por el S. de Pamplona, se interna en Venezuela, está el pueblo de Sílos, cuyas sementeras se estienden en las bases de los cerros hasta las riberas del Cáraba.

Las aguas reunidas en el cauce de este río, que luego se llama Chitagá i forma el canal central, continúan desliziándose al E. i caen a los valles i esplanada de aquel nombre, 850 metros mas baja que la anterior. Rodéanla en figura de elipse, altas serranías que muraban otro lago de 2 miriámetros de largo i 2 kilómetros de anchura, segun lo demuestran las bancos de piedras rodadas que reposan en las eminencias del rededor, i los derrumbes de los cerros, desmoronados sin duda por la filtracion i embate de las ondas. El curso de Chitagá señala la línea del desagüe, tal vez promovido por la irrupcion del lago superior ántes descrito. La rotura se verificó al traves del ramal oriental que desprende el páramo del Almorzadero, acia el N, i se la ve patente desde el camino que de Pamplona conduce a Labateca cuando se atraviesa el río. La velocidad que éste i sus tributarios llevan i la multitud de surtidores que brotan dentro de la elipse arriba indicada, sujieren la idea de que el lago rebosaba i vertia constantemente las sobras de su caudal por encima de la serranía occidental de Labateca; por tanto, la salida definitiva de las aguas no debió acontecer de repente, sino por grados segun se profundizaba la abertura completándose al fin cuando sobrevino la irrupcion del lago ya desencadenado de Guaca i Santurban.

Constituyen los valles de Labateca i la prolongacion del territorio al S. i al N, el tercer escalon de esta gran vertiente. Mas adelante de aquel pueblo i el de Toledo, se une al río Chitagá el Valegrá, que viene de los páramos de Carcasá, junto a la sierranevada de Chita, corriendo al traves de comarcas desiertas i fragosas, cuyos relieves alcanzan la altura de páramos yertos apenas vestidos de triste frailejon en la estremidad N. En la parte inferior i opuesta se suaviza el paisaje, pues las mesas de Labateca i Toledo aparecen limpias i animadas por las sementeras i habitaciones de los vecinos; las vegas i laderas del Chitagá ofrecen campos cultivables i ricas praderias, i al respaldo serranías montuosas que descenden del poderoso ramal de Tamá, coronado por cumbres revestidas de majestuosos roblares o por desnudos e inae-

cesibles peñascos. Todas las aguas vertientes en este espacio afluyen a la depresion central, i cerca de Batá se precipitan por un salto sobre el antiguo asiento de Margua, de donde tuercen al S-E. para entrar en las llanuras del Sarare. Este vasto i solitario pais mide 32 miriámetros cuadrados de serranías con bosques interrumpidos por picachos.

Dos veces no mas ha sido visitado por intrépidos exploradores: la una en 1788 viniendo de Labateca hasta el rio san Lorenzo, separados por 5 miriámetros de distancia directa, en cuyo trayecto nada descubrieron, salvo una copiosa mina de talco en el cerro que lleva este nombre; la otra en 1851, habiendo partido del mismo punto que la anterior i llegado a Macaguane, pueblo de indios perteneciente al Estado de Boyacá. Atravesaron serranías cargadas de bosques mui frondosos sin hallar otros habitantes que los indios tunebos, pequeña tribu independiente que tiene sus rancherías cerca de los rios Rotambria i Royatá, i las caudalosas quebradas Cobaría i Sínsiga, donde el árbol del cacao prospera silvestre produciendo en vano sus mazorcas amarillas. Por tierras de Boyacá anduvieron 10 miriámetros del Sarare en adelante, hallándolo profundo i navegable, sembrado el lecho de menudas piedras indicadoras de un curso manso i reposado. I en efecto, hai noticias detalladas de haber subido a este punto embarcada desde Guasdalito una expedicion que se organizó en Venezuela el año de 1787, con órden de buscar la mejor via de comunicacion acia Pamplona, retrocediendo los expedicionarios asustados por los indios tunebos, sin embargo de llevar consigo, como lo dice el Diario del viaje, "un capellan i por norte a la vírjen de Chiquinquirá." El año siguiente volvieron a remontar el Sarare hasta la confluencia de los rios Cubugón i san Lorenzo, por manera que dejaron fuera de duda lo fácil de la navegacion en todo aquel espacio del rio que, segun se dijo al describirlo, se enlaza con el Arauca, por un lado en demanda del Orinoco, i con el Apure por el otro. Así, el Sarare i su desparramadero, tan singular i benéfico, reunen al fin el sistema entero de la gran vertiente oriental que forma parte del *divortio aquarum* de Pamplona. La última porcion del territorio que baña en esta rejion contiene campos de una fertilidad incomparable, propios para cultivar café, cacao, tabaco, añil, caña de azúcar i algodon, cuyos productos se llevarían embarcados a la

villa de Arauca, i de allí por el Orinoco a Ciudad-Bolívar, plaza mercantil de grande actividad. La población de Pamplona casi estacionaria en las planicies altas que suministran al agricultor subsistencias, pero no riqueza, diseminada sobre estas pingües comarcas todavía desiertas, hallaria un bienestar permanente, i fundaria la prosperidad indefinida de sus hijos.

La seccion en que se comprende la vertiente sobre el lago de Maracaibo, mide 12 miriámetros cuadrados, i su arteria principal es el rio que al salir de los términos colombianos, lleva el nombre de Zulia; inclínase al N, i se la domina tambien desde el picacho de Santurban.

Dos gruesos ramales de la cordillera parten de aquel punto, el uno para el N-E. dirijiéndose a Venezuela i el otro para el N-O. dirijiéndose al Estado del Magdalena. Ellos determinan el curso de las aguas acia el N, i forman cada cual los valles de Mutiscua i Cucutilla, Pamplona i Chopo, ródoados de páramos i poblados por agricultores que se aprovechan de los recuestos i llanuritas para establecer los sitios de labor que tanto embellecen el país. Mutiscua tiene su asiento en una hoyada con la cual contrastan los eminentes cerros vecinos. Cucutilla ocupa una meseta cuyas faldas se bañan en dos rios, meciéndose varios puentes de hamaca sobre las espumas de las corrientes. Pamplona, ródoadada de páramos, estiede sus calles cortadas en ángulos rectos a lo largo i a lo ancho de una risueña llanura regada por el tardo Pamplonita, i asoma sus torres i tejados entre los sauces de las huertas, presentando desde las alturas un golpe de vista en extremo pintoresco. La llanura es plana, igual i de evidente formacion lacustre, a 2,303 metros de elevacion respecto del mar. Chopo se halla situado a orillas de un riachuelo en la esplanada final de las grandes serranías del occidente i mediodia, que le sirven de abrigo. Cercano a Pamplona, su clima es mas benigno que el de esta ciudad envuelta frecuentemente en nieblas. Chopo recibe por el N. los vientos calientes que suben desde Cúcuta; a Pamplona la dominan los aires frios de sus páramos, aumentándose con las ténues lloviznas la destemplanza del ambiente; i una i otra gozan el beneficio de tierras fértiles i abundantemente regadas por arroyos que recoge el Pamplonita para seguir con el nombre de Táchira en busca del Zulia.

La tercera i última seccion hidrográfica vierte al Magdalena, recojidas todas sus aguas en el cauce del

Chicamocha, que, unido mas adelante al Saravita, entra bien crecido al gran rio con el nombre de Sogamoso. Esta seccion comprende 22 miriámetros cuadrados.

El lugar culminante i de observacion es la mesa Colorada que se levanta 4,400 metros sobre el nivel del mar, teniendo al poniente las cumbres del páramo del Almorzadero, rotas i peñascosas, a cuyos pies, cortando al traves los valles, yacen los promontorios de antiguas morenas, signos de que en remotos tiempos existian nieves perpetuas en lo alto. La mesa Colorada se viste de nieve con frecuencia, pues casi llega al limite de los hielos eternos, que en la sierra del Cocui se encuentra a los 4,576 metros. Las cimas del Almorzadero quedan 500 i aun 600 metros mas bajas que las de la mencionada mesa; pero el trastorno de sus formas indica que han sufrido hundimientos centrales donde se abismaron las cúpulas i en cuyo lugar aparecen lagunas, como sucede en Comaguaté.

Al S. de la mesa Colorada se ven las hoyas de los rios Téquia i Guaca, formadas por dos ramales que se dirijen al Chicamocha, cerca del cual termina el de occidente, mientras que el de oriente ofrece una depresion cortada por aquel rio al N-O. de Covarachía, separándolo de la serranía llamada Espigon en Boyacá, o sea la continuacion de dicho ramal acia el N. Antes de que esto sucediera, las aguas enviadas por el páramo del Almorzadero, debieron tener un cauce mas elevado que el actual, pasando por la depresion del Espigon, i dirijiéndose a la mesa de Jéridas, cuyas deprimidas faldas setentrionales bañaban. La violenta irrupcion de aguas, provenientes de los lagos de Tunja i Sogamoso por el cauce del Chicamocha, trastornó los cerros i estribos ribereños escavando profundamente el suelo hasta cuyo nuevo nivel tuvieron que bajar los tributarios de aquel rio, con abandono de su lecho primitivo, que aun se manifiesta en las capas de piedras rodadas, visibles en lo alto de sus riberas actuales. Cupo esta suerte al rio Téquia, llamado Servitá i Jurado conforme se le remonta, en terminos que las esplanadas en que están los pueblos Cerrito, Servitá, Concepcion i Enciso, fueron antiguamente dominio del rio. Aquellos pueblos i los de Málaga i Téquia, situados a lo largo de la hoya que se describe, gozan en el orden que van nombrados de climas diversos, determinados por la diferente altura de los sitios, comenzando por el frio de los páramos i terminando en el calor

templado de las tierras medianeras entre ellos i el nivel del Chicamocha. Este último lugar lo ocupa Capitanejo, sometido a las influencias contrarias de calor, por su altura (1,172 metros) i de frio por los vientos que bajan encajonados de la sierra nevada, situada al oriente, i la copiosa evaporacion del rio. Tal vez a esto deba atribuirse la muchedumbre de cotudos que afean el pueblo i producen jeneraciones de imbéciles en mengua de la especie humana.

Enciso está en circunstancias análogas a las de Capitanejo. Los vientos glaciales de la mesa Colorada, le llegan directamente por la hoya del Téquia, i en el sentido de la serranía paralela al Fraile; i tambien tiene cotudos e imbéciles, cuyo número aumenta en los vecindarios mas próximos al rio, donde la caña de azúcar crece al lado del trigo. Málaga i Téquia dominan a Enciso desde una alta esplanada de clima sano i abundantes sembreras. Al oriente se alzan bellos cerros, campos labrados i frondosos bosques: son las tierras de san Miguel i Carcasí, regadas por el Petaquero; pueblos sanos, de temperamento frio, detras de los cuales, acia el N, se halla Macaravita, mansion tambien de cultivadores i jardin de mieses variadas. A uno i otro lado de esta comarca, suben hasta esconderse en las nubes las cumbres de los páramos no habitados, donde ceban ganado mayor i siembran alguna cebada.

El ramal del E, forma la hoya del rio Guaca, i en un repliegue la inmediata del pequeño Molagavita. Los pueblos que llevan estos dos nombres i el de san Andres, tienen allí su asiento, sobre esplanadas que ántes fueron vegas, i que, por las mismas causas que modificaron el curso del Téquia, han quedado fuera del alcance de los rios, estando hoy cubiertas de habitaciones i labranzas. Las serranías manifiestan en el destrozo de sus faldas el trastorno que han experimentado por el curso de sus aguas, cuyo ímpetu puede graduarse al considerarse que el rio Guaca nace a 3,500 metros de altura sobre el nivel del mar, i en el espacio de 5 miriámetros desciende a solo 700 metros, que es la altura relativa del Chicamocha, lo que denota una velocidad representada por 280 metros de desnivel en cada 5,000 de curso. Así, mientras los recuestos de la serranía que miran a la parte opuesta de la hoya del rio, presentan planos tendidos i suaves, los escarpes ribereños ofrecen cavidades profundas i paredones de rocas estratiformes, como si la

base de las montañas hubiera sido cortada a cercen, como en efecto lo fué por los derrubios causados por el impetuoso rio. Precipicios de un lado, esplanadas del otro; encima cumbres sombreadas por altivos árboles i entapizadas por gramíneas siempre verdes, todo esto i los pueblos, las sementeras i el precipitado rio, constituyen un paisaje grande i admirable.

Contemplando el territorio de la antigua provincia de Santander desde su parte occidental mas elevada, se ve una estension no interrumpida de páramos desiertos, atravesados por una sola senda que mide cerca de 5 miriámetros. La soledad es completa en aquellas frias regiones. Horrosos precipicios formados por cúmulos de rocas amontonadas confusamente, raidas o agujereadas, i envueltas en nubes que las bañan desatadas en aguaceros u ocultas entre una densa cortina de nieblas, llenan la estension del paisaje; i si alguna vez las ráfagas de viento que allí soplan con furia descorren el telon de vapores, i permiten caer sobre la escena los rayos del sol, queda manifiesto un conjunto de almenas, paredones i colosales masas de calizas, que remedan las formas de grandes ruinas i restos de fortificaciones levantadas hasta donde la vejetacion no ha podido subir. A sus piés se estienden llanuritas inclinadas, siempre verdes i vestidas de menudo pasto; mas abajo hai otras, i otras inferiores a éstas i dispuestas en escalones. Humedecen el suelo multitud de lagunas que, ora permanecen contenidas en recipientes de peña viva, ora en el centro de tremedales peligrosos para el ganado que los pisa, las cuales vierten unas en otras el sobrante de su caudal, o lo envian directamente a los valles profundos, por chorros que a veces saltan precipitados en un vacío de mas de mil metros i se pierden divididos en menuda lluvia; i a veces ruedan de escalon en escalon por los estratos que constituyen las trastornadas faldas de los cerros.

El mujir de los vientos frecuentemente superior a todos los ruidos, el de las cascadas, que aumenta o se desvanece segun la posicion que ocupa el espectador, lo yermo i agreste de aquella comarca desolada sin duda por terremotos cuya huella quedó estampada en tanto escombros, todo esto imprime al lugar un sello de grandeza melancólica, que se graba en la memoria con el recuerdo de los peligros a que se ha visto espuesto el espectador de esos páramos solitarios.

Consiste uno de los peligros i no el menor, en la furia

con que soplan los vientos a lo largo de los desfiladeros i gargantas, cuando se camina por la orilla de los precipicios. Producen este fenómeno la configuracion de la serranía, que arroja estribos casi paralelos acia los valles de Cúcuta al oriente, i acia la hoya del Lebrija al poniente; i la diferencia de temperatura que hai entre la cumbre de la serranía (10.º centigrados en Cachirí) i el final de los estribos sobre las tierras bajas (27 a 30.º en los valles i en las riberas del Lebrija). Enrarecido el aire en las rejiones inferiores constantemente iluminadas por un sol ardoroso, se difunde i ocupa las gargantas de la serranía determinando la rápida immersion de las capas condensadas por el frio en lo alto de los páramos; mientras que la estrechez de las quiebras contribuye a dar el ímpetu del huracan a este aire desquiciado por falta de apoyo, i comprimido en su corriente por los angostos i prolongados boquerones.

Los cinco estribos que se dirijen al oriente son ásperos, rocallosos i de base mui reducida, de manera que las aguas corrientes al pié de las enhiestas faldas, no forman ni pueden formar con los despojos que acarrear, valles propiamente dichos, pues bajan a saltos batiendo grandes peñascos hasta llegar a la llanura. Una espesa montaña cubre las laderas i oculta el curso de los rios i torrentes, que se oyen bramar impetuosos bajo el entralazado follaje de árboles seculares. A medida que los estribos se alejan de su origen, disminuyen de altura suavizándose su relieve; i al llegar al meridiano de Sañazar i Arboledas sus flancos ofrecen ya planos inclinados, aptos para la agricultura, donde los cafetos constantemente lozanos, se cargan de flores, de frutos en rudimento, de granos verdes i de cerezas maduras, todo simultáneamente ofrecido al cultivador en una perenne cosecha. De este punto en adelante varia el paisaje, pues cesan los desiertos sublimes de la cordillera, i comienzan las tierras llanas i pobladas en parte, i en parte ocupadas por selvas majestuosas.

Hubo un tiempo en que las riberas del Zulia desde Santiago hasta mas abajo de Limoncito, se hallaban sembradas de cacaotales que por la abundancia de sus cosechas constituian la riqueza privilegiada de los valles de Cúcuta; hoi todas las haciendas, escepto las ribereñas del Táchira, están destruidas a causa de la *mancha*, enfermedad que mata el fruto ántes de sazonzarse, i cuya procedencia no se ha podido descubrir para combatirla. Pero no están cerradas por esto para los valles las puertas

de la prosperidad, pues quédales el cultivo del café, como compensacion del ya imposible del cacao. Los terrenos de la llanura del Chinácota i de las vegas altas del Pamplonita, las pingües laderas de Salazar i Arboledas, i las no ménos favorecidas de Calderera, piden estensas plantaciones de cafetos que rendirian cosechas abundantes de mui rico fruto. Aun los valles de san José i Cúcuta, estenuados tal vez para la produccion del cacao por haberlos fatigado con una sola especie de cultivo, remunerarian sobradamente al agricultor, si les confiara otras sementeras tambien valiosas para el consumo interior i para la esportacion a Maracaibo.

Las orillas del Sardinata permanecen vírgenes, aunque son de exhuberante fertilidad. El clima insalubre que allí tiene su asiento aleja al hombre trabajador, o le paga con la muerte sus esfuerzos para descuajar los bosques. Raro es aquel que puede decir "he nacido aquí." La espesura de la montaña, la evaporacion de las aguas promovida por un calor sufocante, i las lluvias copiosas que aniegan el suelo, se conjuran contra la salud de los moradores; i ya los aflijen con el asqueroso carate, i ya los inutilizan con fiebres permanentes que acaban por llevarlos al sepulcro. Sucede otro tanto en las márgenes bajas del Zulia; la continua humedad de la atmósfera; la enorme variacion en la temperatura, que ofrece 10.º de diferencia entre las dos de la tarde i las cinco de la mañana, i produce fuertes rocíos; i las emanaciones pestilenciales que se levantan de los pantanos dejados por las crecientes del rio entre los matorrales i hojarasca fermentando a la sombra de los árboles, son causas demasiado activas de insalubridad, que, unidas al desarreglo en las costumbres de los pocos moradores sumerjidos en aquel píclago de troncos, ramaje i hojas, a cuyo amparo pululan los reptiles venenosos i los molestos insectos, completan la lista de miserias radicadas en un suelo de asombrosa feracidad, i bajo la pérvida belleza de bosques admirablemente grandes i perfumados.

En el asiento i alrededores de san José toma el paisaje una apariencia totalmente diversa. Las llanuras privadas de sus antiguos árboles i removidas sin arte por el cultivador de otro tiempo, muestran descubierta la base de arena i guijarros del suelo de aluvion moderno; las colinas adyacentes empobrecidas tambien, llevan matorrales ingratos o manchones de pastos aromáticos. Allí crece alto el cují (acacia) cargado de olorosas flores i

las tunas i cardones (cactus) revestidos de espinas que defienden sus frutas de púrpura. El calor atmosférico sube a 30 i 32º centígrados, algo mitigado por los vientos de la serranía de Capacho, causados por la irrupcion violenta del aire superior sobre los calientes valles de Cúcuta, exactamente lo mismo que los ventarrones de Cachirí ántes mencionados. Dichos vientos, molestos por su ímpetu i por los torbellinos de polvo que levantan, no soplan mas allá de 5 miriámetros acia el S, porque restablecido el equilibrio de temperatura en las capas atmosféricas, nada lo perturba despues en la anchurosa cuenca del lago de Maracaibo.

Comparando la porcion desierta del territorio compuesta de páramos asolados o montuosos i de selvas no exploradas todavía, con la porcion ocupada i en algunas partes cultivada, se halla que son casi iguales esta última i la fraccion de las serranías; pero que la compuesta de cerros pequeños i llanuras selváticas, ocupa una estension dupla de la que tiene utilizada i poseida el hombre: tales son las tierras indefinidas que riegan los rios Sardinata, Zulia, Pamplonita i Grita. En la soledad de su recinto i bajo el amparo de sus impenetrables bosques, se albergan multitud de fieras i aves; aquellas saciadas por la abundante presa que le ofrecen las numerosas manadas de marranos silvestres, i éstas posesionadas de las inacabables frutas que recargan los árboles. Apénas son conocidas las riberas de los rios donde el sustento es fácil i seguro, afianzado en la pródiga produccion del plátano, en la cacería siempre abundante, i en la pesca que suministran los rios sin mas trabajo que arrojar la tarraya desde la orilla. La accion lenta del tiempo va mejorando estas llanuras i preparándolas para servir de futura mansion a los hombres. Las ciénagas se colman de tierra, los rios labran su cauce fijo dejando barrancas sedimentosas de 6 a 7 metros de altura, que impiden las ulteriores inundaciones i protejen la consolidacion i sequedad del suelo; i cuando el hacha resuene en la selva i la derribe, se completará la obra de sanidad domando la salvaje naturaleza, viéndose lo que ahora es sepulcro del trabajador aislado, convertido en las edades venideras en campos abiertos i hermoseados por el cultivo i las habitaciones; en parajes fertilizados por el curso de rios caudalosos, que servirán al mismo tiempo de canales de transporte acia el lago de Maracaibo i mar de las Antillas.

La porcion oriental de la serranía de Ocaña i sus ra-

mificaciones que desde el páramo de Guerrero empiezan a desarrollarse ensanchando despues notablemente el macizo de cerros i ramales, ora en la direccion N. N-E, ora réplegándose sobre sí mismas en forma de óvalos i semióvalos, reúne tales caractéres que su mera inspeccion sujere desde la primera vista motivos curiosos a las reflexiones del jeólogo, especialmente los terrenos encerrados entre el Cerropelado i el espinazo del páramo cerca de las Chiminecas. Estos cerros, la prolongacion del ramal donde nace el rio Borra, que llega al alto de las Chiminecas, la del otro ramal que se desprende de Puebloviejo pasando por detras de Brotaré i san Antonio para terminar a manera de martillo en el alto de la Tram-patigre, formarian un cuadrilongo cerrado si el rio Catatumbo no lo interrumpiera pasando entre las bases de aquel alto i el del Paramito. Este espacio que se estiende 5 miriámetros de N. a S, i la mitad de E. a O, comprende terrenos margosos tan deleznales i con tan evidentes señales de haber sido acumulados por acarreo, que naturalmente ocurre la idea de haber sido aquello en tiempos remotos el cuenco de un estenso lago. Con efecto, inspeccionando el ramal oriental de la serranía, casi pararelo al del O, que hemos llamado de Ocaña, se nota que mas allá del cerro de la Horqueta describe un semicírculo en demanda de la serranía principal, con la cual se reúne i confunde en el punto que denominan Bobalí. El rio Tarra sigue el pié de dicho ramal i cae al Catatumbo, poco ántes del paraje en que éste corta normalmente la serranía, precipitándose por una rotura que ha sido efecto de un fuerte sacudimiento de la tierra, o de la presión de aguas acumuladas que minaron por allí los cerros que las detenian. No es aventurado el suponer que en algun tiempo existió íntegra la serranía represando las aguas que hoy corren por el Catatumbo acia Maracaibo, las cuales debieron inundar las porciones mas bajas del gran cuenco en que ahora tienen su asiento Ocaña, Riodeoro i la Cruz; hipótesis que parece confirmada por la existencia del llano nivelado i sedimentososo de la Cruz, que se comunica con el de Ocaña por entre cerros pedregosos i visiblemente trastornados. En estos cerros se hallan lechos de piedras rodadas estendidas en el sentido de los rios que descienden de la serranía, i reposando 200 i mas metros sobre el asiento de los mencionados pueblos, precisamente en la direccion de lo que juzgó Codazzi ser el antiguo canal de comuni-

cion entre el lago de la Cruz i el de Ocaña, los cuales desaguaban donde hoy vierten al Catatumbo los rios Grande i el Oro.

Los cerros que demarcan el cuadrilongo comprendido entre el Pelado, los de Brotaré i ramales de Aspasiaca i Ocaña, son de formacion margosa predominando las arenas no cementadas, divididas en bancos oblicuos por filones de cuarzo granujiento, mezclado con pajillas de mica. Por consiguiente presentan a la accion de las lluvias un suelo en estrêmo permeable i muy fácil de desmoronarse, que los aguaceros arrastran acia las hondonadas i quiebras inferiores, constituyendo un terreno árido, revolcado e incapaz de sostener vejetacion alguna, constantemente trasportado de un lado para otro, i cortado por aberturas i barrancas profundas, cuyas paredes afectan la figura de ruinas góticas tan caprichosas como pintorescas. De aquí proviene el aspecto uniforme i desolado de todo el territorio medianero entre las Jurisdicciones i Riodeoro, privado de árboles, salvo en las cumbres i cañadas donde permanecen los manantiales que dan origen a los rios i quebradas de la parte inferior; lo restante, por espacio de 30 miriámetros, se compone de montecillos aglomerados sin sistema, como el oleaje de un mar turbulento, revestidos a trechos de escasa yerba o de pajonales amarillos. Mirándolos desde lo alto de la serranía parecen a primera vista las ruinas de una cordillera hundida en el centro, de la cual han quedado asomando las antiguas cumbres i picachos reducidos a la proporcion de meras colinas; pero deteniéndose a contemplar despacio aquel conjunto de ruinas, i notando ciertas señales que indican la mansion primitiva de aguas estacionadas en este cuenco irregular, se inclina el ánimo a desechar la hipótesis del hundimiento de una cordillera, i adopta, como mas verosímil, la de la remota existencia de lagos, cuyo lecho ha sido trastornado posteriormente por las lluvias i corrientes de aguas vivas; así como en los playones del mar i campos de arena movediza, los vientos arremolinados levantan montecillos dondequiera que un matorral o cualquier obstáculo detiene las ráfagas de arena, concluyendo por llenar de colinas inestables aquellas comarcas condenadas a perpetua esterilidad. Cuando el suelo se compone de arenas sueltas, cualquier fuerza de transporte que obre sobre ellas produce iguales efectos en la alteracion de las formas i relieves que cubren la superficie. De esta manera en los

playones de Sinamaica i en la isla de san Carlos, cerca de Maracaibo, se forman médanos de mas de 100 metros de altura, labrados por los remolinos de viento que trasportan i acumulan las arenas; en el cuenco de Ocaña son las aguas pluviales las que se encargan de trasportar i acumular las margas arenáceas, tallando multitud de colinas que mas tarde desaparecen para dar lugar a otras nuevas. En Sinamaica i san Carlos la vejetacion se reduce a pajonales salobres i uveros marinos; en las margas de Ocaña se reduce a las gramíneas i arbustos resinosos. En uno i otro lugar se verifica un trabajo de mezcla i descomposicion de los elementos del suelo; trabajo lento, que requiere siglos para completarse, pero que la industria humana podria acelerar, suponiéndola aguijoneada por la necesidad de crear medios de existencia, cosa todavía mui remota en estas vastas i desocupadas rejiones.

La nivelacion jeneral del suelo da un declive de 1,200 metros en el espacio de 16 miriámetros desde el gran cuenco de Ocaña hasta las llanuras cercanas al lago de Maracaibo. En esta misma direccion se encuentran bancos de piedras rodadas, ora en la cima, ora en los flancos de los montecillos en que se han fraccionado las antiguas esplanadas o ramblas confluentes sobre el actual asiento de Ocaña i la Cruz, que en otro tiempo fueron los puntos mas profundos de los respectivos lagos allí residentes. Las arenas rodadas de los cerros vecinos colmaron la cavidad de los lagos, los hicieron desbordar, i arrastradas las aguas por el rápido declive ya mencionado, se abrieron paso poco despues del lugar en que el Tarra desemboca sobre el Catatumbo. La hoya del Tarra debió ser en su oríjen el asiento de otro lago que ocupó la llanura de Presidente i Platillos comunicado con los designados ántes con los nombres de Ocaña i la Cruz. Al lago de Tarra puede atribuírsele 1 miriámetro cuadrado de estension, al de Ocaña 2 i al de la Cruz otros tantos, comprendidas las dos grandes ensenadas que hubo de tener donde hoi corren las quebradas Seca i Labranza. Sabanalarga, llos llanos de la Cruz, Gaira, Guayabal, Algodonal i Llanogrande, i las mesetas que se encuentran en el camino del Puertonacional, i en las cercanias de san Juan Nepomuceno, lo mismo que las planicies montuosas estendidas a inmediaciones del rio san Miguel, santa Catalina i Presidente, Presidentico i Platillos, atestiguan su formacion lacustre. Por tanto, una masa de

aguas que ocupaba 5 miriámetros cuadrados con 50 a 200 metros de profundidad, se precipitó por las roturas del Tarra i del Catatumbo sobre las tierras bajas próximas al lago de Maracaibo, e inundando las selvas solitarias que las cubren, dejó en seco las comarcas en que residian, i que ahora vemos en gran parte trastornadas i hendidas por la fuerza de las aguas pluviales, i por razon de lo deleznable del terreno.

Tales son las particularidades que caracterizan el aspecto físico de esta seccion, compuesta de cerros desnudos, manchones de monte i cumbres coronadas de bosques, de las cuales salen 5 rios que forman el Catatumbo, i 2 el Tarra. Contiene 1 miriámetro cuadrado de sabanas, 15 de cerros con pajonales i 2 de bosques, formando un total de 18, i encierra la ciudad de Ocaña, antigua capital de provincia, i los puecos la Cruz, Buenavista, Pueblonuevo, Riodeoro, san Juan Nepomuceno, san Antonio i Brotaré, cabezas de distritos parroquiales, con muchos vecindarios i sitios o estancias de labor. Las tierras son en su mayor parte aptas para la cria de ganado por los pastos que espontáneamente crecen, tanto en la rejion cálida como en la de los páramos, los cuales miden juntos 1,5 miriámetros cuadrados. En estos páramos se hacen notar los estratos calizos poderosamente desarrollados, rotos en varias partes, constituyendo masas de roca que asoman formando pirámides i agujas agrupadas como las flautas de un órgano. La naturaleza de las rocas predominantes, el alzamiento violento de estas cumbres i el trastorno consiguiente de los estratos, han determinado estensas cavidades subterráneas, cuyas bóvedas calizas, minadas por la filtracion de las aguas, se han desplomado en diversos puntos, hundiéndose la tierra i estableciéndose una especie de embudos llamados *pailas*, por donde las aguas llovedizas continúan deslizándose a las ocultas cavernas para brotar a la raiz de la serranía, i aumentar repentinamente el caudal de los arroyos i quebradas que descienden de las cumbres. Esta porcion del territorio de Santander, constituye lo que podría llamarse *rejion pastoril* o de la industria pecuaria, pues en ella nunca llegará la agricultura a representar un papel importante.

Mas no sucede así en la rejion fértil, pero todavía montuosa e inocuada, que podría denominarse *agrícola* con propiedad, por su admirable aptitud para el estenso desarrollo de esta importante industria, signo i fundamento de la civilizacion. Cuatro pueblos no mas ocupan

un pequeño espacio en ella: Teoroma, Convencion, Aspásica i Palma. En las faldas orientales de las serranías vertientes al Catatumbo i Borra, crecen libremente los bosques lujosos, en cuyo solitario seno se producen i pierden la nacuma, la tagua, quinas escelentes, gomas, resinas i aromas que el comercio aceptaria como preciosas. Apénas tal cual desmante pequeño interrumpe la estension de las selvas i alegra la vista con inmejorables plantíos de café; así como en las vegas de los rios crece vigorosamente el árbol del cacao. Una senda recién trazada comienza a marcar, desde Teorama, el camino que se intenta abrir hasta el puerto de Valparaíso, siguiendo la orilla izquierda del Catatumbo al traves de frondosos bosques, copiosamente regados de aguas vivas. Este camino medirá 6 miriámetros, i una vez realizado, traerá la poblacion i la riqueza a las tierras que corta, convirtiendo las soledades de Valparaíso en plaza de comercio activo con Maracaibo.

Esceptuando pues los alrededores de los cuatro pueblos ya nombrados, i la del vecindario de san Calisto, en que hai rudimentos del cultivo de frutos esportables sembrados i cosechados con la pobreza consiguiente a la falta de brazos, el resto de esta rejion permanece intacta, vírjen i fecunda, ofreciendo en vano los seguros tesoros con que seria premiado el agricultor. La temperatura es jeneralmente suave i el clima sano. Tan solo en el fondo de las hoyas de los rios Tarra, Borra, Sardinata i Catatumbo, a la raiz de las serranías, es malsano el clima a causa de la escesiva humedad producida por las lluvias i los arroyos cuantiosos i mantenida por lo denso de los bosques; la humedad, el calor sufocante, los innumerables insectos, todo concurre a producir allí fiebres perennes, que en ciertas épocas adquieren la malignidad de una peste mortífera, contra la cual no valen precauciones ni aprovecha la aclimatacion. En los tiempos venideros, cuando se hayan descuajado las selvas, labrado la tierra i canalizado las aguas, el clima variará i estos bellos lugares cesarán de ser el sepulcro del hombre, como sucede hoy a los que se atreven a visitarlos.

Sobresalen a los bosques i cerros en esta rejion dos bellas mesas: la una llamada Rica i la otra Llana, cubiertas de pastos i no destituidas de agua, en términos que en la tradicion local se conserva la memoria de un pueblo que existió en la primera, cuya elevacion llega a 2,986 metros sobre el nivel del mar, midiendo 1,5 miriá-

metros de largo, i 0,5 de ancho. De lo alto de ella registra la vista las copas de los árboles seculares que cubren el pais hasta el lago de Maracaibo, i las planicies de Presidente i Platillos, habitadas por una familia de indios motilonos, resto miserable de los que antiguamente fueron congregadas en la mision de la Palma. De ellos sucumbió una parte, al rigor de las fiebres epidémicas, i el mayor número se retiró al extremo de la quebrada de Orú, donde subsisten independientes i acaso mas felices que ántes, conociéndoseles con el nombre de patajamenos.

La rejion que se acaba de describir contiene 50,75 miriámetros cuadrados de cerros cubiertos por selvas, 15 de cerros limpios de árboles i revestidos de gramíneas, 1,5 de mesas i 1,25 de llanuras con ricos bosques en que abunda todo linaje de maderas de construccion i de lustre.

Finalmente, las márgenes de los rios Tarra, Sardinata, Oro i Catatumbo, durante su curso perezoso por tierras del Estado, forman una zona de 6,5 miriámetros de largo i 2,5 de ancho, e irregular en su perímetro, puesto que mide 12,5 de superficie. Esta zona está caracterizada por una vejetacion profusa i gigantesca, por un clima ardentísimo i húmedo, i por los millares de insectos que pueblan aquella atmósfera mortífera para el hombre. Tal cual cazador intrépido ha solido visitar las orillas de los rios, i algunos derrotados en tiempo de la guerra de independencia, se aventuraron a bajar en balsas el Catatunbo para salir a Maracaibo. Estos han sido los únicos exploradores de aquellas selvas, morada de las fieras nunca perseguidas ni inquietadas en su heredad inespugnable, donde la vida bruta funciona con estraordinaria pujanza, i el curso de los años acumula unos sobre otros los despojos de innumerables seres que viven, crecen i mueren ignorados en sus pantanosas soledades.

X.

Climas.

Toda la parte elevada del antiguo canton Vélez es sana, i aunque se halla circundada por estensos bosques, no dañan éstos la pureza del aire, porque unos están a grandes alturas bien batidos por los vientos, i otros se encuentran como aislados i encerrados por cordilleras

elevadas que impiden la invasion de los miasmas insalubres sobre la parte habitada. Con todo esto, hai parajes rodeados de cerros i montañas no desaguadas, poco elevadas sobre el nivel del mar, i por consiguiente cálidos i mal ventilados, en los cuales el aire ambiente, cargado de las emanaciones fuertes de los bosques i saturado de bastante humedad se hace malo para respirar, sufriendo la salud de los moradores por el influjo de todas estas causas reunidas. Tales son los valles que riega el Minero, las vegas encajonadas del Horta, que en el paso para ir al Carare se hallan 730 metros de altura sobre el mar, i finalmente las del tortuoso Guayabito (de 448 a 685) que corta el camino 43 veces i corre por entre barrancas peinadas, coronadas de enmarañado bosque. Por la misma causa son enfermizos los vecindarios de santa Rita i Cachipai, enclavados en las selvas del Opon a 800 metros sobre el nivel del mar.

Las pocas familias que habitan en san Silvestre en las márgenes del Opon, cerca de donde se intentó fundar la Nueva Socorro, i las que están en los vecindarios de Guayabito, Cimitarra i puerto de Carare, sufren de continuo fiebres intermitentes pertinaces, que dejeneran en hidropesia i otras enfermedades peores. Rodean sus casas los bosques ilimitados i pantanosos que terminan sobre el Magdalena, constantemente bañados por las aguas, llenas de sustancias animales i vejetales en descomposicion, i arrojados por los vientos del N. que les traen los miasmas de las grandes ciénagas, que en ciertas épocas del año se obstruyen con millares de peces muertos i en putrefaccion. Pasarán siglos ántes que el hombre haya descenjado aquellas vastas i solitarias tierras, desaguado los pantanos i ciénagas que las hacen mortíferas i transformádolas en abiertos campos modificados por la agricultura i vivificados por el comercio; mas ántes de que esto suceda se poblarán las serranías desiertas pero elevadas, i cuando en ellas superabunde la poblacion, poco a poco se irá estendiendo sobre las tierras bajas, compeliéndola a desmontarlas por la fuerza de la necesidad.

Esceptuando estos lugares, que llamaremos accidentalmente malsanos, el resto del antiguo canton goza de buen temperamento.

En la porcion poblada de la antigua provincia del Socorro el clima es sano jeneralmente, i la temperatura templada en las altas mesas, i cálida en las vegas i rambas inferiores. Hai pocos lugares frios, escepto las se-

rranías elevadas que terminan en páramos, i en las cuales son raras las familias que habitan. Una parte de la banda occidental de la hoya del Sogamoso, hasta su confluencia con el Sucio, comenzará a poblarse cuando el proyectado camino nuevo de Zapatoca ofrezca seguridad i baratura para el trasporte de frutos esportables, cuyo cultivo será próspero en aquellas cálidas pero enjutas rejiones.

Por lo que hace a la antigua provincia de Soto, en Piedecuesta i Bucaramanga i sus amplios alrededores, es sano el clima, i mas o ménos templado o frio segun la elevacion i los accidentes del terreno. Hai tambien páramos frigidísimos, i en las riberas del Lebrija las vegas son ardientes i malsanas. Acia Jiron las alturas no son frias sino templadas, i en el resto del territorio es cálido el temperamento, i sano en la parte poblada, i mortífero en las márgenes montuosas de los rios, donde ademas de las fiebres reina el carate, cubriendo de manchas rojas i azules el cuerpo de los negros, i jaspeando feamente a los blancos. En Jiron predomina tambien el coto, signo terrible de imbecilidad cuando se trasmite a la tercera jeneracion. *

En la parte habitada de la antigua Pamplona se hallan, grado por grado, todas las temperaturas desde el intenso frio de los páramos, que alcanza al límite inferior de las nieves perpetuas, como sucede en la mesa Colorada, hasta el calor moderado de las vegas de Capitanajo.

Por lo que hace a la antigua provincia de Santander sucede lo propio que en las anteriores por lo desuniforme del terreno; mas es ardiente i enfermizo en las márgenes del Zulía, especialmente desde Limoncito para abajo. Los alrededores de san Faustino, regados por el rio Táchira o Pamplonita, se ha despoblado en estos últimos tiempos por la invasion de las fiebres intermitentes, tan arraigadas allí que no perdonan ni a las personas aclimatadas. El clima es tambien malsano en las orillas del Sardinata.

Las riberas del Carate i Catatumbo, cuajadas de bosques tupidos donde los despojos vejetales fermentan bajo un sol abrasador, son malsanas i húmedas en estre-

* Esta terrible enfermedad cuya causa es mui compleja, parece que se desarrolla con preferencia en los parajes sometidos a oscilaciones rápidas de temperatura.

mo, por falta de la circulacion libre del aire al traves del espeso manto de árboles entretnejidos que cubre el suelo.

XI.

Estaciones.

Las lluvias no son ni pueden ser uniformes en todo el Estado. Hai partes en que empiezan en marzo i terminan en junio, i otras en que empiezan en abril i terminan en julio. En otras, como sucede en el antiguo canton Salazar, llueve en los páramos todo el año, escepto los meses de enero i febrero. Acia el Sardinata i el Catatumbo casi puede decirse que no hai nunca verano, pues caen aguaceros copiosos constantemente durante seis meses, i en los otros seis las lluvias parece no tener interrupcion.

El tiempo seco o de verano es en algunas partes en diciembre, enero, febrero i marzo; en otras en julio i agosto; i en otras, como en los antiguos cantones de san José i el Rosario, las lluvias i el verano alternan de tres en tres meses con una marcada regularidad.

En la rejion fria de los cerros elevados caen con frecuencia i en todos tiempos llovisnas menudas llamadas *páramos*, resultado de la condensacion de los vapores que, levantados de las tierras bajas ribereñas del Suárez i otros rios, son trasportados por los vientos reinantes i detenidos en lo alto de las serranías por los bosques frondosos que las cubren, donde se resuelven en lluvias fugaces durante el verano, o aguaceros abundantes durante el invierno. La constante humedad que empapa los costados de las serranías produce el desarrollo de una vegetacion lujosa i siempre verde hasta las cumbres, trasportadas las cuales cesan de repente los grupos i manchones del triste frailejon i tal cual arbusto de hojas ríjidas i ramas tortuosas cargadas de musgo.

En la rejion ardiente i cubierta de selvas de la grande hoya del Magdalena i sus afluentes, las lluvias son perennes por cuanto lo es la evaporacion de tantas aguas corrientes i estancadas que cubren el suelo, impidiendo las selvas colosales la accion libre de los vientos. Mas si no lo son por entero, al ménos cae en aquellos parajes un tercio mas de aguas al año, lo que da solo tres meses de verano, tiempo insuficiente para secar el terreno empapado por tantas lluvias, sobre todo hallándose cubierto de selvas.

Durante el verano pueden transitarse con facilidad i sin riesgo los caminos, particularmente los de las tierras llanas i pobladas; mas en el invierno se hacen penosas las comunicaciones, pues los caminos de serranía se ponen resbalosos en extremo, i los suelen cortar las zanjas i saltos que labran en ellos los torrentes de agua caída. En las montañas desaparece todo camino propiamente dicho. Entre estas malas vias es notable la que conduce a Ocaña, pues siendo una serie de callejones profundos abiertos en las pendientes de una serranía margosa, no se puede pasar cuando llueve. Precipítanse por ellos las aguas llovedizas, escavando el fondo i derrumbando las paredes, en términos que para transitarlos luego que ha escampado, es preciso mandar adelante peones barrettoneros que aplanen el suelo i ensanchen el angustioso hueco a fin de abrir paso a peones i jinetes. Basta a veces un solo aguacero para que todo este trabajo se pierda, trastornado por la impetuosidad de las aguas.

Las nevadas en los páramos culminantes son terribles i peligrosas, especialmente si hai que acampar a la intemperie. En los ménos altos suelen reinar vientos glaciales que penetran hasta la médula de los huesos, i a veces paralizan la circulacion de la sangre, sobreviniendo la muerte, que es lo que llaman *emparamarse*.

XII.

Minerales.

ORO—No se encuentra en mucha abundancia en el Estado; sin embargo, la planicie aurífera de Bucaramanga i Jiron (donde hai lavaderos de poca entidad por falta de aguas abundantes superiores a los bancos diluvianos) suministró en 1850 \$ 72,500 en oro de 22 a 23 quilates, recojido por varios particulares i vendido a \$ 2,20 i 2,40 el castellano.

En los puntos de Baja i Vetas se labran flojamente las antiguas minas de oro, mas no se puede estimar su rendimiento por el desgobierno i casi completo abandono de la empresa. Tambien se recoje oro bajo en Suratá en las avenidas de una quebrada inmediata, i se cree que lo hai en la célebre de la Coreobada, tributaria del Carare.

PLATA—Se recoje alguna en Baja i Vetas.

HIERRO—Se encuentra solo en los antiguos cantones Charalá, Socorro, Málaga, Concepcion i Fortoul, i en

combinacion con *azufre*, en los de Vélez, Oiba, Barichara i Zapatoaca.

COBRE—Lo hai en los antiguos cantones Barichara, Zapatoaca, Charalá, Socorro, Málaga, Concepcion i Fortoul, en Baja i Vetas, Teran (a orillas del Pedroalonso) i Aspasia.

CARBON MINERAL—Abunda en Flores i márgenes de los rios Guayabito i Carare, en los antiguos cantones de Zapatoaca i Socorro, en Matanza, Barboza i Chocóa, en Alcaparral (Hojancha) Enciso, Téquia i Molagavita, Juan-García, Salado, cercanías de Salazar i alrededores de Ocaña. Encuéntrase este carbon en bastantes i ricas vetas destacadas sobre las barrancas de las quebradas, como suele verse en la serranía al O. del Socorro; o en bancos estensos i casi a flor de tierra i de inmejorable calidad, como sucede en Ocaña i otros puntos.

PLOMO—Lo hai en el valle de Jesus i en Barichara, Zapatoaca i Charalá (antiguos cantones); en otros varios puntos se presenta combinado con azufre, i es conocido en el país con el nombre de alcohol (galena o sulfuro de plomo) como sucede en los antiguos cantones Málaga, Concepcion i Fortoul i en Ocaña i la Cruz, el cual suelen emplear en el vidriado de loza.

SAL COMUN—En los antiguos cantones de Barichara, Charalá, Fortoul i Socorro, i en Suratá.

AMALISTAS—Las hai en el alto cerro a espaldas de Bolívar en un filon tan superficial, que los fuertes aguaceros arrastran algunas acia abajo, donde las recojen; pero ni las aprecian los habitantes, ni han intentado descubrir la verdadera veta.

CROMO—Cerca del Puentenacional i los cerros adyacentes al valle de Jesus, lo hai en cantidad suficiente para explotarlo con provecho; mas hasta ahora solo hacen uso de él en algunas preparaciones de pintura.

NITRERIAS NATURALES—Son muy comunes en todo el Estado i han dado materia para estensas especulaciones, particularmente en el vecindario de las Cuevas, cerca de Vélez. Tambien se encuentra nitro en los antiguos cantones Oiba, Barichara, Zapatoaca i Socorro.

ASFALTO—Lo hai en Botijas.

AZUFRE—Se halla en Baja i Vetas, Batatas i Teorama, i en los antiguos cantones Málaga, Concepcion i Fortoul.

TALCO—En Matanza, Arboledas i serranía de Jurisdicciones.

MICA — Allí mismo, ménos en Arboledas.

CRISTAL DE ROCA—Se halla en Matanza.

AMBAR (sucino)—Entre Palmas i Cañaverales.

CAL I YESO—En los antiguos cantones de Málaga, la Concepcion i Fortoul, i estos mismos i arcilla plástica en diferentes puntos del Estado.

ALUMBRE DE PEÑA—En Fortoul.

ALCAPARROSA—Carbonera i Zulia.

MAGNESIA—Quebradaseca i Espinal.

SAL GLAUBER—La hai en el salado de Quebradaseca.

Finalmente, se cree que hai azabaches en el Morro, cerca del Puentenacional, i cuarzo trasparente i opaco en muchos parajes. La parte occidental de los Andes santandereanos contiene ademas eriaderos de metales preciosos, pero no hai minas en labor, siendo un hecho, fuera de toda duda, que el Estado posee incalculables riquezas minerales.

XIII.

Vejetales.

(TINTÉS, MADERAS I PLANTAS PRECIOSAS).

Se usan en Santander para teñir mantas, ruanas i bayetas, añil silvestre, tuna, sangre de drago, gamon, rai-cilla, encinillo, achiote, chisvita, brasil, colorado, aliso, quina, palomora, campeche, morcate (amarillo) chirca (verde) bagala (azul, amarillo o morado, segun los mordentes) tajalagua, cuyos racimos están llenos de pepitas que dan azul oscuro; jenzibrillo, i cierta especie de cochinilla silvestre que suele hallarse en los cactus de tierra caliente i arenosa. Hai ademas azafran, raiz, cáscaro, uvilla, morado, basuga, que suministra colores vivos i permanentes; rubia (galium) que sirve para teñir de bello encarnadò la lana; tuno, que da amarillo lo mismo que el espino bérberis, dividivi i bongga o garlipo, que suministra un firme color amarillo.

Es de advertir aquí que no se conocen tintes minerales en el Estado i tampoco animales, por lo ménos nunca emplean los primeros, i cuando necesitan los segundos, la cochinilla al ménos, la compran en Sutamarchan i Tinjacá, pueblos de Boyacá. Tambien es de advertir que no es posible conocer las riquezas vejetales que encierra este Estado, pues estando atravesado por grandes

i accidentadas cordilleras, i estando a oriente i occidente cuajado de selvas primitivas escalonadas por zonas que bajan desde los páramos hasta las llanuras de Casanare i hoyas del Lebrija, Magdalena, Zulia, Catatumbo, Sogamoso &.^a lójico es que encierre toda clase de tesoros en este fecundo reino; i los encierra en efecto bajo la forma de resinas, maderas, frutos i plantas medicinales, i con la profusion que es consiguiente a la zona intertropical en los climas ardientes. Los terrenos altos i frios no son ménos pródigos en estos preciosos dones.

Entre las maderas de construccion i ebanistería ofrecen los bosques de tierra fria i tierra caliente las siguientes, recias, muchas incorruptibles i las mas susceptibles de un hermoso pulido. Nogal, pino blanco, cedro, guayacan, diomate, triguillo, perdiz, tarai, mariposo, carriame, encinillo, tuno, chusque, roble, sauce, aliso, raque, hueso, susque de hoja ancha, color, ají, cucharo, tibar, madera incorruptible que sumerjida en el agua cambia su color en un hermoso negro de ébano; caoba, bálsamo, ébano, tibigaro, de hermosas vetas nacaradas, amarillas i rojas; cedro rosado, tan compacto como la coaba, gusanero negro, colorado i amarillo veteado; pino reinoso, tamasuco liso i de clavo con manchas redondas muy raras; canelo, granadillo negro i veteado, yaya, quintal, cucharo i otros muchas que no se aprovechan por las dificultades que hai para extraerlas del monte.

Hai tambien guayabo, laurel comino, tolú, carbo, horqueto, gavilan, baboso, gurapo, trompillo, arisá, cañaguante, quintal, tanané, semejante al granito rojo en color i testura, gateado i cano; algarrobillo, yaruro, corazon de arco, tota, pijinio, rosado encarnado; carbon, varablanca, madero, amarillo de peña, naranjito, preferido para la construccion de trapiches, e infinidad de arbolillos consistentes i propios para embutidos de obra fina.

Acia la antigua Pamplona se encuentran ademas trompillo, anaco, majagua, tortero, sándalo, guáimaro, tibigaro, tapaco, morado, chino, peraco, espino negro i espino de cabra, marío, níspero, caimito, maparito, moral, cañafístolo, amusgo, amargoso, algarrobo, mulato, arasique, palosanto, albarico, macana, mortíño, tambor, cují, dividivi, espino redondo, mazamorro, caracolí, mamon, ceibo, higueron, acacia &.^a

Respecto a resinas i bálsamos se encuentran la trementina que destila el frailejon. Es superior a la de Venecia en sus aplicaciones a la pintura al óleo, pero despreciada en su mayor parte por los santandereanos. Sigue despues la cera de laurel, de que fabrican buenas velas, el anime aceitoso, el gaque, el estoraque, mui oloroso cuando se quema; la caraña, inmejorable para preservar del trismo i de las fiebres intermitentes; el nopal, el caucho, el chipio, copé, especie de asfalto mui consistente, bombasí, que suministra hachones mui combustibles, goma de ciruelo, tacamaca, en que abundan los bosques del Catatumbo i el Lebrija, i otras muchas cuya existencia se conoce al respirar las ráfagas de viento venidas de los bosques i cuya fragancia es mui esquisita.

El ramo de plantas medicinales es bien numeroso; i si bien es cierto que la ciencia no las ha clasificado, tambien lo es que el comun de las jentes se sirve de ellas con una propiedad maravillosa. Enumerémoslas: manzanilla, malva, linaza, zarzaparrilla, yerbabuena, saúco, retama, sangre de drago, zábila, mostaza, jenjibre, parietaria, buena para el dolor de costado; palomaria, del cual estraen un aceite eficaz para cicatrizar heridas; guaco i alzalia, que administran interiormente para contravenenos de culebras; otova, cuyo fruto cura la sarna aplicándolo en unciones; bejuco de cruz, del cual se sirven en Vélez como hemostático i en el Socorro como remedio para el mal venéreo, lo mismo que del bejuco de agua, en cuyo tallo celuloso halla el viandante un líquido claro i fresco para aplacar la sed; tnatna, vejiguillo i armeliana, empleados como purgantes; vomitorio de pasto, planta descubierta por el sabio Céspedes en las selvas del Casanare i Opon, i cuyo zumo es un poderoso emético; cañandrujo, usado como sudorífico en las fiebres de insolucion llamadas *tatardillo*; venturosa, que es un arbusto mui comun, cargado siempre de flores amarillas, a las cuales atribuyen la cualidad de curar la irritacion de los ojos; quinas, de las cuales la lancifolia, cordifolia i ovoidifolia son mui comunes en los bosques, i principalmente alrededor de la bella planicie de Mogotes.

Asimismo se encuentra borraja, malvabisco, espárrago, hinojo, achicoria, culantrillo de pozo, grama, cañafistola, canime o copaiba, pimpinela, sudorífico; fumaria, para dulcificar la sangre; ipepacuana, caratejo, muñeco i albataque, para curar hinchazones; cancelo, bálsamo-

maría, para cicatrizar heridas; cedron, contraveneno de culebras; laurelcera, palma de cera, cañeja, sudorífico para cortar calenturas; chivasa, para limpiar i conservar la dentadura; corneta, cuya fruta cura la sarna; periquito, usado como té; arvejilla, que mascada quita el dolor de muela; estoraque, fortificante; lirio de sabana para la tos; triaca, contraveneno; arisá, cuya sávia es eminentemente hemostática; ajenjos, eneldo, brusca, de que hacen té para curar indigestiones; bledos, berros, cebada, culantro, caraña, que da una resina antiespasmódica i febrífuga; cardosanto, bueno para vomitivo; escorzonera, tónico mui eficaz; jarilla, antivenérea, jiquimilla, para resolver apostemas internas; mostaza, muenteno, aplicable como vomitivo; moradita, para gonorreas; orozuz, paraguai, bueno para indigestiones; paico, vermífugo; piñones, purga de fraile, quinigua, vomitivo; rosas, raicilla, ruda, raiz de china, romero, urimaco, refrescante; viravira, sudorífico; violeta, sasafra, toronjil, tamarindo, frailejon, para sordera; escobilla, menudita, eficaz contra la mordedura de culebra, lo mismo que la bruta i otras plantas en extremo cáusticas, entre las cuales sobresale la chupadera, cuyo tallo tiene la figura i los matices de las culebras mas temidas.

De la pulpa que cubre las pepas del marfil vegetal, se hace un masato que, desleido en agua con azúcar, forma una bebida en extremo refrigerante, aceitosa i buena para las gonorreas. La fruta de sapo, producto de una planta trepadora, machacada i revuelta con sal tostada i aceite de higuera, sirve para unciones que hacen caer las berrugas.

Tambien se hallan la quina de sabor dulce; acedera, astringente i antiescorbútica; aloe, su jugo es drástico i el cocimiento de sus flores diurético; actroloja, contraveneno; adormidera, albahaca, palmacristi, cabino, árbol corpulento del cual sesaca por incision el bálsamo copaiba; capitana, contraveneno de culebras; capilaria, musilajinosa i sudorífica; cascarilla, amargo antifebrifugo casi igual a la quina; coloquintidas, producto de una calabacita aplicable como estimulante de los intestinos; sueldaconsuela, hobo, sus frutas semejantes a la ciruela son laxantes; cadillo, sudorífico; pedroncho (*datura stramonium*) narcótico peligroso; gálbano, estimulante enérgico; mastuerzo, antiescorbútica; orégano, que se encuentra en praderías estensas donde se ceba ganado de carnes mui sabrosas; sen, sanguinaria, tilo &c.^a

Hállanse tambien las siguientes plantas raras: el árbol de la cera, que la suministra en fruto; la palma real, que da vino i manteca; la tagua o marfil vegetal; el nolí (*cocos iguinaría*) que suministra yesca; la nacuma, cuyos cogollos dan la jipijapa; el murrapo o palmiche, cuyo vástago tierno es buen alimento i cuyas hojas sirven para cubrir las casas; el árbol del pan i la palma de leche. La palma milpesos produce racimos de una fruta alimenticia semejante al llamado cachipai en Muzo, i la palma pequeña denominada gusano arroja racimos parecidos al corozo, que contienen fruticas dulces, semejantes al coco que se cultiva en Tamalameque, Estado del Magdalena.

El acuapar i el manzanillo son árboles tan venenosos que su sombra hincha a los que la reciben por un rato.

Entre los vegetales preciosos sobresalen por su utilidad el árbol-vaca que hiriéndole da leche alimenticia, i el marima o manto, que despidе cortezas reticulares i fuertes de que se hacen sacos sin costuras.

Frutas se dan en el Estado una infinidad tanto silvestres como cultivadas, pero enumeraremos las siguientes: manzanas (de dos especies) duraznos, curubas, granadillas, piñas, plátanos (de cuatro especies) melones, patillas, ciruelas (de dos especies) higos-tunos, higos-brevas, chirimoyas, guanábanas, guamas, cachipayes, mararayas, cidras, uvas, melitonas, zapotes, papayas, nísperos, almendrones, cerezas &c.^a

XIV.

Animales.

Segun los datos recojidos por la Comision corográfica durante los años de 1850 i 1851, la fauna doméstica arrojaba los siguientes totales:

Reses vacunas	155,637
Ovejas	46,496
Cabras	61,108
Cerdos	193,260
Caballos	36,971
Mulas	33,832
Burros	4,246

Total de cabezas..... 531,550

Hablaremos ahora de los animales silvestres mas conocidos.

CUADRÚPEDOS—Se encuentran en el Estado los siguientes: leones colorados i cambas, jaguares, osos negros, ciervos, venados colorados i blancos, cafishes, tápiras, umbas, báquiras, carmas, conejos, monos de varias clases, perezas, armadillos, mapuritis, ardillas, guardatinajos i grandes ratas anfibias, cuyas pieles aterciope-ladas podrian ser el objeto de un comercio lucrativo. Hai tambien zorros, curies, micos, zambos colorados i azules, borugos, runchos, cunaguaras, lincees, puercoes-pin, dantas, neques, zorros-perros (acaso los mismos que los conquistadores llamaron *perros mudos* i que tenian domesticados los indios) zorros-gatos, zorros-jaras, oso hormiguero i palmero, saínos, puercos-manada (caretos) ponchos, pericoslijeros, martas i cuchicuchis que suministran bellas pieles de adorno; cola de caballo (especie de zorro pero con larga i cerdosa cola) liebres i otros muchos ménos conocidos.

AVES—Guacamayas de vario plumaje, loros, pericos, bobas, tordos, frigüelos, tochies, patos, cuervos, águilas, buitres, guacas, caicas, coclies, guabas, gallinazos i su rei, gorriones, tórtolas, torcazas, carpinteros, yátaros, sainitas, chisgas, mirlas negras i blancas de armonioso canto, toros, bababuyes, chirlosvirlos, garzas blancas i coloradas, consumidores, gallinetas, pavas, guacharacas, paujiles, quinchas, ruisenores, oropéndolas, zuirros que cantan las horas; perdices, comprapan, pirza, avecilla de cabeza amarilla, cuerpo azul i alas rojas, que habla como el loro, llamada *tontuin* por los indios; gualuco, ave nocturna cuyo grito parece un lamento e interrumpe de un modo lastimero el silencio de las selvas del Opon; jilguero de dos especies, pichilindrin, ave de varios colores que roba los nidos i huevos ajenos; gualilo, hermoso pájaro negro azabache con collar i patas amarillas. Se encuentran tambien águilas, gavilanes corpulentos, patos, gallinetas, berreadores, viudas de espléndido plumaje, cardenales, chavarías, pájaro del tamaño de un pavo i fácil de domesticar; arrendajos; chocheas, alcaravanes, pico de plata, chupaffor, campanillo, siotes, que domesticados asean las casas, i en jeneral todós los que comprende la ornitolojia americana, entre los cuales hai

muchos notables por lo canoro de sus voces i lo lindo i variado de sus plumas.

INSECTOS — Moscos, zancudos, jejenes, garrapatas, cientopíes, chinches i una infinidad mas que habitan en los países montuosos i despoblados, i que molestan al hombre por lo feo de su aspecto, el zumbido de sus alas o lo enconoso de su aguijon. Sinembargo, hablaremos en especial del comejen de tierra, que en las llanuras ribereñas del Magdalena levanta sus casas en forma de conos, algunas de las cuales miden de altura de 2 a 3 metros, ocupando sabanas enteras i dándoles a la distancia el aspecto de un campamento. Tambien mencionaremos los tábanos, de gran tamaño i de aguijon enorme que penetra la piel de los ganados, los cuales se ven precisados a huir de las praderas i buscar refujio al rededor de las casas; con todo su aparicion en los bosques i sabanas no tiene lugar sino en ciertas estaciones del año. Ademas de los insectos menores, tan comunes en las tierras calientes i tan dañosos al hombre, a las trojes, sembreras i animales domésticos, en el Carare i otros puntos hai grandes vampiros chupadores de la sangre.

PECES I ANFIBIOS — La rapidez que llevan los rios en algunos parajes no permite la creacion de peces en ellos; mas en otros se encuentran el bocachico, palaton, terano, pámpano, guabina, lamprea, volador, bayuelo, anguila, lancha, zabaleta, arenque, cuchinito, manamana, corcobada, derada, nicolasito, macheton, sapo, bagre, doncella, capitanejo, bayo, ronquete, rampuche, ciego i gran variedad de sardinas de escama i de cuero; i en la clase de testaceos el panchè, la pila, la pileta, el corroncoro, el comeme &.^a

Se encuentran tambien en los anegadizales rayas peligrosas por su ponzoña.

Habitan las riberas de los rios i ciénagas ademas, la nùtria, el poncho, la iguana, la bavilla, el caiman, la tortuga &.^a En el rio Pescado hai sierpes anfibias i lo mismo en el Carare aunque no mui comunes, llamadas lomo-demachete, mui bravas, de 2 a 3 metros de largo, con pequeñas orejas i una cresta prolongada sobre el espinazo que eriza delante del hombre.

REPTILES — Entre éstos son notables las culebras principalmente. Enumeraremos pues la cascabel, taya, huer-

tera, voladora, coral, cazadora (útil hasta cierto punto por la guerra que hace a otros reptiles e insectos perjudiciales) guata, mapanare &c.^a con otra infinidad de reptiles mas, tanto conocidos como desconocidos.

XV.

Particularidades.

El *hoyo del aire*, hundimiento circular del suelo de 118 metros de profundidad i 300 de diámetro.

Las cascadas *Barichara* i *Paramera*, la primera de 100 metros de caída i la segunda de 250, dividida en dos saltos; se desprende de la mesa de Barichara precipitándose a la vega por donde corre el rio Saravita.

La de *Santafé*, cerca de Gámbita, de 160 metros de caída en medio de un bosque umbroso.

La *cueva del Chocó* en el mismo distrito, formada en una colina por las aguas de una quebrada.

En Corómoro se descubren sepulcros antiguos con momias i loza fina, obra de los aboríjenes.

El *hoyo de los pájaros*, hundimiento circular de 184 metros de profundidad i 24 de diámetro, poblado de guácharos.

Es digna de mencionarse como una particularidad la estensa llanura postdiluviana en que tienen su asiento las villas Piedecuesta, Bucaramanga i Jiron. Compónese de los fragmentos de rocas primitivas i arenas cuarzosas arrancadas a la inmediata cordillera i estendidas en lechos interpolados con guijaros redondos, colmando el espacioso cuenco. Entre las arenas se hallan abundantes granos i pajillas de oro de 22 i 23 quilates, análogo al que contienen las entrañas de la serranía de Baja i Vetas. Esta llanura es única en su especie en los Estados del norte.

En las alturas de Riofrio cerca de Piedecuesta se hallan vestijios de antiguas habitaciones i sepulcros labrados en figura de pozos; esto i el aspecto moderno de los bosques corroboran la tradicion de haberse refugiado allí gran número de indios chitareros cuando en 1548 invadió Pedro de Ursúa el territorio que despues se llamó Pamplona.

En Matanza hai una cueva de difícil entrada, denominada *Santiguario*, llena de huesos humanos.

En la loma de san Ignacio, antiguo canton Bucara-

manga, se hallan bóvedas artificiales con esqueletos antiguos i grandes ollas labradas, llamadas *ures*.

En Bochalema se encuentran cuevas con momias i esqueletos antiguos.

Hai en Salazar una cueva llamada *Milpesos*, estensa i no explorada; i cerca de la villa una piedra con jeroglíficos grabados en forma de círculos i culebras.

Hai aguas termales, sulfurosas i ferrujinosas en Arboledas, Algarrobo, Ocaroma, Ceiro de agua caliente i Cúcuta.

En los desiertos entre Labateca i los Llanos, cerca del rio san Lorenzo, hai un cerro compuesto casi enteramente de láminas de talco.

En Concepcion se encuentran aguas termales sulfurosas, i en Málaga fuentes tibias lijeramente cargadas de fierro.

La cueva de *Mesarica* en Aspasica.

Pueden notarse tambien como particularidades del Estado las *palmas de leche* que se hallan silvestres, cuyas fruticas batidas en agua caliente despiden un líquido lechoso con sabor de yema de huevo; el *árbol de pan*, tan socorrido para los cazadores; la *tagua* que suministra a las artes su bello marfil, a la medicina su pulpa refrigerante, i a los usos domésticos sus hojas para techumbre de casas; la *palma real* cuya sávia fermentada es vino agradable; i finalmente el laurel cera que contiene en sus frutas gran cantidad de esta sustancia de que hacen velas excelentes.

En el camino de san José a los Cachos se encuentran dos grandes árboles unidos arriba i formando una especie de porton, como los llaman.

PARTE POLITICA I ECONOMICA.

I.

Historia.

La historia antigua del territorio que forma hoy el Estado de Santander, no es mui fecunda en acontecimientos extraordinarios. Allí no habia al tiempo de la conquista grandes ni civilizados pueblos, i su resistencia al poder español no fué sangrienta.

Acia fines del año de 1530 i viniendo de la vecina república de Venezuela, entró en tierras de Santander el aleman Ambrosio Alfinjer, mandando una espedicion de aventureros con el título real de adelantado. Habia salido de Coro por la esterilidad de la comarca, i su objeto era buscar nuevos paises i mas fértiles, donde regalar a sus soldados e imprimir la huella sangrienta de su paso devastador. Atravesando el tudesco cruel el lago hermoso de Maracaibo, salvó la serranía de Itotos, que separa la hoya de aquel de la del Magdalena, i vino a ejercer su tiranía i sus depredaciones en el que hoi es Estado de este nombre, donde sin motivo taló i asoló todo lo que encontró a su paso, hasta las márjenes de la laguna de Zapatosá. De aquí, orillando el gran rio, llegó a la boca del Lebrija e internándose en los cerrós del oriente profanó el suelo del Estado, en el punto mismo que el Congreso granadino llamó provincia de Soto en 1850, en honor i recuerdo del ilustre santandereano de este nombre.

Si Alfinjer hubiera continuado su rumbo al sur, habria sido sin duda el descubridor de la estensa i poblada comarca de Guape (valle del Suárez) a la cual respetó por su número, i acaso tambien del rico i manso pais de los chibchas, que siete años mas tarde descubrió i sojuzgó el jeneral Gonzalo Jiménez de Quesada, haciendo mayor el teatro de sus horrores; mas habiendo tomado al naciente, apartóse de las rejiones pobladas, i llegando a los páramos de la cordillera, dió la espalda a Cundinamarca i se encaminó al norte. “¡Quién podria sufrir con paciencia, esclama el famoso historiador de Venezuela, i sin hastío la historia minuciosa de este viaje de Alfinjer! Apoderado de su alma un furor insensato que dejeneraba en frenesí, señaló por todas partes su pasaje con el robo, el homicidio i el incendio. Debía morir quien no podia ser esclavo; debía quemarse la casa que le habia servido; detras de él nada debia quedar ni con vida ni en pié.” Nació de aquí el que el terror precediese al adelantado, por lo que los indios huian por todas partes a la sola noticia de su aproximacion. Al fin llegó el año de 1531, i Alfinjer pisó la tierra de los chitareros, acia el estremo setentrional de lo que fué despues provincia de Pamplona, en donde, en ocasion de hallarse un tanto apartado del real i solo con un amigo, dieron los indios sobre él i le hirieron gravemente. Murió a los tres dias, i fué enterrado en un vallecito distante tres mi-

riámetros i medio de Pamplona, el cual ha llevado desde entónces el nombre de Miser Ambrosio, por ser tal el del terrible conquistador.

Sucedió en el mando de la tropa Pedro de Sanmartin, el cual se dirigió desde Chinátoca a los valles de Cúcuta por las montañas que despues se llamaron de Arévalo; desde donde, tomando algunos indíjenas por guías i uniéndose con Francisco Martin, dió la vuelta a Coro despues de 3 años de una espedicion tan inútil como desastrada.

Algunos historiadores asientan que Alfinjer murió a manos de sus mismos compañeros de armas; i esto es de creerse atendida su tiranía i el hecho de haberse repartido el botin sus soldados casi sobre su sepultura. Para dar una idea aproximada de la ferocidad de este aleman aventurero, baste saber que habia puesto los indios de servicio bajo la direccion inmediata de un criado suyo, el cual, a fin de evitar la desercion, habia imaginado hacerles caminar en una sarta con las cabezas pasadas por un anillo que formaba cadena; de manera que para soltar a uno de los de la mitad era preciso soltar toda la sarta. Mas el criado de Alfinjer nunca ocurrió a este medio, i cuando alguno de los indios se cansaba por algun motivo, en vez de soltarlo para que quedase atras, le volaba la cabeza de un machetazo!

En este derrotero fué (aparte lo perteneciente al Estado del Magdalena) descubierto el valle de Jiron por Estévan Martin, i explorado el páramo de Cachirí, las mas altas rejiones que los europeos habian visitado por esta parte, hasta salir al pueblo de Sílos, dónde hallaron fuego i mantas para calentarse, ademas de mantenimientos abundantes, pues sus moradores huyeron a la presencia de los aventureros. De Sílos pasaron al valle de Ravicha, donde pereció en un combate el cruel criado del tudesco.

Despues de Alfinjer i Sanmartin penetró en el Estado el conquistador Quesada, el cual se introdujo primero por el Opon, i despues por rejiones desconocidas cubiertas de bosques. Al ver hoy aquellos parajes desiertos, sin otro medio de comunicacion que una mala senda cubierta de precipicios que conduce al pueblo de la Paz, situado en lo alto de la serranía, se admira el viajero al pensar cómo pudo pasar en otro tiempo por allí ese puñado de españoles, perdiendo solo uno de los sesenta caballos que llevaban. Hoy mismo las pequeñas labranzas de cacao de

santa Rita i Cachipai, a 2 miriámetros de la Paz, permanecen casi aisladas en medio de las selvas, pues sus habitantes apenas pueden sacar en bueyes i gastando dos dias en trepar los escarpes de la serranía, los frutos de sus cosechas.

En Chipatá encontró Quesada un cacique, primero i único jefe indijena que intentó rechazar a los españoles en estos países.

Martin Galeano que, por disposicion de Quesada, debia fundar la ciudad de Vélez, salió de Santafé a mediados de junio de 1539, i llegó a los seis dias a Tinjacá o pueblo de los olleros, donde se fabricaban grandes vasijas de arcilla con que traficaban sus moradores, ocupados tanto en su industria, que no los distrajo de ella la vista inesperada de los españoles. En este sitio opinaron algunos que se echasen los cimientos de la nueva ciudad, por ser pais sano, fértil i abundante de pescado en la cercana laguna; mas no se resolvió así por quedar aun mui cerca de la capital. En Suta tambien se pretendió lo mismo, por ser tierra feraz i deliciosa, mas tampoco se hizo nada por quedar distante del Magdalena i no poder servir de descanso i despensa a los viajeros de la costa o ultramar. Caminaron pues mas adelante los fundadores, i habiendo llegado al sitio en que la quebrada Uvasa desagua en el Saravita, fundaron en 3 de julio del mismo año la ciudad de Vélez, repartiendo solares i elijiendo alcaldes i rejidores. Mas como el sitio resultase malsano, por setiembre no mas trasladáronse los colonos a tierras del cacique Chipatá, que es el lugar que hoi tiene.

Trabajaron los indios circunvecinos en la fabricacion de las primeras casas, junto con los que habian venido de Cundinamarca, i tocó al cacique de Saboyá con su jente la construccion de la iglesia, el cual no bien hubo acabado la obra, se retiró disgustado i fué siempre enemigo de los españoles.

Despues de la fundacion de Vélez, hicieron éstos una lijera escursion al valle del Sapo en busca de oro, la que no fué mui feliz, tanto por la resistencia que a su regreso les opusieron los agataes i cocomes, cuanto porque solo pillaron una que otra alhajuela. Produjo este hecho la salida en persona del capitan Galiano al castigo de los primeros, lo cual verificó haciéndoles la guerra por muchos dias i cortando las orejas i las narices a los prisioneros a fin de escarmentarlos. Tambien trajo como cautivos a la ciudad a todas las mujeres i niños que pudo

hallar a las manos, pues sabido es que la crueldad si no fué siempre el instinto del conquistador, sí fué al ménos el secreto de su horrenda política.

Al nordeste de la nueva ciudad demoraba un valle estenso que algunos de los soldados de Alfinjer, vecinos de ella, decían ser, como era en efecto, el que habian visto por el lado opuesto años atras desde los páramos de Pamplona. Ocupábalo a la sazón la industriosa i numerosa nacion guane (cuna de los moradores del Socorro); componíase ésta de jentes vestidas con dos mantas vistosas, una ceñida alrededor del cuerpo en forma de chircate, i otra cobijada i atadas sus puntas sobre el hombro izquierdo, a usanza del primero i único lejislador chibcha. Eran los guanés ademas de tez mas blanca que la de las demas tribus, i sus mujeres bien dispuestas i mas amorosas de lo que era menester, segun la espresion del cronista. Tenian éstos asimismo gran facilidad para aprender el español, hablándolo en dos o tres meses bastante bien; hecho por cierto maravilloso si se compara con la rudeza de los conquistadores para aprender los dialectos indijenas, en lo cual tambien los aventajaban los indios mostrando mas intelijencia que los que los despreciaban por creerlos de una condicion inferior a la humana.

Los guanés eran mui hábiles en la fabricacion de telas, hamacas, fajas &c.^a

Habiendo Galiano terminado su conquista penetró en el pueblo de Poasaque, cuyo cacique nombrado Cerbaraque, huyó con todos sus súbditos; mas habiendo sido descubierto su retiro, se logró que volviese de paz a sus hogares. Galiano avanzó luego al norte hasta el pueblo de Poima (tal vez Oiba) pues aunque hai en este Estado un sitio nombrado así, no está en la direccion que llevaba entónces el capitán. Los de Poima lo recibieron de amistad i lo regalaron con mantas, provisiones i joyas de oro; cosa que no sucedió con los de Charalá, a los cuales tuvo que atacar despues de ocho dias gastados en parlamentos i buenos tratos.

Cupo igual destino al cacique Macaregua, rico i belicoso, pero llevaron mala parte los españoles en lo que mira a los combates; i como el país fuese alto i peñascoso ántes que perder sus caballos por despeados, tuvieron a bien herrarlos con oro bajo a falta de fierro. De Macaregua siguió la jente en busca de la gran poblacion de Guanentá, cuyos moradores sorprendidos se fugaron precipitadamente, no sin que al fin les dieran caza sus

enemigos causándoles gran mortandad. Los cadáveres de los guanentaes suministraron a los aventureros gran cantidad de oro recojido en sus chagualas i otros adornos. Eran aquellos por todos cincuenta infantes i reducido número de jinetes, i " la tierra estaba ya tan alborotada, como dice frai P. Simon, que no habia cumbre ni ladera que no se pareciese cubierta de indios, dando mil gritos i voces con la boca i con sus caracoles i bocinas, que hacian de cañas huecas, porque la jente era tanta que parecia sola la provincia de Guane un manantial de indios, i que las peñas i breñas los brotaban, pues en la poca tierra que hemos dicho tenian, habia mas de treinta mil casas, i en cada una todo un linaje o parentela, con que hervia toda de jente ;" por lo que Galiano marchaba sin parar i siempre cuidadoso de verse aplastado por tal muchedumbre.

Llamóle la atencion el pueblo de Burtaregua, situado cerca de la cordillera alta del oriente, i cuyas sementeras regadas por acequias eran de un aspecto mui ameno. Mas estaban éstas desiertas por haberse retirado sus dueños a las cavernas que presentaban por allí las peñas i sus asperezas. Sorprendidos allí por la codicia de los fundadores, la mayor parte se arrojó sobre los aceros cristianos, donde halló una muerte cruel i segura, i el resto se desbarrancó en su desesperacion. El menor número dobló el cuello a la servidumbre, i se resignó. Lo mismo hicieron los pueblos de Bocaré i Choquete ; mas no el intrépido cacique Chianchon, quien prefiriendo correr la suerte de las armas, defendió con solo cuarenta hombres su pueblo, hasta que, muertos casi todos, fué hecho prisionero, amarrado i conducido a la presencia de Galiano, el cual lo puso en libertad despues de que lo hubo persuadido de que debia renunciar a su independencia.

En los demas pueblos que por entónces visitó la expedicion, a saber Siscota, Cotisco, Caraheta, el valle de Sancoteo i Cispainata, fueron bien acogidos, desde donde regresaron a Vélez despues de cuatro meses de escursiones, para prestar auxilio a sus vecinos, amenazados por la sublevacion jeneral de la comarca bajo la direccion de Saboyá, cuyas puas envenenadas i dejadas adrede en los senderos mataron varios hombres i caballos.

Tiempo despues desearon los vecinos de Vélez ensanchar sus conquistas, con cuyo fin Bartolomé Hernández, encomendero de Chianchon, llegó hasta las tierras

de los yariguies, situados entre los rios Sogamoso i Opon, los cuales divididos en parcialidades (guamacoes, arayos, tolo mus, topuyos &c.^a) se hacian cruda i frecuente guerra por el goce esclusivo de ciertos parajes de pesqueria. Hernández contra el sistema de sus compatriotas no se valió de esta rivalidad para esterminarlos, sino que supo ganárselos con regalos i buen tratamiento, fundando en seguida la ciudad de Leon en lugar ardiente i malsano, aunque sin permiso de la Audiencia de Santafé. Dicho tribunal debió desaprobare el acto, o tal vez por otra causa distinta i desconocida, lo cierto es que la fundacion no prevaleció, no habiéndose quedado entre los indios mas que un español que vivió largos años entre ellos querido i respetado. Prueba de las ventajas de un sistema de conquista pacífica, opuesto al de robo, sangre i ultrajes puesto en uso por los aventureros.

En 1549, esto es, 17 años despues de la espedicion de Alfinjer, i cuando ya estaban bastante adelantados los sucesos de la conquista en el nuevo reino de Granada, salieron de Santafé de Bogotá Pedro de Ursúa i Ortun Velasco, i vinieron al risueño valle del Espiritusanto, donde, en memoria de la patria del primero, fundaron la ciudad de Pamplona, la cual fué confirmada por real cédula de 3 de agosto de 1555, e impuso su nombre a todo el vasto pais de los chitareros.

En los tiempos coloniales los socorranos se hicieron célebres por el amor que mostraron siempre a la independencia, i el cual manifestaron en el ruidoso alzamiento de 1781, que terminó por una capitulacion. Tambien son notables sus movimientos en el mismo sentido verificados en mayo de 1810.

Señaláronse igualmente estos hijos de Santander por la tenacidad de las guerrillas que mantuvieron contra los realistas cuando todo el resto de la Nueva Granada, escepto Casanare, jemia vencido por el poder español.

En territorio de este Estado tuvieron lugar la primer Convencion i el primer Congreso que dictaron leyes a Colombia.

En nombre de Santander se le puso al Estado del Francisco de Paula Santander, natural de la villa del Rosario de Cúcuta, vicepresidente de Colombia i primer Presidente constitucional de la República de Nueva Granada, quien mereció el dictado de *hombre de las leyes*, i es el segundo patriarca de la independencia nacional.

II.

GOBIERNO—El Estado de Santander es soberano e independiente, y forma parte integrante de la Union. Su gobierno es popular, electivo, alternativo i responsable, i lo ejerce una legislatura, un gobernador i varios jueces.

RELIGION—Cristiana católica, pero se permiten todos los cultos.

RENTAS—No tiene otras que las que provienen de las contribuciones impuestas a sus habitantes, de las cuales la de aguardientes i fincas raices bien organizadas, no solo proverian a todas sus necesidades, sino que le dejarian un sobrante de éconsideracion. Sus gastos ordinarios no pasan de \$ 100,000 al año.

DEUDA—Hasta el año de 1861 no la tenia.

INSTRUCCION—La instruccion primaria está bastante jeneralizada en el Estado, i casi no hai pueblo donde no haya una escuela. En cuanto a la secundaria tenemos que observar que hai en el Estado los siguientes colejios: un seminario en Pamplona, i uno público de varones en cada una de las poblaciones de Barichara, Pamplona, Sanjil, Socorro, Ocaña, Vélez i Zapatoca; uno de niñas en Ocaña i otro en Zapatoca.

Hai tambien un teatro en Pamplona, hospitales en Bucaramanga, Pamplona, Sanjil, san José de Cúcuta, Socorro i Vélez, e imprentas en Pamplona, san José, Piédecuesta, Ocaña, Sanjil, Socorro i Vélez.

SISTEMA MÉTRICO—El mismo de la Nación.

RAZA—En el Estado de Santander predomina la raza blanca o europea, lo mismo que la mestiza, que es la que le sigue en calidad. Los tipos africano e indiano puros son raros en el Estado.

CAMINOS—Ya hemos hablado de ellos incidentalmente al tratar de las estaciones; ahora agregaremos aquí que en lo jeneral son buenos en verano e intransitables durante el invierno, ora por la naturaleza de los terrenos, ora por su forma, ora por el tránsito repetido i el poco

cuidado. Todas las vías actuales de Santander son de herradura, i aunque pueden hacerse algunas carreteras, a la fecha no están mas que indicadas. De todas éstas las principales son: la gran vía nacional que lo pone en comunicacion con Venezuela i los Estados de Boyacá, Cundinamarca i parte del Tolima; la de Labateca, que va de Pamplona a las fértiles i criadoras llanuras de Apure; la de san José, que pone en comunicacion directa los valles de Cúcuta con el bajo Zulia, i las otras indicadas ya.

Sin embargo, apénas habrá en la Union otro Estado mejor situado a este respecto que Santander. El Magdalena lo baña con ventaja gran trecho al occidente; mientras que al oriente le queda el Zulia i sus numerosos i ricos tributarios, i la línea comercial de Venezuela al norte i al este. Con poco esfuerzo pues puede llevar sus productos tanto al lago de Maracaibo como a Cartajena, Santamarta i Colon, manteniendo relaciones directas con las Antillas: bástale solo que haga un pequeño esfuerzo para mejorar sus caminos de tierra, ya que los de agua se los ha dado magníficos la naturaleza.

REPRESENTACION — Tres Senadores plenitenciaros i hasta diez representantes segun su poblacion.

III.

Agricultura, manufacturas i crías.

Los principales artículos de agricultura en el Estado son: maiz, yuca, papas, frisoles, apio, ahuyamas, trigo, arroz, garbanzos, arvejas, plátano, anís, algodón, tabaco, cebolla, ajos, caña de azúcar, café, cacao, sagú, cera de laurel, añil, legumbres, frutas, paja nacuma, nabos i en jeneral toda clase de productos, pues ademas de la fecundidad de la tierra la variedad del clima presenta un campo inmenso a la industria del hombre. De estos artículos los mas valiosos son la base del comercio exterior, i los otros el seguro i sano alimento del pobre, siendo tal la felicidad de Santander a este respecto, que se recorren en el Estado comarcas enteras, sin que se halle un mendigo ni un holgazan.

Las manufacturas consisten en lienzos de algodón, mantas, ruanas de varias calidades, cobijas de lana, bayetas, manteles, toallas, hamacas, ropas de iglesia, som-

breros de rama, alpargatas, sacos i sogas de fique, cueros curtidos, azúcares, panela, mieles, aguardientes, jabon, velas de sebo i laurel, loza vidriada, artesas de madera, enjalmas, herramientas de agricultura, machetes, frenos, chapás, clavazon, espuelas, muebles, mochilas, monturas, tarrayas, encajes, cinchas, cordobanes, zuelas, conservas, cigarros perfectamente labrados a estilo de los habanos, i otras muchas cosas, debidas mas al jenio industrial de los santandereanos que a los productos de un trabajo ta-bril bien organizado.

En todo el Estado hai mas de 50 herrerías bien montadas que consumen fierro de Pacho (Cundinamarca) i carbon mineral elaborado en su propio suelo. No faltan tintorerías que gastan añil propio en el colorido de las lanas, i en la sola provincia de Soto fabricaron las mujeres el año de 1850 \$ 167,000 en sombreros llamados jipijapas.

Las crias se reducen a toda clase de ganados domésticos, cuyo número ya se ha visto que asciende en el Estado a mas de medio millon de cabezas. Encuentranse por todas partes mui buenos potreros de ceba i dehesas para la cria de caballos i mulas, las cuales son llevadas a Arauca para cambiarlas por ganados.

IV.

Comercio.

El movimiento comercial del Estado puede valuarse al año en mas de \$ 3.000,000 entre mercancías propias i extranjeras. Las relaciones mercantiles del Estado son principalmente con Venezuela, i los Estados del Magdalena, Boyacá i Cundinamarca.

De la primera recibe sal marina, jéneros i caldos, pescado, quesos, aceite de coco i canime, petatas, baules de cedro, baños, cocos, herramientas, arneses, muebles i dinero; del segundo estos mismos articulos, i fierro i caballos; del tercero dulces i cereales, i del último fierro de Pacho, mercancías, libros, loza &.^a Sin embargo el movimiento del comercio exterior no es tal como fuera de desearse, ya por el sistema rutinero que sigue la industria, ya porque el ensanche de la poblacion no corresponde a el area del territorio, i ya en fin por el mal estado de las vias de comunicacion. Cuando haya un camino carretero

desde Vélez al puerto del Carare, aprovechando para ellò la falda meridional de la serranía continua que encierra al norte la hoya del Horta; cuando haya otro del Socorro a la parte navegable del Sogamoso; cuando el importante puerto de los Cachos sea mas concurrido i esté mejor comunicado; cuando la caña, el café, el cacao, el añil i el algodón se cultiven en grande escala en los valles ferásimos de todo el Estado; cuando se labren sus abundantes minas de cobre, fierro i carbon de tierra; cuando se recoja la vainilla, hoi silvestre en los bosques &c.^a entónces el comercio podrá poner de manifiesto la opulencia de este Estado, i pocos habrá en la Union que puedan rivalizarlo.

Tiene sí Santander la ventaja de que la propiedad territorial está mui dividida en él, i que los grandes capitales son tan raros como los mendigos; su poblacion está tambien concentrada en los pequeños valles i faldas de la cordillera, i no diseminada en los desiertos; debiéndose agregar que es en extremo hacendosa, intelijente i conocedora de sus derechos. Hoi le dan al Estado café los valles de Cúcuta i los distritos de Ocaña i Salazar, de mui buena calidad i por valor de cerca de \$ 400,000 al año; tabaco Jiron, Piedecuesta, Zapatoca i otros puntos, por \$ 800,000; oro Jiron, Vélez, Pamplona, Bucaramanga &c.^a por \$ 250,000; sombreros Jiron, Bucaramanga i Piedecuesta, por \$ 200,000; azúcar i dulces Ocaña, Simacota, Vélez &c.^a por \$ 200,000; algodón i tejidos comunes todas las antiguas provincias de Socorro i Pamplona, por \$ 500,000; i cacao Cúcuta i otros puntos, por \$ 500,000, pudiéndose estimar en \$ 200,000 mas el valor de otros artículos de menor importancia, para el completo de los \$ 3.000,000 en que hemos regulado su comercio.

Claro es pues que con semejantes bases de industria agrícola, tan fecunda como la que mas, Santander puede alcanzar destinos mui importantes en lo venidero, no necesitando para ello mas que paz e instituciones sabias, para que sus hijos vivan verdaderamente a la sombra de la lei protectora de sus derechos, sin mas cuidado que el de sus quehaceres, i felices con la opulencia i el bienestar que enjendra dondequiera el trabajo. Montes, selvas, rios, ricos valles i frescas sabanas, buenos vecinos i hábitos de independenciam i laboriosidad, todo lo tiene, i de todo es digno su pueblo heróico, moral i poderoso.

PARTE TOPOGRAFICA.

I.

Division territorial.

El Estado de Santander se compone del territorio de las antiguas provincias granadinas de Socorro i Pamplona (dividida ésta en las de García-Rovira, Pamplona, Santander i Soto) el antiguo canton Vélez de la de este nombre i de varios distritos de la de Ocaña.

Santander tiene 10 ciudades ; 8 villas ; 85 distritos i varias aldeas. Haremos aquí su descripción i le daremos la población que tenían según el censo de 1851, exceptuando las últimas por carecer de interés ; su situación puede verse en el mapa.

AGUADA, en el flanco de un cerro. Habitantes 2,462 ; metros sobre el mar 1,744 5 ; temperatura media del termómetro centígrado 21° 5.

ARATOCA, en una meseta entre cerros. Habitantes 5,091 ; metros sobre el mar 1,805 2 ; temperatura 20° 9.

ARBOLEDAS, en un llano cerca del río de su nombre i circuida de terreno fragoso ; tiene talco i aguas termales. Habitantes 1,433 ; metros sobre el mar 912 ; temperatura 21°.

ASPASICA, en la falda de un cerro lejos del río Borra ; es notable por la cueva de Mesarica. Hai cobre en su distrito. Habitantes 1,317 ; metros sobre el mar 1,598 7 ; temperatura 21°.

BAJA, en la falda de un cerro sobre el río de su nombre ; es notable por sus minas de oro, plata, cobre i azufre. Habitantes 692 ; metros sobre el mar 2,460 ; temperatura 16°.

BARICHARA, villa, erijida en parroquia desde 1,751 en una esplanada inclinada cortada al O. por un alto i perpendicular barranco ; lejos del Suárez, con mal caserío i temperamento sano aunque sujeto a vientos fuertes. Produce azúcar, algodón, tabaco, arroz i plátanos, i sus vecinos fabrican tejidos. Habitantes 8,905 ; metros sobre el mar 1,319 4 ; temperatura 22°.

BETULIA (tal vez Veturia) en una llanada entre cerros. Habitantes 1,840 ; metros sobre el mar 1,849 ; temperatura 20° 8.

BOCHALEMA (Corazon de Jesus de) en un pequeño valle cercano al Pamplonita. Era antiguamente pueblo muy pobre ; es notable por sus cuevas con momias. Habitantes 612 ; metros sobre el mar 1,024 ; temperatura 22°.

BOLÍVAR, en los flancos de un cerro cabeceras del río Guache; es notable por sus amatistas, mina que no se beneficia. Habitantes 4,188; metros sobre el mar 1,960; temperatura 20° 2.

BROTARÉ, en un cerro. Habitantes 462; metros sobre el mar 1,438; temperatura 21°.

BUCARAMANGA, ciudad, antigua villa i real de minas i residencia de alcalde mayor; figuraba como parroquia en 1778. Hoi es capital del Estado. Está situada en una hermosa llanura aurífera entre dos pequeñas quebradas. Sus calles son mal alineadas i sus edificios, de paja i teja, poco cómodos; su distrito recoge oro i cosecha tabaco, algodón, cacao, caña &c.^a Habitantes 10,008; metros sobre el mar 929 5; temperatura 22° 5.

BUENAVISTA, en una cuchilla al sur de Ocaña. Habitantes 684; metros sobre el mar 1,617; temperatura 20°.

CABRERA, en un llano alto. Habitantes 5,037; metros sobre el mar 980; temperatura 23°.

CÁCOTA, en un planito cerca del río de su nombre. Habitantes 1,799; metros sobre el mar 2,216; temperatura 17° 5.

CAPITANEJO, en un llano sobre el río de su nombre; sus vecinos padecen de coto. Habitantes 2,300; metros sobre el mar 1,172; temperatura 24°.

CARCASÍ, en una meseta cerca del río Petaquero. Habitantes 2,833; metros sobre el mar 2,780; temperatura 14°.

CÁRMEN, en una meseta; comercia con los pueblos del bajo Magdalena. Habitantes 2,354; metros sobre el mar 718 7; temperatura 24°.

CEPITÁ, en una vega del Sube. Habitantes 3,363; metros sobre el mar 600; temperatura 24°.

CERRITO, en un plano cerca del río Jurado. Habitantes 1,945; metros sobre el mar 2,479 5; temperatura 16°.

CINCELADA, en una meseta. Habitantes 3,043; metros sobre el mar 1,500; temperatura 21° 2.

CONCEPCION (de Servitá o el Gallinazo) villa, fundada en 1774 bajo los auspicios de P. J. de Angarita i J. M. de Cáceres Enciso, en un llano cerca del río Servitá; tiene aguas termales. Habitantes 3,616; metros sobre el mar 1,958; temperatura 19°.

CONFINES, en una meseta. Habitantes 3,376; metros sobre el mar 863 2; temperatura 24° 8.

CONVENCION, en una esplanada. Habitantes 1,788;

metros sobre el mar 973 3 ; temperatura 24°.

COROMORO, en un llanito cerca del rio de su nombre. Es célebre por los sepuleros antiguos que se descubren en sus cercanías. Habitantes 2,032 ; metros sobre el mar 1,568 ; temperatura 21°.

CÚCUTA, en un llano cerca del rio Pamplonita ; tiene aguas termales. Habitantes 602 ; metros sobre el mar 331 ; temperatura 25°.

CUNACUA, en un plano inclinado. Habitantes 2,234 ; metros sobre el mar 1,459 5 ; temperatura 21° 5.

CUCUTILLA, en la confluencia del rio de su nombre i el Sulasquilla. Habitantes 2,344 ; metros sobre el mar 1,353 9 ; temperatura 23°.

CURITÍ, en un plano inclinado. Habitantes 4,055 ; metros sobre el mar 1,160 ; temperatura 22° 6.

CHARALÁ, villa, en una meseta cortada por la confluencia del Táquisa i el Picuta. Era antiguamente un barrio miserable de Monguí, a cuyo curato estaba anexo, segun unos, i segun otros asiento del cacique de su nombre, uno de los jefes de los guanes; hoy es poblacion considerable, con buenas calles i caserío regular, figurando como parroquia desde 1708. Su distrito es ameno i fértil aunque un poco lluvioso ; produce mucho algodón, maiz i otros frutos ; fabrica lienzos, i sus moradores tienen fama de hospitalarios i festivos. Habitantes 8,296 ; metros sobre el mar 1,443 ; temperatura 21° 8.

CHIMA, en la esplanada de un cerro no léjos del Cuárez. Habitantes 3,010 ; metros sobre el mar 986 4 ; temperatura 22° 6.

CHINÁCOTA, en una mesa llana. Habitantes 2,012 ; metros sobre el mar 1,925 ; temperatura 20°.

CHIPATÁ, en la meseta de un cerro. Segun los cronistas fué éste de los primeros pueblos que visitaron los españoles, i donde dijo la primera misa que se celebró en el nuevo reino de Granada, frai Domingo de las Casas, de la orden de Predicadores. Habitantes 7,565 ; metros sobre el mar 2,085 ; temperatura 20° 5.

CHITAGÁ (Puente de) en una meseta a orillas del rio de su nombre. Habitantes 1,220 ; metros sobre el mar 2,338 ; temperatura 17°.

CIORO, en una meseta cerca del rio de su nombre. Los naturales de él hacian antiguamente un gran comercio de repollos, los que llevaban a Pamplona i otros lugares. Habitantes 1,647 ; metros sobre el mar 1,709 4 ; temperatura 20°.

ENCINO, en el flanco de un cerro no léjos del Picuta. Habitantes 1,248; metros sobre el mar 2,010; temperatura 20.º

ENCISO, en un llanito no léjos del rio Servitá; en su distrito hai carbon de tierra. Habitantes 3,582; metros sobre el mar 1,588; temperatura 22.º

FLORES, en la falda de un cerro i en el camino de Vélez al puerto del Carare. Abunda en carbon mineral. Habitantes 2,276; metros sobre el mar 1,038 7; temperatura 23.º

FLORIDA, a orillas del Riofrio, abunda en cerdos. Habitantes 3,260; metros sobre el mar 873 3; temperatura 22º 5.

GÁMBITA, en la meseta de un cerro cerca del rio de su nombre; le quedan cerca la cascada particular de Santafé i la cueva del Chocó. Habitantes 2,738; metros sobre el mar 1,874; temperatura 20º 8.

GUABATÁ, en un llanito. Habitantes 5,079; metros sobre el mar 2,100; temperatura 19º 8.

GUACA, en la falda de un cerro; su distrito produce toda clase de frutos. Habitantes 3,179; metros sobre el mar 2,560; temperatura 15º.

GUADALUPE, en una hermosa mesa dominando el rio Suárez. Habitantes 5,451; metros sobre el mar 1,640; temperatura 21º 4.

GUANE, en un llanito alto no léjos del Suárez. Habitantes 4,000; metros sobre el mar 1,008 4; temperatura 22º 8,

GUAPOTÁ, en un plano inclinado. Habitantes 3,035; metros sobre el mar 1,000; temperatura 26º 6.

GUEPSA (o Güeusa), en un llano cerca del Suárez. Era en lo antiguo pueblo miserable. Habitantes 3,156; metros sobre el mar 1,511 3; temperatura 22º.

HATO, en una mesa alta frente al cerro de los Cobardes. Habitantes 1,634; metros sobre el mar 1,300; temperatura 22º.

JESUSMARÍA, en la cuchilla de un cerro no léjos del rio del Valle. Habitantes 10,544; metros sobre el mar 1,927 3; temperatura 20º 8.

JIRON (san Juan de) ciudad, fundada por Francisco Mantilla de los Rios en 1631 a orillas de Riodeoro i respaldada por una serranía estéril. Tiene buen caserío i buena iglesia con dos capillas separadas, llamadas nuestra señora de las Nieves i el Humilladero. Es notable por su comercio, por su industria, por su oro, que se dice

ser de los mas finos de América, i su tabaco. Alcedo recomienda a sus habitantes de afables, corteses i dóciles, i a las mujeres de afamadas de buen parecer; pero los acusa de tener espíritu litijioso. Habitantes 9,133; metros sobre el mar 563; temperatura 24°.

LABATECA, en un llano cerca de la confluencia de los rios Culagá i Chitagá; beneficia el talco. Habitantes 1,913; metros sobre el mar 1,496; temperatura 22°.

LA CRUZ o Cruces, en un llano cerca del rio de su nombre. Tiene plomo. Habitantes 2,682; metros sobre el mar 1,405; temperatura 21°.

LIMONCITO, en un llano no léjos del Zulia. Habitantes 368; metros sobre el mar 129; temperatura 27°.

LOS SANTOS, en la mesa de su nombre dominando el paso del Suárez en el Sube. Habitantes 2,004; metros sobre el mar 1,294 7; temperatura 20°.

MACARAVITA, en una meseta; produce buenas mulas i cabras, i fabrica córdobanes; empero, sus vecinos padecen del mal del coto. Habitantes 2,550; metros sobre el mar 2,765; temperatura 14°.

MÁLAGA, ciudad, fundada por Jerónimo de Aguayo en 1540 en el llano de Enciso; dió los primeros pobladores a Pamplona i subsistió poco tiempo, pues fué trasladada frente al pueblo de Enciso a un llano que lo domina i que lo hace gozar de una vista mui pintoresca; tiene fuentes tibias lijeramente cargadas de fierro. Habitantes 4,410; metros sobre el mar 2,212; temperatura 17°.

MATANZA, en una meseta cerca del rio Suratá; tiene ulla, talco, mica, cristal de roca &c.^a i es notable por la cueva del Santiguario. Habitantes 3,582; metros sobre el mar 1,605; temperatura 20°.

MOGOTES (santa Bárbara de) en las vegas del rio Mogotico; fabrica dulces i es notable por estar sujeto a grandes i frecuentes tempestades. Sus vecinos tienen fama de longevidad. Habitantes 6,586; metros sobre el mar 1,705 1; temperatura 21° 2.

MOLAGAVITA, a orillas del rio de su nombre; tiene carbon mineral. Habitantes 3,899; metros sobre el mar 2,151; temperatura 18°.

MUTISCUA, acia los oríjenes del rio Sulasquilla i en su márjen. Su nombre es compuesto de los de Mútis i Tescua, el primero nombre de un jefe granadino i el segundo de una batalla. Habitantes 982; metros sobre el mar 2,010; temperatura 18°.

OCCAMONTE, en una vega del rio Charalá. Habitantes

2,555 ; metros sobre el mar 1,4000 ; temperatura 21° 8.

OCAÑA, ciudad, antigua capital de provincia. Fundóla Francisco Hernández en 1572 en el valle de Hacarí con el nombre de santa Ana de Hacarí, donde subsistió hasta 1576 que la mudaron a su actual asiento, denominándola simplemente Ocaña, en tierra de los indios carates, i elevándola poco despues a cabeza de correjimiento. Está en una meseta a orillas de Riogrande ; tiene buena iglesia i algunos conventos ; su clima es templado i sano, i goza de aires secos. Ocaña es famosa en la historia colombiana por haberse reunido en ella en abril de 1828 la solemne pero infructuosa Convencion, convocada por el Congreso el año anterior, a fin de reformar la Constitución de 1821. Tiene ulla i plomo. Habitantes 5,046 ; metros sobre el mar 1,165 ; temperatura 22°.

OIBA, villa, fué pueblo de indios hallado por los conquistadores i llamado entónces Floiba o Poima del nombre de la comarca. La mezcla de españoles e indíjenas la convirtió en pueblo de blancos, siendo erijida en parroquia en 1727. Está situada en una meseta en la base de un cerro que tiene encima una grande esplanada. Habitantes 6,376 ; metros sobre el mar 1,395 2 ; temperatura 20°.

ONZAGA, en la confluencia del Chacunca i el Susa. Habitantes 6,026 ; metros sobre el mar 1,999 9 ; temperatura 20°.

PALMA, en la falda de un cerro no léjos del rio Borra. Habitantes 1,008 ; metros sobre el mar 972 5 ; temperatura 24°.

PALMAR, en la falda de un cerro. Habitantes 2,129 ; metros sobre el mar 875 8 ; temperatura 24° 8.

PALMAS, en un llano alto. Habitantes 3,322 ; metros sobre el mar 1,100 ; temperatura 22° 6.

PAMPLONA, ciudad, antigua capital de provincia. Fundáronla en el valle del Espíritu Santo Pedro de Urúa i Ortun Velasco en 1549 con vecinos de Málaga. Su nombre se le impuso en honor de la capital de Navarra en España, patria de uno de los fundadores ; está rodeada de altas montañas bajo un cielo lluvioso. Su atmósfera es fria i despacible por los vapores de que está cargada durante el año. Fué confirmada por el rei en 3 de agosto de 1555. Era residencia de un gobernador en los últimos años del gobierno español, habiendo dependido ántes del correjimiento de Tunja. Sus calles son regulares i su caserío cómodo, aunque de mala arquitect-

tura, lo cual contribuye a aumentar la tristeza de su aspecto. Tiene una hermosa iglesia episcopal, con tres templos de conventos mas de frailes i uno de monjas; una viceparroquia i un colejio. Fué alcaldía mayor de minas; produce ricas frutas i otros mantenimientos. Los vecinos de Pamplona se hicieron notables a principios del siglo actual por haber sido de los primeros en dar el grito de independencía contra la metrópoli, pereciendo en consecuencia muchos de ellos en los campos de batalla i en los patíbulos. Habitantes 9,095; metros sobre el mar 2,303; temperatura 17°.

PÁRAMO, en una meseta. Habitantes 3,218; metros sobre el mar 1,353; temperatura 22°.

PAZ, en un plano al pié de un cerro. Habitantes 3,008; metros sobre el mar 1,896; temperatura 20° 5.

PETAQUERO, en una meseta entre cerros. Habitantes 2,118; metros sobre el mar 1,980 4; temperatura 20°.

PIEDRECUESTA, ciudad, antigua capital de provincia, situada en un valle cerca de la hermosa mesa de Jéridas i a orillas de Riodeoro. Fué erijida en parroquia desde 1774; su caserío es de mal aspecto aunque la mayor parte de teja i mejor que el de Bucaramanga. En su distrito se cultivan las principales plantas de la tierra cálida, tales como el tabaco, el cacao, el algodón, el café i el añil. Habitantes 14,841; metros sobre el mar 1,009; temperatura 22°.

PINCHOTE, en una meseta no léjos del rio Sanjil. Habitantes 2,602; metros sobre el mar 1,238; temperatura 22° 8.

PUEBLONUEVO, en un cerro. Habitantes 286; metros sobre el mar 1,611 5; temperatura 20°.

PUENTENACIONAL, en un llano a orillas del Suárez; abunda en cromo. Habitantes 10,018; metros sobre el mar 1,608; temperatura 21° 5.

RIACHUELO, en una meseta a orillas del rio de su nombre. Habitantes 2,136; metros sobre el mar 1,510; temperatura 21° 2.

RIONEGRO, a orillas del rio de su nombre. Habitantes 4,013; metros sobre el mar 1,500; temperatura 21° 5.

ROBADA, en la falda de un cerro. Habitantes 5,138; metros sobre el mar 967 2; temperatura 22° 6.

ROSARIO (de Cúcuta) villa, erijida en parroquia desde el 11 de febrero de 1774, para lo cual fué desmembrada de san José del Guasimal o de Cúcuta. El 18 de mayo de 1789 se le concedió por el rei el título de no-

ble, fiel i valerosa villa. Reunióse en ella el Congreso Constituyente de Colombia en 1821. Su situacion es en un distrito mui fértil sembrado de haciendas a 5 kilómetros del Táchira que parte límites con Venezuela. Su caserío i calles no carecen de regularidad. El Rosario es la patria del jeneral Francisco de P. Santander, primer presidente constitucional de Nueva Granada. Habitantes 3,108; metros sobre el mar 348; temperatura 25.º

SALAZAR (de las Palmas) ciudad, fundada por Diego de Montes en 1553 para seguridad i conservacion de las minas de plata de san Pedro, a orillas de un rio que atravesaba un hermoso palmar; mas fué abandonada poco despues por temor de los indios que al fin la destruyeron. Volvióla a poblar el capitan Diego Parada en 1555 a orillas del rio Nirúa, cuyo nombre le dió, pero no tuvo mejor suerte que la anterior; hasta que en 1583 se levantó finalmente en la orilla del rio de su nombre sobre un llano rodeado por todas partes de cerritos que la dominan, por el maestro de campo Alonso Estévan Ranjel. Salazar es notable por la roca con grabados confusos que hai en sus cercanías, por su carbon de tierra i por la cueva llamada Milpesos. Habitantes 4,631; metros sobre el mar 852; temperatura 22.º

SAN ANDRES (de Guaca) villa, erijida en parroquia desde 1763. Está situada en el valle pintoresco que forma el rio Guaca. Habitantes 6,389; metros sobre el mar 2,074; temperatura 18.º

SAN ANTONIO, en un cerro. Habitantes 511; metros sobre el mar 1,451; temperatura 21.º

SAN BENITO, en una loma entre los rios Suárez i Roperó. Habitantes 2,196; metros sobre el mar 1,428; temperatura 22.º

SAN CAYETANO, en un llano a orillas del rio Zulia. Habitantes 982; metros sobre el mar 200; temperatura 25.º

SAN FAUSTINO, en un llano cerca del rio Pamplonita. Habitantes 544; metros sobre el mar 150; temperatura 27.º

SAN JOSÉ, ciudad, antigua capital de provincia; tuvo orijen a principios del siglo pasado en unos pocos ranchos dependientes de la parroquia de Cúcuta, contruidos en el sitio llamado Guasimal. En 1734 se hizo curato independiente con el nombre de san José del Guasimal, habiendo progresado tanto para 1792, que obtuvo el título de villa dejando el nombre de Guasimal

por el de Cúcuta. Su situacion es en la ribera izquierda del Pamplonita i en un llano estéril, en parte cercado de pequeñas colinas casi desnudas de vejetacion. Su caserío es mejor que el del Rosario, i su importancia comercial es mucha pues debe considerarse como el centro del comercio del Estado con Venezuela. Habitantes 5,741; metros sobre el mar 294; temperatura 26.º

SANJIL, villa, fundada en 1620 con indios sacados del pueblo de Guane. En 1690 se le dió el título de parroquia. Está situada en las vegas estrechas del rio de su nombre, entre éste i un alto cerro que la tiene oprimida i sin espacio donde estenderse. La poblacion es mui aseada i mantiene un hospital regularmente servido. Hace un gran comercio de lienzos, algodón, sobrecamas i tabaco. Habitantes 11,528; metros sobre el mar 1,099 3; temperatura 22º 6.

SAN MIGUEL (del Valle o de la Miel) en la falda de un cerro no léjos del rio Petaquero; fabrica dulces i sus vecinos padecen de coto. Habitantes 2,900; metros sobre el mar 2,680; temperatura 15.º

SANTIAGO, en un llanito cerca del rio Pedroalonso. Habitantes 1,249; metros sobre el mar 542; temperatura 24.º

SAN VICENTE, en la falda de un cerro no léjos del rio Chucurí. Hace poco era aldea i hoi es distrito parroquial. Habitantes 88; metros sobre el mar 500; temperatura 24º.

SERVITÁ, en una meseta no léjos del rio de su nombre. Habitantes 596; metros sobre el mar 2,530; temperatura 16.º

SÍLOS en un cerro. Habitantes 2,514; metros sobre el mar 2,588 7; temperatura 15.º

SIMACOTA, en la falda de un cerro. Habitantes 7,022; metros sobre el mar 1,004 5; temperatura 22º 6.

SIRE, en un plano al pié de un cerro. Habitantes 3,354; metros sobre el mar 1,500; temperatura 22.º

Socorro, ciudad, antigua capital de provincia que tuvo oríjen en el pueblo de Chiancon, residencia de un cacique de este nombre, que en 1540 fué derrotado i prisionero por el descubridor Martin Galiano. En 1681 se trasladó al asiento que hoi tiene, bajo la advocacion de nuestra señora del Socorro, con cuyo nombre se le espidió título de parroquia en noviembre de 1683, haciéndose su provision i ereccion definitiva en 1691. A villa fué elevada en 1771. Su situacion es en un plano inclinado sobre una esplanada estensa limitada al O. por el

Suárez. El Socorro es notable por la laboriosidad de sus hijos i por haberse distinguido éstos en todas épocas por el amor a la libertad. Sus vecinos padecen de coto lo que se atribuye a sus malas aguas; tiene varias capillas i un convento de capuchinos estinguido. Tiene mal caserío, aunque cómodo, i malas calles. Habitantes 15,015; metros sobre el mar 1,255 4; temperatura 21.°

SUATA, en un plano inclinado cerca del Linguaruco. Fabrica dulces i tiene sal comun. Habitantes 4,993; metros sobre el mar 1,730; temperatura 21° 2.

SURATÁ, en un llanito cerca del rio de su nombre; recoje oro bajo. Habitantes 2,010; metros sobre el mar 1,710; temperatura 21° 2.

TEORAMA, en una meseta. Habitantes 1,365; metros sobre el mar 1,053; temperatura 25.°

TÉQUIA, en una loma en donde fundó Jerónimo de Aguayo, de órden de Gonzalo Suárez, la ciudad de san Jerónimo de Málaga el año de 1541, la cual se despobló poco despues; tiene ulla. Habitantes 2,866; metros sobre el mar 2,250; temperatura 17.°

TOLEDO, en una meseta junto del rio Culagá i frente a Labateca. Habitantes 1,408; metros sobre el mar 1,626; temperatura 21.°

TONA, en una esplanada a orillas del rio de su nombre. Habitantes 1,062; metros sobre el mar 2,280; temperatura 18.°

VALLE, a orillas del rio Charalá. Habitantes 4,006; metros sobre el mar 1,200; temperatura 10.°

VÉLEZ, ciudad, antigua capital de provincia, fundada en 1539 por Martín Galiano, en una meseta inclinada al pié de la peña de su nombre. Produce plátanos, granadas, aguacates, piñas, melones, naranjas, guayabas, higos i otras frutas de que fabrica bocadillos mui afamados, masatos i esquisitas conservas. Vélez fué la segunda ciudad fundada en el nuevo reino de Granada segun los cronistas, habiendo tenido asiento primero en las tierras de Uvasa, i luego habiendo sido trasladada al paraje que ocupa hoi entre los indios chipataes. Tiene buena iglesia i dos conventos tan pobres que desde fines del siglo pasado ya no alcanzaba a mantener ni dos frailes. Habitantes 11,178; metros sobre el mar 2,190 2; temperatura 20.°

VETAS, en una meseta de páramo cerca de la confluencia de los rios Borrero i Vetás, antiguo real de minas, pues la posee de oro, plata, hierro, cobre i azufre. Habi-

tantes 616; metros sobre el mar 3,378; temperatura 10°.

ZAPATOCA, villa, antiguo pueblo de indios dependiente del de Guane, según Oviedo, hasta 1760 en que recibió el título de parroquia. Está situada en una alta esplanada circundada de cerros con un abra acia el Sogamoso, formada por la quebrada de su nombre. Tiene buenas dehesas para la cría de ganados. Habitantes 7,133; metros sobre el mar 1,722 5; temperatura 21° 2.

ALTURAS

de los cerros principales i otros puntos del Estado.

	METROS.
Peña Saboyá.....	4,003
Cerro Quitisoque.....	3,326
Aramas.....	3,400
Peñablanca.....	3,002
Cerro Horta.....	2,751
Peña de Vélez.....	2,600
Alto de las Cruces.....	1,953
„ del Roble.....	2,087
„ de las Cuevas.....	1,894
Páramo Encino.....	3,370
Paramito.....	3,361
Boca del monte de Ture.....	3,000
Peña Venados.....	2,890
Alto del Manco.....	2,886
Cruz Piedrablanca.....	2,530
Alto de la mesa de Aratocha.....	2,050
Pandezúcar.....	2,026
Alto del Páramo.....	1,937
„ Piedra del muerto.....	1,811
„ Petaquero.....	2,406
„ Charalá.....	2,060
Cuchilla de Ramos.....	2,000
Alto Pesuña.....	1,686
Cerro de la Paz.....	1,234
Cauce del Sube en el paso.....	464
Páramo de Angostura.....	4,500
„ de la Laguna.....	4,400
„ Rico.....	4,200
„ Santurban.....	3,700
Picacho de Santurban.....	3,900
Cumbre de Mocu.....	3,985
Páramo de los Puentes.....	3,477
„ de las Hoyas.....	3,710
Mesa de Jéridas.....	1,712
Cerro Mataperros.....	1,340
„ Cacique.....	1,286
Páramo Frio.....	3,600
Alto del Fraile.....	3,893
Cerro Alisos.....	3,155
Mesa Juan-Rodríguez.....	3,050

	METROS.
Paramillo de Botijas o cumbre Cachirí.....	2,720
Cumbre Jurisdicciones	2,766
Loma Yarumal.....	2,533
Alto Santiago.....	2,593
Cerro la Paz.....	1,300
Sube (en el paso).....	464
Puerto de Jiron.....	250
Pico de la mesa Colorada.....	4,400
Mesa Colorada.....	4,120
Pico de Cobre.....	4,000
„ Canutales.....	3,990
Alto Ventanas.....	3,700
„ del Duende.....	3,680
Paso del Almorzadero.....	3,975
Páramo de id. (pico mas alto).....	4,093
„ de Servitá.....	4,000
Alto Gavilan, páramo Tierranegra.....	3,500
„ de Insa.....	3,390
Páramo de Guaca.....	3,500
Alto Yapatá.....	3,300
Páramo Zumbador.....	3,339
Pico de Iscalá.....	3,380
Alto del Fraile.....	3,112
Boqueron.....	3,000
Alto de Sílos.....	2,588
Alto de Chopo.....	2,800
Cerro Cucharimo.....	2,500
Laguna Fontibon.....	2,607
El puente Chitagá en el camino de Cácuta a Chitagá está a 1,910 metros, i el mismo rio en el paso de Pamplona a Labateca, donde hai un mal puente, tiene.....	1,000
El rio Chicamocho o Capitanejo en el puente frente a este pueblo..	1,195
Páramo Tamá.....	4,000
„ cerro del Picacho.....	3,400
„ de Bagueche.....	3,220
Cerro de la Montaña.....	2,800
Alto del Fraile.....	2,800
Alto de la Cruz.....	2,370
Alto Laurel.....	2,491
Páramo Sumalina.....	4,100
Cerro de la Canal.....	2,050
Alto de la Aguada.....	1,745
„ la Vieja.....	2,000
„ Arboledas.....	1,469
Cerro Tasajero.....	1,190
Páramo de Guerrero.....	3,100
„ de Cachirí.....	4,220
Cerro Mono.....	2,495
„ Pelado.....	3,850
„ Negro.....	3,783
„ Horqueta.....	3,681
Mesarica.....	2,936
Pandeazúcar.....	2,800
Cerro san Francisco.....	2,650
„ Bobalí.....	2,055
Alto de Lisca.....	1,796
Cumbre Trampatigre.....	1,365